



FUNDACIÓN
VÍCTIMAS
DEL
TERRORISMO

Nº 96
Septiembre 2026

fundacionvt.org



Curso de Verano en San Lorenzo de El Escorial

EL TERRORISMO CAMBIA DE ROSTRO, PERO NO DESAPARECE

LA HUELLA IMBORRABLE
DE LOS GUARDIAS CIVILES
ASESINADOS POR ETA HACE 40 AÑOS



TESTIMONIO DE ANTONIO FIDEL HOLGADO
RODRÍGUEZ, GUARDIA CIVIL HERIDO EN EL
ATENTADO DE ETA EL 14 DE JULIO DE 1986

129 ACTOS DE APOYO A ETA EN EL PRIMER SEMESTRE DE 2026

**DIRECCIÓN GENERAL
DE APOYO A VÍCTIMAS
DEL TERRORISMO**

MINISTERIO DEL INTERIOR



**Atención y
Apoyo integral
a las víctimas
del terrorismo**

Contacta con nosotros:
secretaria.apoyo@interior.es
915 372 442 · 915 372 479



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DEL INTERIOR

SUBSECRETARÍA

DIRECCIÓN GENERAL
DE APOYO A VÍCTIMAS
DEL TERRORISMO

SUMARIO

4 | APUNTE EDITORIAL

Educar la memoria, construir el futuro

ACTUALIDAD

- 6 | Barcelona recordó a las víctimas del 17-A en un emotivo homenaje marcado por la memoria
- 8 | Fernando Aramburu, Jon Sistiaga y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, referentes de la memoria y la dignidad
- 10 | La radicalización juvenil mantiene en alerta a las autoridades europeas
- 12 | Mutxamel convierte la memoria en compromiso

EDUCACIÓN, CULTURA Y CONVIVENCIA

- 14 | España frente al nuevo yihadismo: una amenaza más dispersa, digital y cada vez más joven
- 18 | El terrorismo cambia de rostro, pero no desaparece
- 26 | La huella imborrable de los guardias civiles asesinados por ETA hace 40 años
- 31 | Centro Cultural Nicolás Salmerón, segunda parada
- 33 | La Universidad frente a la violencia: memoria, autocrítica y defensa del pluralismo
- 36 | Los desaparecidos del terrorismo: la memoria frente al silencio

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES

- 40 | Fundación COVITE
- 42 | Fundación Fernando Buesa Blanco
- 44 | Fundación Miguel Ángel Blanco
- 46 | Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo
- 47 | Asociación Víctimas del Terrorismo
- 48 | Fundación Alberto Jiménez Becerrill
- 51 | Fundación Rodolfo Benito Samaniego
- 54 | Asociación IIM Afectados Terrorismo
- 57 | Fundación Profesor Manuel Broseta
- 61 | Asociación AESVITE
- 63 | Asociación VITEPAZ

INTERNACIONAL

- 65 | Atentado en Berlín
- 66 | TES-SAT 2026

TESTIMONIOS DE LAS VÍCTIMAS

- 68 | Antonio Fidel Holgado Rodríguez, guardia civil herido en el atentado de ETA el 14 de julio de 1986 en Madrid

CULTURA

- 72 | La vida después, nueva jornada de Contar el Terror
- 73 | Patria
- 74 | Narrar la herida: la literatura que preserva la memoria de las víctimas de ETA
- 78 | MECENAS



FUNDACIÓN

Edita: Fundación Víctimas del Terrorismo.
Apartado de Correos nº 46.453. 28080 Madrid
Web: www.Fundacionvt.org
Correo electrónico: Fundacionvt@Fundacionvt.org
Presidente: Juan Benito Valenciano
Vicepresidentes: Ángeles Pedraza y Francisco Javier López
Directora-gerente: María Zarauz Palma
Comunicación: Rafael González
Fotografía: EFE, Memorial de Víctimas del Terrorismo, Ayuntamiento de Barcelona, Generalitat Valenciana y Jotxo Cáceres.
Producción editorial: Editorial MIC (www.editorialmic.com)
ISSN: 1695-2154 · **Depósito Legal:** M-41.968.2002

FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, F.S.P es el Responsable del tratamiento de los datos personales proporcionados bajo su consentimiento y le informa de que estos datos serán tratados de conformidad con lo dispuesto en el Reglamento (UE) 2016/679, de 27 de abril (GDPR), y la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre (LOPDGDD), con la finalidad de informar sobre las noticias y actividades realizadas por la fundación (por interés legítimo del responsable, art. 6.1.f GDPR) y conservarlos durante no más tiempo del necesario para mantener el fin del tratamiento o mientras existan prescripciones legales que dictaminen su custodia. No se comunicarán los datos a terceros, salvo obligación legal. Asimismo, se le informa de que puede ejercer los derechos de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y los de limitación y oposición a su tratamiento dirigiéndose a FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, F.S.P en Apartado de Correos 46453 - Madrid (Madrid). Email: Fundacionvt@Fundacionvt.org y el de reclamación a www.aepd.es.

EDUCAR LA MEMORIA, CONSTRUIR EL FUTURO

En una sociedad sometida a cambios constantes y a una velocidad informativa que a menudo diluye los recuerdos colectivos, mantener viva la memoria se ha convertido en una responsabilidad democrática de primer orden. No hablamos únicamente de preservar el pasado, sino de garantizar que las nuevas generaciones comprendan qué ocurrió, quiénes sufrieron las consecuencias del terrorismo y por qué la defensa de la libertad, la dignidad humana y la convivencia nunca puede darse por descontada.

Con esa convicción afrontamos el tramo final de 2026, después de un intenso calendario académico que nos ha llevado a colaborar con cinco universidades españolas en un programa formativo impulsado conjuntamente por la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo. Cinco cursos que comparten un mismo propósito: acercar el conocimiento sobre el terrorismo y sus consecuencias a estudiantes, docentes y ciudadanía desde el rigor, la reflexión crítica y el respeto a las víctimas.

La memoria constituye el principal patrimonio moral de quienes defendemos los derechos y la dignidad de las víctimas del terrorismo. Sin ella, la justicia pierde parte de su sentido y la sociedad corre el riesgo de caer en la indiferencia, la banalización o los relatos distorsionados de lo ocurrido. La memoria nos permite identificar con claridad quiénes fueron las víctimas y quiénes los verdugos; nos ayuda a preservar la verdad frente al olvido y a transmitir valores esenciales para la convivencia democrática.

Por eso creemos que la educación es uno de los instrumentos más eficaces para fortalecer esa memoria compartida. Las aulas son espacios privilegiados para el conocimiento, pero también para la formación en valores. En ellas se construye ciudadanía, se desarrollan actitudes críticas y se consolidan los principios que sostienen nuestras democracias. Cuando la memoria entra en el ámbito educativo, deja de ser únicamente un ejercicio de recuerdo para convertirse en una poderosa herramienta de transformación social.

Educar en memoria no significa quedarse anclados en el pasado. Significa comprenderlo para interpretar mejor el presente y construir un futuro donde la violencia jamás encuentre justificación. Significa ofrecer a los jóvenes herramientas para detectar los discursos de odio, combatir la intolerancia y rechazar cualquier forma de radicalización. Significa, también, entender que la democracia no es una realidad permanente e irreversible, sino un bien que debe ser protegido día a día mediante el compromiso cívico y el respeto a los derechos fundamentales.

En este contexto, resulta especialmente importante acercar a las nuevas generaciones el testimonio de las víctimas del terrorismo. Muchas de las personas que hoy ocupan las aulas universitarias nacieron cuando algunas de las etapas más duras del terrorismo ya habían quedado atrás. Para ellas, aquellos acontecimientos forman parte de una historia que pueden percibir como lejana. Sin embargo, sus consecuencias siguen presentes en miles de ciudadanos y familias que sufrieron la pérdida de seres queridos, heridas físicas, secuelas psicoló-

Educar en memoria no significa quedarse anclados en el pasado. Significa comprenderlo para interpretar mejor el presente y construir un futuro donde la violencia jamás encuentre justificación

gicas o años de miedo e intimidación. Escuchar sus voces y conocer sus experiencias es una manera de humanizar la historia y comprender el verdadero alcance del daño causado por el terrorismo.

Bajo esa premisa se han desarrollado las cinco iniciativas académicas organizadas este año por ambas fundaciones públicas. La primera de ellas, celebrada en la Universidad Rey Juan Carlos, abordó los desafíos actuales que plantea la amenaza yihadista y las nuevas dinámicas de la radicalización. En un mundo cada vez más interconectado, donde las redes sociales y los entornos digitales desempeñan un papel creciente, resultaba imprescindible analizar cómo han evolucionado los riesgos y cuáles son los retos que afrontan las instituciones responsables de la prevención y la lucha contra el terrorismo.



JUAN BENITO VALENCIANO

*Presidente de la Fundación
Víctimas del Terrorismo*

Posteriormente, en la Universidad Complutense de Madrid, se analizó la relación entre terrorismo y sociedad, explorando las transformaciones tecnológicas, políticas y geopolíticas que han marcado la evolución de esta amenaza en las últimas décadas. Fue una oportunidad para reflexionar sobre los desafíos actuales y sobre la necesidad de mantener una sociedad informada, comprometida y consciente de la importancia de defender los valores democráticos frente a cualquier forma de violencia.

El recorrido continuó en la Universidad del País Vasco con una propuesta de especial relevancia centrada en la violencia ejercida contra la universidad y la libertad académica. Durante años, el terrorismo condicionó la vida de docentes, investigadores y estudiantes, poniendo a prueba principios fundamentales como la libertad de pensamiento, el pluralismo y la convivencia. Recordar aquella realidad es también una forma de reconocer a quienes defendieron la libertad en circunstancias especialmente difíciles.

A continuación, en la Universidad Pública de Navarra, el curso dedicado a los desaparecidos del terrorismo permitió reflexionar sobre una de las expresiones más dolorosas de la violencia terrorista. La desaparición forzada añade al sufrimiento de las víctimas y sus familias una incertidumbre prolongada en el tiempo, convirtiéndose en una herida especialmente compleja desde el punto de vista humano, jurídico y social.

El ciclo culminará el próximo 19 de octubre en la Universidad de Navarra con una nueva edición de *Contar el terror*, que este año se desarrollará bajo el título *La vida después*. Víctimas, periodistas, cineastas y estudiantes compartirán experiencias y reflexiones sobre la importancia de narrar las consecuencias del terrorismo con responsabilidad, sensibilidad y rigor. Porque la memoria también necesita de quienes la cuentan y la transmiten, especialmente en un tiempo en el que la información circula con enorme rapidez y donde la simplificación de los relatos puede llegar a ocultar aspectos esenciales de la realidad.

Cada uno de estos cursos ha abordado realidades distintas, pero todos han respondido a una misma convicción: la memoria solo cumple plenamente su función cuando se transmite. Y esa transmisión encuentra en la educación su mejor aliado.

Desde la Fundación Víctimas del Terrorismo seguiremos apostando firmemente por ese camino, siempre de la mano del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo. Porque educar en memoria no es únicamente recordar a las víctimas. Es contribuir a formar ciudadanos más libres, más conscientes y más comprometidos con la defensa de los valores democráticos. Es reforzar la deslegitimación social de cualquier forma de terrorismo y preservar la verdad frente al paso del tiempo.

*La memoria solo
cumple plenamente
su función cuando
se transmite.
Y esa transmisión
encuentra en la
educación su mejor
aliado*

BARCELONA RECORDÓ A LAS VÍCTIMAS DEL 17-A

EN UN EMOTIVO HOMENAJE MARCADO POR LA MEMORIA



Barcelona conmemoró el pasado 17 de agosto el noveno aniversario de los atentados terroristas del 17-A con un solemne acto de homenaje a las víctimas celebrado, por primera vez, en la plaza Sant Jaume. La ceremonia reunió a representantes institucionales, cuerpos de seguridad, servicios de emergencias, familiares y supervivientes, en una jornada cargada de emoción que volvió a poner el foco en la memoria de quienes perdieron la vida y en la necesidad de seguir acompañando a los afectados más allá de las indemnizaciones económicas.

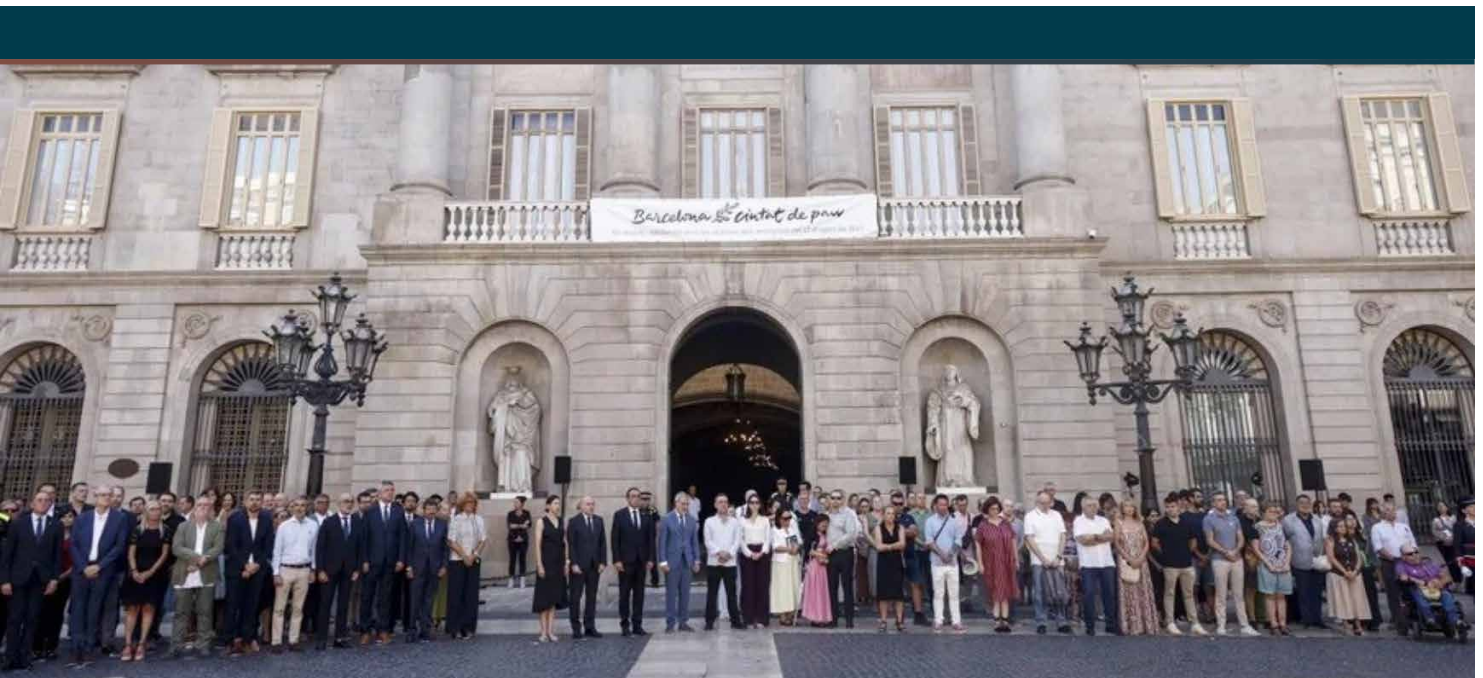
El tradicional recuerdo a las víctimas tuvo este año un escenario diferente. Las obras

que se desarrollan actualmente en La Rambla obligaron a trasladar el acto desde el entorno del mosaico de Joan Miró, lugar donde el terrorista Younes Abouyaaqoub detuvo la furgoneta con la que arrolló a decenas de personas el 17 de agosto de 2017, hasta la plaza Sant Jaume, corazón institucional de la capital catalana.

Pese al cambio de ubicación, el homenaje mantuvo la esencia de años anteriores. Las autoridades asistentes ocuparon un papel discreto y cedieron el protagonismo a quienes continúan soportando las consecuencias de aquella tragedia: supervivientes, familiares de las víctimas

mortales y personas afectadas por el terrorismo. Junto a ellos estuvieron también representantes de otros colectivos de víctimas de atentados cometidos en España, en una muestra de solidaridad y memoria compartida.

El acto congregó a numerosas personalidades del ámbito político e institucional. Entre los asistentes figuraron el presidente del Parlament de Catalunya, Josep Rull; el alcalde de Barcelona, Jaume Collboni; el delegado del Gobierno en Cataluña, Carlos Prieto; y la consellera de Interior, Núria Parlon. También participaron representantes de los distintos



grupos políticos presentes en el Ayuntamiento de Barcelona, el Parlament y el Congreso de los Diputados, así como miembros del cuerpo consular y mandos de los *Mossos d'Esquadra*, la Policía Nacional, la Guardia Civil y la Guardia Urbana. Los servicios de emergencias, cuya actuación resultó decisiva durante los atentados de 2017, estuvieron igualmente presentes en el homenaje.

La ceremonia fue conducida por Fatima Saheb, quien abrió el acto con un mensaje centrado en los valores de convivencia que se vieron atacados aquel verano y que, nueve años después, siguen constituyendo la mejor respuesta frente al terrorismo. En su intervención destacó la importancia de la tolerancia, la paz y el entendimiento entre las personas, subrayando que ninguna forma de violencia puede derrotar esos principios.

El programa incluyó varios momentos de especial simbolismo. La actriz Marta Bayarri realizó una sentida lectura del poema *Parlem de tu*, del escritor Miquel Martí i Pol, mientras que la música estuvo representada por la interpretación de *Compta amb mi*, del grupo Txarango, a cargo del cantante y guitarrista Jofre Bagardí y de la violinista Ana Fernández. Ambas actuaciones aportaron un tono íntimo y reflexivo que acompañó el recuerdo colectivo de las víctimas.

La parte más emotiva llegó con el minuto de silencio que se guardó en memoria de las 16 personas asesinadas y de las más de cien que resultaron heridas en los atentados perpetrados en Barcelona y Cambrils. El recogimiento dio paso a un prolongado y multitudinario aplauso que expresó el cariño, el respeto y el reconocimiento de la ciudadanía hacia quienes sufrieron directamente las consecuencias de aquellos ataques.

Durante la jornada, las víctimas volvieron a reclamar una atención más amplia y duradera por parte de las instituciones. Robert Manrique, uno de los portavoces del colectivo, recordó que las secuelas de un atentado no terminan cuando concluyen los procesos judiciales o se abonan las indemnizaciones correspondientes. Según explicó, muchas personas afectadas continúan enfrentándose con el paso de los años a nuevas intervenciones médicas, recaídas, tratamientos psicológicos o limitaciones derivadas de las heridas sufridas.

Manrique insistió en que el verdadero reto consiste en garantizar un seguimiento continuado que permita atender de forma adecuada las necesidades sobrevenidas de los afectados. A su juicio, todavía queda mucho trabajo pendiente para lograr que las administraciones proporcionen un acompañamiento integral y sostenido en el tiempo. Sus palabras pusieron de mani-

fiesto una reivindicación que las asociaciones de víctimas vienen planteando desde hace años: la necesidad de que la atención no se limite a la reparación económica, sino que contemple también el apoyo sanitario, psicológico y social a largo plazo.

La conmemoración también tuvo eco en las redes sociales. El presidente de la Generalitat, Salvador Illa, que no pudo asistir al acto, trasladó públicamente su recuerdo a las víctimas y a sus familiares mediante un mensaje en el que reafirmó el compromiso con la memoria y la convivencia. En su publicación destacó que el recuerdo de quienes sufrieron los atentados permanece vivo y defendió que, frente al odio y la barbarie, la respuesta debe seguir siendo más democracia, más paz y más cohesión social.

Nueve años después de los ataques que sacudieron Barcelona y Cambrils, la ciudad volvió a reunirse para recordar a las víctimas y reafirmar los valores que el terrorismo intentó quebrar. El homenaje celebrado en la plaza Sant Jaume no solo sirvió para mantener viva la memoria de quienes perdieron la vida, sino también para escuchar las demandas de quienes continúan conviviendo con las secuelas físicas y emocionales de la tragedia. Una vez más, el recuerdo se convirtió en una llamada a la unidad, la convivencia y el compromiso colectivo con la paz. ●

Premios de la Fundación Víctimas del Terrorismo 2026

FERNANDO ARAMBURU, JON SISTIAGA Y EL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, REFERENTES DE LA MEMORIA Y LA DIGNIDAD

La XXIII edición de los galardones reconoce la contribución de la literatura, el periodismo y las instituciones a la defensa de la memoria de las víctimas del terrorismo y a la transmisión de valores democráticos a las nuevas generaciones.

La memoria de las víctimas del terrorismo, la defensa de la verdad y el compromiso con la dignidad humana volverán a ocupar un lugar central el próximo 9 de diciembre de 2026. Ese día, el Auditorio Mutua Madrileña de Madrid acogerá la ceremonia de entrega de los Premios Fundación Víctimas del Terrorismo, unos galardones que alcanzan su vigésimo tercera edición convertidos ya en una referencia para el reconocimiento de quienes han contribuido de forma ejemplar a preservar la memoria de las víctimas y a promover una cultura basada en la libertad, la justicia y los derechos humanos.

En esta edición, el Jurado ha distinguido al escritor **Fernando Aramburu Irigoyen** con el Premio en Defensa de los Derechos Humanos Adolfo Suárez; al periodista **Jon Sistiaga Escudero** con el Premio Fernando Delgado de Periodismo; y a la **Fundación Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo** con la Mención Especial 2026. Junto a ellos, también recibirán reconocimiento los ganadores de los premios escolares **Ana María Vidal Abarca**, **Una ciudad**



► El escritor Fernando Aramburu

sin violencia, una iniciativa que busca implicar a estudiantes y docentes en la construcción de una sociedad más comprometida con la convivencia y el respeto.

FERNANDO ARAMBURU: LA FUERZA DE LA LITERATURA AL SERVICIO DE LA MEMORIA

La concesión del Premio en Defensa de los Derechos Humanos Adolfo Suárez a Fernando Aramburu supone el reconocimiento a una trayectoria literaria que ha contribuido de manera decisiva a acercar a la sociedad la realidad del terrorismo y sus consecuencias humanas. Aunque el escritor vasco cuenta con una extensa obra narrativa y poética, ha sido especialmente su novela *Patria* la que ha marcado un antes y un después en la forma de abordar desde la cultura el impacto de la violencia terrorista en España.

Publicada en 2016, *Patria* se convirtió rápidamente en un fenómeno literario

y social. La obra logró trasladar al gran público el sufrimiento de las víctimas y de sus familias, así como las fracturas provocadas por décadas de violencia en numerosos entornos sociales. Más allá de su éxito editorial, la novela destacó por su capacidad para humanizar el relato y situar en primer plano las vidas de quienes padecieron directamente las consecuencias del terrorismo.

Para la Fundación Víctimas del Terrorismo, la contribución de Aramburu ha sido especialmente valiosa por haber ayudado a recuperar la memoria de quienes durante años vivieron el dolor, el aislamiento o la incompreensión. Su obra ha favorecido una mayor sensibilidad social hacia las víctimas y ha impulsado una reflexión colectiva sobre la importancia de preservar su recuerdo como parte esencial de la historia reciente de España.

El Jurado considera que esta aportación cultural ha desempeñado un papel fundamental en el reconocimiento social de las víctimas y en la defensa de su dignidad. Un trabajo que ha trascendido el ámbito literario para convertirse en una herramienta de memoria y concienciación.

JON SISTIAGA, UNA TRAYECTORIA COMPROMETIDA CON LA VERDAD

La dimensión informativa y pedagógica de la memoria de las víctimas tendrá este año un protagonista destacado en la figura de Jon Sistiaga. El reconocido periodista recibirá el Premio Fernando Delgado de



► Jon Sistiaga, protagonista en la jornada **CONTAR EL TERROR**, en la Universidad de Navarra

Periodismo por una carrera profesional caracterizada por el rigor, la independencia y el compromiso con la verdad.

A lo largo de las últimas décadas, Sistiaga ha desarrollado una intensa labor periodística vinculada a la denuncia del terrorismo y a la divulgación de las consecuencias que la violencia terrorista tuvo en España. Documentales, reportajes, entrevistas y testimonios han servido para acercar al conjunto de la ciudadanía la realidad vivida por miles de personas afectadas por el terror.

Su trabajo ha contribuido a preservar la memoria de las víctimas frente al riesgo del olvido y frente a los intentos de tergiversación o instrumentalización de lo ocurrido. Desde distintos formatos y plataformas, ha ofrecido espacios de reflexión que han permitido comprender mejor el alcance humano, social y político del terrorismo, siempre desde el respeto a las víctimas y el compromiso con los hechos.

La Fundación Víctimas del Terrorismo ha querido destacar especialmente el valor educativo de esta labor. En un contexto en el que una parte importante de la juventud española no ha vivido directamente los años más duros del terrorismo, el trabajo de periodistas como Jon Sistiaga resulta esencial para transmitir el conocimiento de lo sucedido y para reforzar la conciencia democrática de las nuevas generaciones.

Su reconocimiento en esta edición representa también un homenaje al papel del periodismo como garante de la verdad y como instrumento imprescindible para la construcción de una memoria colectiva basada en el rigor y la honestidad.

EL CENTRO MEMORIAL, CINCO AÑOS CONSOLIDANDO UN ESPACIO DE REFERENCIA

La Mención Especial 2026 recaerá en la Fundación Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, coincidiendo con el quinto aniversario de su apertura al público. En este tiempo, la institución se ha consolidado como uno de los principales referentes en España en la preservación y difusión de la memoria de las víctimas del terrorismo.

El galardón reconoce una labor que combina investigación, documentación, divulgación y sensibilización social. Gracias a ese trabajo, el Memorial ha contribuido de manera decisiva a conservar testimonios, experiencias y materiales históricos fundamentales para garantizar el derecho a la verdad y para evitar que el paso del tiempo diluya el conocimiento de lo ocurrido.

Desde su creación, el Centro Memorial ha situado a las víctimas en el centro del relato, promoviendo una comprensión de la historia basada en el respeto a quienes sufrieron la violencia. Su actividad ha permitido fortalecer el reconocimiento público de las víctimas y consolidar un espacio permanente de homenaje y reflexión.

La institución desarrolla además una intensa actividad educativa dirigida a estudiantes, docentes y ciudadanos de todas las edades. A través de exposiciones, programas formativos, publicaciones y actividades de divulgación, fomenta una transmisión rigurosa de la historia del terrorismo en España y promueve valores vinculados a los derechos humanos, la convivencia democrática y la cultura de paz.

Para el Jurado, este compromiso constante convierte al Centro Memorial en una entidad imprescindible para la preservación de la memoria colectiva y para la

construcción de una sociedad más consciente de la importancia de la verdad, la justicia y la dignidad de las víctimas.

EDUCAR PARA PREVENIR LA VIOLENCIA

Junto a los galardones principales, la ceremonia dará también protagonismo a los premios escolares **Ana María Vidal Abarca, Una ciudad sin violencia**, una iniciativa que refleja la importancia de la educación como herramienta de prevención y convivencia.

Estos premios están dirigidos a alumnos de Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, así como al profesorado. El objetivo es fomentar entre los más jóvenes la reflexión sobre los valores democráticos, la resolución pacífica de conflictos y el respeto a los derechos humanos.

Las categorías convocadas en esta edición son Mejor Proyecto Docente, Mejor Material Multimedia (vídeo o podcast), Mejor Redacción, Mejor Dibujo de Educación Secundaria y Mejor Dibujo de Educación Primaria. El plazo para la presentación de trabajos ha permanecido abierto hasta el pasado 30 de septiembre.

La continuidad de estos premios confirma la apuesta de la Fundación Víctimas del Terrorismo por trabajar no solo en la preservación de la memoria, sino también en su transmisión a las nuevas generaciones. Porque recordar no consiste únicamente en mirar al pasado, sino también en construir un futuro en el que los valores de libertad, respeto y convivencia se conviertan en el mejor antídoto frente a cualquier forma de violencia.

Con estos reconocimientos, la XXIII edición de los Premios Fundación Víctimas del Terrorismo vuelve a poner de relieve la importancia de la literatura, el periodismo, la educación y las instituciones en la defensa de la memoria democrática. Una memoria que sigue siendo imprescindible para honrar a las víctimas, preservar la verdad de lo ocurrido y fortalecer los principios sobre los que se asienta una sociedad libre y plural. ●



LA RADICALIZACIÓN JUVENIL MANTIENE EN ALERTA A LAS AUTORIDADES EUROPEAS

La participación de menores de edad en actividades vinculadas al terrorismo yihadista continúa preocupando a las autoridades europeas, que observan cómo este fenómeno sigue mostrando una elevada capacidad de captación entre los más jóvenes. Así se recoge en el número 16 de los Cuadernos de la Fundación Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, *Balance del terrorismo en España en 2025*, publicado el pasado mes de julio.

Diversos países del continente han desarrollado operaciones contra adolescentes implicados en este tipo de actividades y España no ha sido una excepción. Durante 2025 fueron detenidos 14 menores de 18 años, uno menos que el año anterior, aunque la cifra sigue situándose muy por encima de los registros de los siete ejercicios precedentes. Francia, por su parte, mantiene desde 2023 cifras superiores a las españolas.

A estos 14 menores arrestados hay que sumar otros 37 jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años. En consecuencia, más de la mitad de los detenidos por actividades relacionadas con el terrorismo yihadista tenían como máximo 25 años. Unos datos que, en línea con los observados en otros países europeos, reflejan la creciente preocupación por los procesos de radicalización violenta entre la juventud.

En España, entre 2014 y 2022 fueron detenidos 15 menores por delitos vinculados al terrorismo yihadista. Sin embargo, únicamente en el último trienio la cifra asciende a 35 arrestados menores de edad. La evolución de estos datos pone de manifiesto la extensión que han alcanzado los procesos de radicalización juvenil durante los últimos años.

“Son generaciones digitales que se desarrollan principalmente en internet”, señala un especialista del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO). Por este motivo, una de las tareas prioritarias del organismo consiste en impulsar la retirada de contenidos ilícitos difundidos a través de redes sociales y plataformas digitales que favorecen la radicalización. Los datos muestran una tendencia ascendente en esta actividad. En 2023 se remitieron 2.862 notificaciones a empresas tecnológicas alertando de la presencia de contenidos ilegales; en 2024 la cifra aumentó hasta 3.208 y en 2025 alcanzó las 13.411 comunicaciones. En tres de cada cuatro casos, los contenidos fueron eliminados voluntariamente por las plataformas tras recibir el aviso de las autoridades. La actividad española en este ámbito es especialmente significativa. De hecho, el 45 % de los contenidos ilícitos retirados en toda Europa durante el último año lo fueron a iniciativa de las autoridades españolas.

Entre los 14 menores detenidos en España, seis tenían nacionalidad española, cuatro eran marroquíes y uno sirio, mientras que en tres casos no trascendió la nacionalidad. Trece de los arrestados eran varones y solo una era mujer. Al menos cuatro de ellos tenían 15 años, dos contaban con 16 y otros cuatro habían cumplido 17. No se dispone de información sobre la edad exacta de los cuatro restantes. A estos casos se añade la detención en México de otro menor, en el marco de una investigación en la que colaboró la Guardia Civil.

Las autoridades suelen actuar con especial prudencia al ofrecer información sobre procedimientos que afectan a menores de edad. No obstante, los datos conocidos apuntan a que una parte importante de los detenidos mostraba afinidad con el autodenominado Estado Islámico y difundía contenidos propagandísticos de esta organización a través de internet y las redes sociales.

Uno de los casos detectados reveló un elevado grado de radicalización. El menor, de nacionalidad española y ascendencia marroquí, había expresado su intención de desplazarse a zonas controladas por Dáesh para incorporarse a la organización terrorista. Según la información conocida, presentaba además problemas de comportamiento y había abandonado la asistencia al centro escolar.



Por último, el episodio más preocupante tuvo como protagonista a un joven español de 17 años. Fue detenido inicialmente en Santa Coloma de Gramenet acusado de realizar preparativos para cometer un atentado. Días después volvió a ser arrestado en Madrid, cuando los investigadores comprobaron que seguía decidido a consumir una acción terrorista y que no había abandonado sus planes pese a la primera detención.

Los casos protagonizados por menores en distintos países europeos también fueron frecuentes a lo largo de 2025, aunque en la mayoría de las ocasiones las fuerzas de seguridad lograron impedir la ejecución de los ataques planeados. En enero, por ejemplo, las autoridades británicas detuvieron a un adolescente de 15 años que poseía materiales con los que, presuntamente, pretendía cometer un atentado. Meses después, otro joven de 17 años fue arrestado en el Reino Unido tras hallarse en su poder un manual de al-Qaeda y descubrirse que planeaba actuar durante un concierto del grupo Oasis.

Austria también registró un caso relevante con la detención de un menor de 14 años, de origen turco, que presuntamente preparaba un atentado en una estación ferroviaria de Viena. En Francia, un joven de 17 años fue arrestado en marzo por planear un ataque contra una sinagoga durante el mes del ramadán. En Italia, otro menor fue detenido cuando proyectaba perpetrar un atropello masivo o un ataque con arma blanca, mientras que un segundo adolescente arrestado en julio en Milán había jurado lealtad a Daesh.

MENORES DETENIDOS POR ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL TERRORISMO YIHADISTA

Año	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
España	4	0	2	0	0	2	6	15	14
Francia	-	-	-	-	-	2	15	19	20

Por último, en Polonia, un joven simpatizante de esta organización fue capturado cuando preparaba un atentado con explosivos contra un centro escolar.

EL YIHADISMO SIGUE SIENDO LA PRINCIPAL AMENAZA TERRORISTA

En páginas de *El Balance del terrorismo en España en 2025*, entre otras cuestiones destacadas, se confirma que el yihadismo continúa representando la principal amenaza para la seguridad nacional. El pasado año se alcanzó la cifra más alta de detenidos por esta actividad desde los atentados del 11 de marzo de 2004: un total de cien arrestados.

Entre los factores que han impulsado esta tendencia destaca el impacto de la guerra de Gaza, a la que estaban vinculados directa o indirectamente trece de los detenidos, algunos de ellos relacionados con actividades de apoyo a Hamás o Hizbulá.

España y Marruecos concentraron la mayor parte de los arrestados por actividades yihadistas, mientras que las autori-

dades también alertaron del protagonismo creciente de individuos vinculados al Estado Islámico del Jorasán (ISKP), una organización que preocupa especialmente a los servicios de seguridad europeos.

La respuesta institucional se tradujo igualmente en la expulsión de 25 personas sospechosas de promover la radicalización, entre ellas nueve predicadores islámicos, varios de ellos imanes en activo. Paralelamente, la Audiencia Nacional dictó 19 sentencias por delitos relacionados con el terrorismo yihadista, con una tasa de condena cercana al 70 % de los acusados juzgados.

El documento también subraya la intensificación de la actividad propagandística de organizaciones extremistas en lengua española. Durante 2025 aumentaron los canales de difusión vinculados al Daesh y aparecieron nuevas plataformas dedicadas a traducir y distribuir contenidos y mensajes dirigidos específicamente al público hispanohablante, una estrategia que evidencia la adaptación constante de estas organizaciones a los espacios digitales y a las nuevas formas de captación. ●

PÉREZ LLORCA ASEGURA QUE "NINGUNA SOCIEDAD COMPROMETIDA CON LA LIBERTAD PUEDE PERMITIRSE OLVIDAR A QUIENES SUFRIERON LA BARBARIE"

MUTXAMEL CONVIERTE LA MEMORIA EN COMPROMISO

La localidad alicantina acogió el primer acto institucional de esta jornada conmemorativa, impulsada para preservar el recuerdo de quienes sufrieron la violencia terrorista y en el que se reconoció la participación de las víctimas educadoras en el Proyecto de Implementación de las Unidades Didácticas de Memoria y Prevención del Terrorismo en las aulas valencianas.



Mutxamel se convirtió el pasado 16 de septiembre en el epicentro de la memoria y el reconocimiento a las víctimas del terrorismo en la Comunitat Valenciana. La localidad alicantina acogió la primera celebración institucional del Día de las Víctimas del Terrorismo, una fecha cargada de simbolismo al coincidir con el 35 aniversario del atentado más grave cometido por la organización terrorista ETA en territorio valenciano.

La elección de Mutxamel no fue casual. En esta población se produjo, en 1991, un

atentado que dejó tres víctimas mortales: dos agentes de la Policía Local y el conductor de una grúa municipal. Además, otras 27 personas resultaron heridas. Tres décadas y media después, aquel episodio sigue representando una de las páginas más dolorosas de la historia reciente de la Comunitat Valenciana y constituye un recordatorio permanente de las consecuencias del fanatismo y la violencia.

La jornada reunió a representantes institucionales, asociaciones de víctimas, víctimas del terrorismo, familiares y

ciudadanos que quisieron sumarse a un homenaje destinado a honrar la memoria de quienes perdieron la vida a causa del terrorismo. El acto también sirvió para recordar a las 44 personas vinculadas a la Comunitat Valenciana asesinadas en atentados terroristas, dentro y fuera de la Comunitat.

Durante su intervención, el presidente de la Generalitat, Juanfran Pérez Llorca, reivindicó la necesidad de preservar la memoria de las víctimas como un deber democrático y moral. En un discurso cen-



► Las Víctimas educadoras fueron reconocidas en el acto de Mutxamel. En la imagen, junto al presidente de la Generalitat

trado en el reconocimiento y la defensa de los valores constitucionales, subrayó que ninguna sociedad comprometida con la libertad puede permitirse olvidar a quienes sufrieron la barbarie terrorista.

El jefe del Consell insistió en que el recuerdo de las víctimas debe mantenerse vivo a través de los principios de verdad, justicia y reparación. A su juicio, estos pilares no solo constituyen una forma de reconocimiento hacia quienes padecieron la violencia, sino que también representan una garantía para las generaciones futuras, llamadas a conocer lo ocurrido para evitar que hechos similares puedan repetirse.

Acompañado por la consellera de Justicia, Transparencia y Participación, Nuria Martínez, Pérez Llorca destacó además la importancia de valorar derechos y libertades que hoy se consideran consolidados. La libertad, la convivencia pacífica y la seguridad, señaló, forman parte de los grandes logros de una sociedad democrática, aunque en ocasiones solo se aprecia plenamente su relevancia cuando existen amenazas capaces de ponerlos en peligro.

El acto también estuvo marcado por una firme defensa de la convivencia frente a cualquier forma de extremismo. En este sentido, el presidente recordó que ninguna causa política, ideológica o social puede

justificar el uso de la violencia como herramienta de imposición. Una afirmación especialmente significativa en una jornada concebida para poner el foco en quienes sufrieron directamente la acción terrorista y en las consecuencias humanas que esta dejó durante décadas.

La instauración de este Día de las Víctimas del Terrorismo responde, además, a una reivindicación mantenida durante años por las asociaciones de víctimas. La creación de esta jornada busca consolidar un espacio institucional de recuerdo y reconocimiento que contribuya a mantener viva la memoria colectiva y a reforzar los valores democráticos frente a los discursos de intolerancia.

Uno de los mensajes más repetidos durante la conmemoración giró en torno al papel ejemplar de las víctimas. Desde las instituciones se destacó su capacidad para afrontar el dolor sin renunciar a la defensa de la libertad, la convivencia y el Estado de derecho. Lejos de quedar reducidas a una estadística o a un episodio del pasado, las víctimas fueron presentadas como una referencia ética para la sociedad y como un ejemplo de dignidad frente al miedo.

Precisamente, esa dimensión pedagógica ocupó un lugar central en el desarrollo de un acto en el que se reconoció

el papel activo de las víctimas que participan aportando su testimonio, en el marco del Proyecto de Implementación de las Unidades Didácticas de Memoria y Prevención del Terrorismo

Las autoridades insistieron en la responsabilidad colectiva de transmitir a las nuevas generaciones la verdad de lo sucedido durante los años en los que el terrorismo condicionó la vida pública española. La memoria, coincidieron los participantes, no debe entenderse como una mirada nostálgica al pasado, sino como una herramienta para fortalecer la cultura democrática y consolidar una convivencia basada en el respeto a la vida y a los derechos humanos.

En este contexto, el homenaje celebrado en Mutxamel trascendió el recuerdo de un atentado concreto para convertirse en una reflexión más amplia sobre la importancia de preservar la memoria de todas las víctimas. El acto sirvió para reiterar que el terrorismo dejó una profunda huella en numerosas familias y comunidades, y que la sociedad tiene la obligación de reconocer ese sufrimiento y garantizar que no caiga en el olvido.

La ceremonia concluyó con una renovada expresión de compromiso institucional con las víctimas y sus familiares. La Generalitat reafirmó su voluntad de continuar impulsando políticas de memoria, reconocimiento y apoyo, convencida de que la defensa de los valores democráticos exige mantener viva la historia de quienes padecieron la violencia terrorista.

La primera celebración institucional del Día de las Víctimas del Terrorismo en la Comunitat Valenciana nació así con vocación de permanencia. Su objetivo es contribuir a que nombres, historias y sacrificios formen parte del patrimonio moral de la sociedad valenciana. Porque, como se recordó durante la jornada, las víctimas no son un capítulo secundario de la historia democrática, sino protagonistas de una memoria que ayuda a comprender el pasado y a proteger el futuro. ●

Curso de verano de la Universidad Rey Juan Carlos

ESPAÑA FRENTE AL NUEVO YIHADISMO: UNA AMENAZA MÁS DISPERSA, DIGITAL Y CADA VEZ MÁS JOVEN

El curso de verano de la Universidad Rey Juan Carlos, organizado junto al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo, reunió en Aranjuez a responsables judiciales, policiales, de inteligencia, atención a víctimas y víctimas del terrorismo para analizar los desafíos actuales del antiterrorismo.

Los días 29 y 30 de junio de 2026, el campus de Aranjuez de la Universidad Rey Juan Carlos acogió el curso “España frente a la amenaza yihadista: retos actuales del antiterrorismo”, dirigido por el catedrático **Fernando Reinares** y organizado junto al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo. Durante dos jornadas, representantes de las principales instituciones implicadas en la lucha antiterrorista coincidieron en un diagnóstico común:

la amenaza yihadista se ha transformado profundamente. Hoy es más atomizada, digital, híbrida y también más joven.

La reflexión arrancó con una idea compartida por buena parte de los ponentes: la víctima debe seguir ocupando el centro de la respuesta democrática al terrorismo. Fernando Reinares defendió que la eficacia de la lucha antiterrorista no puede desligarse de los principios del Estado de derecho y recordó que las garantías jurí-

dicas y la supervisión judicial no limitan la acción del Estado, sino que la legitiman.

En la misma línea, el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, **Juan Benito**, reivindicó la necesidad de mantener una “claridad moral” frente a quienes utilizan la violencia para imponer sus objetivos. Subrayó además la enorme capacidad de adaptación del yihadismo, especialmente en el entorno digital, donde las organizaciones extre-

► *Susana Crisóstomo, subsecretaria de Interior*



► *Fernando Reinares, director del curso.*



mistas han sabido reinventar sus métodos de propaganda y captación.

Florencio Domínguez, director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, recordó que el terrorismo yihadista constituye hoy el principal desafío terrorista para España y destacó la importancia de preservar la memoria de todas las víctimas, incluidas aquellas que con frecuencia quedan relegadas en el relato público, como las asesinadas por el GRAPO.

La subsecretaria del Ministerio del Interior, **Susana Crisóstomo**, reforzó esa dimensión institucional señalando el creciente impacto del Memorial de Vitoria y defendiendo que la lucha contra el terrorismo debe entenderse como una auténtica política de Estado, sustentada en la cooperación entre administraciones, fuerzas de seguridad, sistema judicial, ámbito académico y sociedad civil.

EL SAHEL, NUEVO EPICENTRO DE LA AMENAZA

Sobre ese fundamento ético se construyó el análisis estratégico. **Loreto Gutiérrez**, directora del Departamento de Seguridad Nacional, situó la respuesta española dentro de la Estrategia Nacional contra el Terrorismo aprobada en 2024, basada en cuatro pilares: prevenir, proteger, perseguir y preparar.

La responsable del DSN llamó la atención sobre un cambio geográfico de enor-

me relevancia: el desplazamiento del epicentro de la amenaza hacia el Sahel, región que concentra actualmente una parte sustancial de la actividad terrorista mundial. Las dinámicas de radicalización y expansión de grupos vinculados a Al Qaeda y Daesh en África tienen ya consecuencias directas para la seguridad europea.

La investigadora **Carola García-Calvo** recordó, además, que España mantiene desde 2015 el nivel 4 sobre 5 de alerta antiterrorista y destacó una característica singular del modelo español: la incorporación de las víctimas como referencia ética dentro de la propia estrategia de seguridad.

SEGURIDAD Y GARANTÍAS DEMOCRÁTICAS

Uno de los debates más relevantes giró en torno al equilibrio entre prevención y protección de los derechos fundamentales. El presidente de la Audiencia Nacional, **Juan Manuel Fernández**, reivindicó la naturaleza especializada y ordinaria del tribunal, rechazando cualquier interpretación que lo presente como una jurisdicción excepcional.

Fernández señaló que las sucesivas reformas del Código Penal han permitido adelantar la intervención frente a procesos de radicalización, tipificando conductas preparatorias vinculadas al terrorismo. Sin embargo, advirtió de la necesidad de mantener siempre una frontera nítida

entre la prevención eficaz y la vulneración de garantías.

El fiscal jefe de la Audiencia Nacional, **Jesús Alonso**, aportó uno de los datos más preocupantes del encuentro: tras la pandemia, los casos de menores radicalizados detectados anualmente han pasado de cifras cercanas a la decena a rondar el medio centenar. Se trata, explicó, de jóvenes que suelen radicalizarse en soledad, a través de internet y alejados de los perfiles tradicionales vinculados al terrorismo organizado.

Aun así, destacó un dato esperanzador: los programas de reeducación aplicados a menores radicalizados han logrado hasta ahora tasas de reincidencia prácticamente nulas.

LA TECNOLOGÍA CORRE MÁS RÁPIDO QUE LAS LEYES

Desde la Policía Nacional y la Guardia Civil se puso de manifiesto la creciente dificultad de investigar fenómenos terroristas en un entorno plenamente digital.

El comisario principal **Manuel Rodríguez García Risco**, secretario general de la Comisaría General de Información, alertó sobre el desfase entre la velocidad de la innovación tecnológica y la capacidad de adaptación de los marcos legales. Según explicó, los actuales plazos procesales resultan insuficientes para afrontar investigaciones que exigen complejos aná-

► Loreto Gutiérrez, directora del DSN



► Presidente y fiscal jefe de la Audiencia Nacional



► Representantes de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado



CURSO DE VERANO ARANJUEZ



► Ángel Luis Ortiz, secretario general de Instituciones Penitenciarias



► Pilar López Menchero y José Manuel Sánchez Riera en la mesa de víctimas



► Francisco Coria, representante del CITCO

lisis forenses de dispositivos electrónicos o una intensa cooperación internacional.

Por su parte, el teniente coronel **Oliver Pérez López**, de la Jefatura de Información de la Guardia Civil, describió internet como el auténtico “hábitat natural” del terrorismo contemporáneo. El reto ya no consiste únicamente en neutralizar individuos, sino también en identificar y desmontar los ecosistemas digitales que producen y difunden propaganda extremista.

Pérez López expuso diversos ejemplos de amenazas híbridas, entre ellas redes logísticas vinculadas a Hezbollah o la creciente relevancia de los grupos terroristas asentados en el Sahel. También subrayó las diferencias estratégicas entre Al Qaeda y Daesh: mientras la primera orga-

nización busca una implantación social duradera adaptándose a los contextos locales, la segunda mantiene una estrategia más basada en el terror y la destrucción.

RADICALIZACIÓN JUVENIL Y COMUNIDADES DIGITALES

La preocupación por la creciente implicación de menores estuvo presente en prácticamente todas las sesiones. Desde la Ertzaintza, **Aitor Mújica** relató el caso ocurrido en enero de 2026 en una localidad alavesa, donde un menor radicalizado intentó acceder armado a un centro educativo. El episodio fue detectado y neutralizado gracias a la colaboración entre las fuerzas de seguridad y la comunidad educativa.

El responsable vasco recordó además que aproximadamente una cuarta parte de los detenidos por terrorismo yihadista en la Unión Europea son menores de edad.

ossos d'Esquadra, el intendente **Luis Paradell** añadió una nueva variable al análisis: la inteligencia artificial. Según explicó, estas tecnologías facilitan la producción masiva de propaganda, la traducción automática de contenidos y la difusión rápida de materiales dirigidos a públicos muy diversos.

Paradell alertó también sobre procesos de radicalización detectados en niños de entre 11 y 14 años y sobre la aparición de

entornos ideológicos extremadamente híbridos, donde las referencias yihadistas se mezclan con el supremacismo, la violencia nihilista o la delincuencia digital. Más que doctrinas coherentes, explicó, se trata de comunidades virtuales que ofrecen identidad y sentimiento de pertenencia a jóvenes vulnerables.

INTELIGENCIA Y COORDINACIÓN: LAS CLAVES DE LA PREVENCIÓN

La segunda jornada profundizó en el papel de la inteligencia como herramienta esencial para anticipar amenazas antes de que lleguen a materializarse.

El profesor **Manuel Torres** explicó cómo los servicios de inteligencia han tenido que adaptarse a un entorno mucho más complejo que el de la Guerra Fría. Frente a organizaciones jerarquizadas y previsibles, hoy se enfrentan a actores descentralizados, procesos individuales de radicalización y señales cada vez más difíciles de interpretar.

A su juicio, la tecnología resulta imprescindible, pero sigue siendo insuficiente sin inteligencia humana. “Un satélite puede mostrar un campo de entrenamiento; una fuente humana puede explicar qué ocurre realmente dentro”, resumió.



Una visión similar compartió el responsable de Contrterrorismo y Yihadismo del CNI, que definió al centro como un servicio de inteligencia integral capaz de combinar capacidades técnicas y humanas. En su intervención identificó distintos vectores de riesgo, desde los actores solitarios y los combatientes retornados hasta las prisiones, la propaganda digital o la inestabilidad en regiones como Afganistán y el Sahel.

La cooperación institucional ocupó asimismo un papel central. **Francisco Coria**, jefe de la División Antiterrorista del CITCO, destacó la evolución experimentada por España desde los atentados del 11 de marzo de 2004. Si entonces predominaban las compartimentaciones y los recelos en el intercambio de información, hoy existe una cultura de coordinación mucho más consolidada entre fuerzas de seguridad, servicios de inteligencia, fiscalía y órganos judiciales.

A ello se suma una dimensión internacional cada vez más relevante. **Gonzalo de Salazar**, del Ministerio de Asuntos Exteriores, recordó que el contraterroismo se ha convertido también en una tarea diplomática global, desarrollada en

el marco de Naciones Unidas y de múltiples iniciativas multilaterales.

PRISIONES, PREVENCIÓN Y MEMORIA

Otra de las áreas analizadas fue el sistema penitenciario. El secretario general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Luis Ortiz, explicó que las cárceles constituyen simultáneamente un espacio de riesgo y una oportunidad para la intervención.

Destacó la baja tasa de reincidencia registrada entre los condenados por terrorismo yihadista y defendió los programas de desvinculación y tratamiento desarrollados en prisión. El objetivo, señaló, no es únicamente controlar el riesgo, sino favorecer procesos efectivos de reintegración.

El curso concluyó con una reflexión centrada en las víctimas del terrorismo. Los testimonios de **José Manuel Sánchez Riera**, superviviente del atentado de Latifiya (Irak), y de **Pilar López Menchero**, hija de una víctima del 11-M, recordaron el impacto duradero de la violencia terrorista más allá de las estadísticas.

Ambos coincidieron en destacar la importancia de la memoria, el acompañamiento y el reconocimiento social. López Menchero reclamó sustituir la compasión entendida como lástima por una empatía auténtica capaz de comprender el recorrido vital de quienes conviven con las secuelas del terrorismo.

La directora general de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, **Montserrat Torija**, defendió un modelo de protección integral que permita activar ayudas y reconocimiento desde los primeros momentos posteriores a un atentado.

La conclusión final del curso fue unánime. Ninguna respuesta exclusivamente policial resulta suficiente frente a una amenaza que se mueve con rapidez entre redes sociales, entornos de juego, plataformas digitales y conflictos internacionales. La prevención temprana, la inteligencia, la cooperación institucional, la protección de los menores y la memoria de las víctimas aparecen hoy como pilares inseparables de una estrategia que debe afrontar un terrorismo cada vez más fragmentado y cambiante sin renunciar a los principios democráticos que pretende defender. ●



Curso de verano de la UCM

EL TERRORISMO CAMBIA DE ROSTRO, PERO NO DESAPARECE

EL CURSO DE VERANO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, ORGANIZADO POR LA FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO Y EL CENTRO MEMORIAL, REUNIÓ 6 Y 7 DE JULIO A RESPONSABLES DE INTELIGENCIA, ACADÉMICOS, PERIODISTAS Y VÍCTIMAS PARA ANALIZAR LOS DESAFÍOS DE UNA AMENAZA EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN

La ausencia de grandes atentados no significa que el terrorismo haya desaparecido. Al contrario. Ese fue uno de los mensajes más repetidos durante el curso de verano “**El terrorismo y la sociedad**”, celebrado en San Lorenzo de El Escorial dentro de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid y organizado por la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

Durante dos intensas jornadas, expertos en inteligencia y seguridad, investigadores universitarios, periodistas y víctimas analizaron la evolución de las amenazas terroristas, el impacto de las

nuevas tecnologías en los procesos de radicalización, la situación internacional y los retos pendientes en materia de memoria, justicia y reconocimiento de las víctimas.

El curso, dirigido por el general **Miguel Ángel Ballesteros**, ofreció una visión amplia de un fenómeno que ha evolucionado profundamente en los últimos años y cuyo combate ya no depende únicamente de las capacidades policiales o judiciales. La memoria, la educación, la cohesión social y la resistencia cívica aparecieron como elementos esenciales para impedir que el terrorismo encuentre nuevas formas de legitimación.

LAS VÍCTIMAS COMO REFERENCIA MORAL

La inauguración contó con la participación de la subsecretaria del Ministerio del Interior, **Susana Crisóstomo**; el director del curso, Miguel Ángel Ballesteros; el vicepresidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, **Javier López**, quien dio lectura al discurso del presidente de la entidad, **Juan Benito Valenciano**; y el director del Centro Memorial, **Florencio Domínguez**.

Los intervinientes coincidieron en destacar el papel central de las víctimas como referente ético y democrático frente a la



► El director del curso, general Miguel Ángel Ballesteros



► Susana Crisóstomo, subsecretaria de Interior



► Javier López Ruíz, vicepresidente de la FVT

violencia terrorista. En un contexto en el que los atentados ya no ocupan diariamente la actualidad informativa, reivindicaron la importancia de preservar la memoria y transmitir a las nuevas generaciones las consecuencias humanas del terrorismo.

En este sentido, se destacó el trabajo educativo desarrollado por la Fundación y el Centro Memorial a través de los programas de testimonios en las aulas, que han permitido acercar la experiencia de las víctimas a más de 450 centros educativos y a unos 40.000 estudiantes.

Durante la apertura también se puso de manifiesto una preocupación compartida: la aparente normalización de la situación de seguridad. La desaparición de atentados de gran impacto en España ha generado una percepción social de tranquilidad que no siempre se corresponde con la realidad. Ballesteros recordó que España mantiene desde octubre de 2023 el nivel 4 reforzado de alerta antiterrorista y continúa situándose entre los países europeos con mayor actividad policial contra el terrorismo.

UNA AMENAZA QUE SE HACE MÁS JOVEN

La conferencia inaugural corrió a cargo del director del Centro de Inteligencia

contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO), el general **Javier Marín**, quien presentó una radiografía actualizada de las amenazas que afrontan España y Europa.

Su exposición dejó uno de los datos más preocupantes del curso: la creciente presencia de jóvenes y menores en los procesos de radicalización violenta. Más de la mitad de los detenidos por actividades relacionadas con el terrorismo yihadista en España durante 2025 tenían menos de 25 años y, entre ellos, catorce eran menores de edad.

La radicalización, explicó, ya no se desarrolla únicamente en espacios físicos o religiosos. Internet se ha convertido en un ecosistema privilegiado para la captación y el adoctrinamiento. Redes sociales, plataformas de mensajería, videojuegos, aplicaciones de citas y herramientas basadas en inteligencia artificial forman parte de un escenario cada vez más complejo para los servicios de seguridad.

Marín describió a los jóvenes radicalizados como integrantes de generaciones completamente digitalizadas que construyen gran parte de sus relaciones sociales en entornos virtuales. Ese cambio obliga a adaptar también las estrategias de prevención e investigación.

El director del CITCO explicó que el organismo coordina la información procedente de múltiples servicios y cuerpos de seguridad. Con una plantilla cercana a las doscientas personas, durante 2025 facilitó alrededor de 22.000 acuerdos de coordinación policial y analizó los movimientos de 245 millones de pasajeros registrados a través de los sistemas PNR de control de viajeros.

Durante el último año se desarrollaron siete operaciones antiterroristas en territorio nacional, a las que se sumaron otras trece actuaciones internacionales con participación española.

NUEVOS EXTREMISMOS Y NUEVAS FORMAS DE VIOLENCIA

Junto a la amenaza yihadista, los expertos alertaron de la aparición de fenómenos extremistas más difíciles de clasificar y detectar.

Marín se refirió al crecimiento de corrientes como el aceleracionismo neonazi, cuyo objetivo es provocar el colapso de las instituciones democráticas mediante la violencia. Entre los ejemplos recientes destacó la desarticulación en Castellón de una célula vinculada a la organización internacional **The Base**.

CURSO DE VERANO EN SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

También llamó la atención sobre el grupo conocido como **764**, un entorno extremista que combina violencia psicológica, coacciones y prácticas de sextorsión a través de internet. Su creador era un menor de edad y gran parte de sus actividades se desarrollan en espacios digitales de difícil supervisión.

A estas expresiones se suman otros movimientos de carácter misógino y radical, como determinadas comunidades vinculadas al fenómeno **incel**, cuya actividad ha despertado preocupación en distintos países occidentales.

El avance tecnológico ocupó asimismo una parte relevante de la intervención. Ante el creciente uso de sistemas de inteligencia artificial en el ámbito de la seguridad, Marín defendió el principio conocido como *human in the loop*, según el cual ninguna decisión con impacto sobre derechos fundamentales debe quedar exclusivamente en manos de algoritmos. La tecnología, afirmó, debe actuar como apoyo a la labor humana, nunca como sustituto del criterio profesional ni de las garantías propias de un Estado de derecho.

EL SAHEL, PRINCIPAL FOCO DEL TERRORISMO MUNDIAL

La dimensión internacional del terrorismo fue abordada por el coronel **Jesús Díez Alcalde**, jefe de comunicación estratégica del Eurocuerpo.

Su intervención situó el foco en el Sahel, región convertida en el principal epicentro mundial de la violencia extremista. Según explicó, más de la mitad de las muertes por terrorismo registradas actualmente en el planeta se producen en esa zona africana. El contraste resulta especialmente significativo si se compara con la situación de hace apenas dos décadas, cuando el Sahel apenas representaba una mínima parte de la actividad terrorista global.

Durante la última década, la región ha acumulado alrededor de 150.000 víctimas mortales relacionadas con la violencia terrorista y las previsiones apuntan a que la cifra seguirá creciendo.

Díez Alcalde subrayó que el problema no puede entenderse únicamente desde la acción de los grupos yihadistas. Buena parte del deterioro de la seguridad está relacionada con la debilidad institucional de numerosos Estados y con los abusos cometidos contra la población civil.

Uno de los datos más impactantes presentados durante el curso señalaba que una gran parte de la violencia sufrida por los civiles procede de fuerzas estatales o de grupos paramilitares asociados a ellas. Esta circunstancia genera un efecto perverso: sectores de la población terminan buscando protección precisamente en organizaciones extremistas.

Tras años de intervenciones internacionales con resultados limitados, el coronel defendió la necesidad de reforzar las capacidades de los países más estables del área, especialmente Mauritania y Senegal, considerados elementos clave para contener la expansión de la inseguridad hacia el norte de África y, por extensión, hacia Europa.

La conclusión fue clara: la seguridad europea está estrechamente vinculada a la estabilidad africana.

LOS DERECHOS DE LAS VÍCTIMAS, UNA TAREA INACABADA

La atención a las víctimas constituyó otro de los ejes fundamentales del curso.

El jurista **Luis Heredero**, doctor en Derecho e hijo de un coronel asesinado por ETA en 1992, analizó los avances y las insuficiencias que todavía persisten en el sistema español de reconocimiento y protección.

Entre los problemas señalados destacó las diferencias existentes entre víctimas cuyos casos cuentan con sentencia judicial y aquellas cuyos atentados permanecen sin resolver. Estas últimas pueden recibir compensaciones significativamente inferiores, a pesar de haber sufrido daños semejantes.

También denunció las desigualdades derivadas de la diferente regulación auto-



► General Javier Marín, director del CITCO



► Coronel Jesús Díez Alcalde



► El jurista, y víctima del terrorismo, Luis Heredero



► De izquierda a derecha, los periodistas Pedro Piqueras, José María Araujo y Ángel Expósito



► El catedrático, Rogelio Alonso



► La exeurodiputada y víctima del terrorismo, Maite Pagazaurtundua

Lejos de una visión complaciente, el debate estuvo marcado por la autocrítica y la reflexión profesional.

Piqueras recordó algunos de los momentos más difíciles de su trayectoria periodística y evocó la difusión de las imágenes del atentado sufrido por Irene Villa. Aquellas escenas, explicó, contribuyeron a mostrar a la sociedad la verdadera dimensión humana de la violencia terrorista.

Por su parte, José María Irujo reconoció que durante décadas una parte importante de la cobertura mediática se centró excesivamente en los terroristas y prestó menos atención a las víctimas. A su juicio, el periodismo tiene hoy la responsabilidad de impedir que se diluya la memoria de lo ocurrido y de evitar cualquier intento de blanqueamiento del pasado.

Ángel Expósito amplió el foco hacia el escenario internacional, advirtiendo de que la principal frontera estratégica de Europa se sitúa actualmente en el corredor Sahel-Mediterráneo. También alertó sobre la utilización del terrorismo como instrumento dentro de estrategias de guerra híbrida desarrolladas por diversos actores internacionales.

Los tres coincidieron en que la lucha contra el terrorismo no se libra únicamente en el terreno policial. También se desarrolla en el ámbito de la información. En una época marcada por la desinformación, los discursos polarizados y la inmediatez digital, el periodismo debe actuar como un filtro riguroso capaz de verificar, contextualizar y explicar la realidad sin alimentar el miedo ni caer en el sensacionalismo.

La información rigurosa, sostuvieron, constituye una herramienta esencial para deslegitimar la violencia y fortalecer la cultura democrática.

nómica. Mientras algunas comunidades complementan las ayudas estatales, otras carecen de medidas similares, generando diferencias que afectan al principio de igualdad.

Otro de los asuntos abordados fue la persistencia de centenares de crímenes terroristas sin resolver, una realidad que continúa generando sufrimiento y sensación de impunidad entre muchas familias.

Heredero llamó igualmente la atención sobre los homenajes públicos a antiguos miembros de ETA y cuestionó la ausencia de mecanismos sancionadores específicos frente a determinadas manifestaciones de exaltación del terrorismo.

Su intervención concluyó con una reflexión compartida por numerosos participantes: un sistema puede disponer de sólidos instrumentos de protección económica y, sin embargo, mantener importantes déficits desde el punto de vista ético y democrático si no garantiza plenamente la igualdad de todas las víctimas.

LA RESPONSABILIDAD DE INFORMAR

La relación entre terrorismo y medios de comunicación ocupó una mesa de especial interés que reunió a los periodistas **Pedro Piqueras, José María Irujo y Ángel Expósito.**

HAMAS Y LA BATALLA POR EL RELATO

La segunda jornada se abrió con una de las sesiones más intensas del programa. Coincidiendo con el recuerdo de los atentados perpetrados por Hamas

CURSO DE VERANO EN SAN LORENZO DE EL ESCORIAL



► El catedrático y patrono de la FVT, Francisco José Llera



► De izquierda a derecha, Belén Sanz, Esther Sáez, Victor Pavón y Alicia Rodríguez

el 7 de octubre de 2023, el catedrático **Rogelio Alonso**, de la Universidad Rey Juan Carlos, analizó el uso de la comunicación como instrumento estratégico del terrorismo.

Su intervención abordó la dimensión propagandística de aquellos ataques y el modo en que determinadas organizaciones emplean imágenes y narrativas para amplificar el impacto psicológico de la violencia mucho más allá del daño material producido.

Según explicó, el terrorismo persigue quebrar la sensación de seguridad de las sociedades y generar emociones colectivas que favorezcan sus objetivos políticos.

Alonso examinó diversos mecanismos de manipulación del discurso público, desde el uso de eufemismos hasta los procesos de deshumanización o culpabilización de las víctimas, que permiten presentar como legítimas acciones claramente incompatibles con los principios democráticos.

Asimismo, reflexionó sobre el papel de determinados actores internacionales en la difusión de estos relatos y cuestionó las dificultades que aún existen en algunos ámbitos mediáticos para definir con claridad la naturaleza terrorista de determinados actos violentos.

LA DEMOCRACIA DESPUÉS DEL TERRORISMO

La exeurodiputada y activista **Maite Pagazaurtundúa** centró su intervención en los desafíos que permanecen una vez desaparece la violencia armada.

A partir de su experiencia personal como hermana de Joseba Pagazaurtundúa, asesinado por ETA en 2003, defendió que la derrota policial del terrorismo no equivale necesariamente a una victoria democrática completa.

Persisten, señaló, formas más sutiles de control social, presión comunitaria y manipulación del relato que continúan condicionando la libertad de muchas personas.

Pagazaurtundúa recordó las dificultades encontradas en ocasiones para rendir homenaje público a las víctimas y mostró su preocupación por los intentos de reinterpretar la historia reciente desde planteamientos que relativizan la responsabilidad de los terroristas.

Desde una perspectiva europea, repasó los avances legislativos alcanzados en materia de terrorismo y protección de las víctimas, aunque destacó la necesidad de mejorar la aplicación efectiva de algunas medidas, especialmente las relacionadas con la glorificación de la violencia.

Su análisis también se extendió al escenario internacional. Alertó sobre las campañas de desinformación impulsadas por regímenes autoritarios para explotar divisiones internas dentro de las democracias occidentales y defendió la importancia de reforzar el pensamiento crítico como instrumento de protección frente a la manipulación.

La memoria de las víctimas, afirmó, “constituye una herramienta de resiliencia democrática de primer orden”.

LAS SECUELAS SOCIALES DE ETA

La reflexión sobre las consecuencias del terrorismo en la sociedad vasca estuvo protagonizada por el sociólogo **Francisco José Llera**, fundador del Euskobarómetro.

Su intervención presentó una amplia panorámica de los efectos acumulados durante décadas de violencia política.

Llera recordó el enorme impacto humano, social y económico que el terrorismo dejó en el País Vasco y en el conjunto de España. Más allá de las víctimas mortales, destacó las consecuencias sufridas por miles de personas sometidas a amenazas, extorsiones o presiones que condicionaron profundamente la vida pública.

TESTIMONIOS

► Texto: Ana García

A su juicio, la derrota operativa de ETA no ha eliminado completamente determinadas inercias sociales ni algunos mecanismos de silenciamiento presentes durante años.

El sociólogo expresó su preocupación por la persistencia de espacios donde la condena del terrorismo continúa siendo insuficiente o ambigua y advirtió del riesgo de que las víctimas pierdan progresivamente su papel como referencia moral en la esfera pública.

Su análisis concluyó con una reflexión sobre la necesidad de preservar la memoria democrática para evitar que el paso del tiempo diluya la gravedad de lo ocurrido.

LA VOZ DE QUIENES SOBREVIVIERON

El momento más emotivo del curso llegó con la mesa de testimonios moderada por la subdirectora general de Apoyo a Víctimas del Terrorismo, **Belén Sanz**.

La primera intervención correspondió a **Alicia Gómez Condado**, hija de una de las víctimas mortales del atentado de la cafetería Rolando de 1974. Su relato recordó las décadas de sufrimiento e incertidumbre vividas por numerosas familias cuyos casos permanecieron sin resolver durante años.

A continuación, intervino **Víctor Pavón**, superviviente del atentado contra el restaurante El Descanso de 1985. Estableció un paralelismo entre la propagación de los discursos radicales en internet y la expansión de un virus, defendiendo el testimonio de las víctimas como una herramienta eficaz para combatir el fanatismo.

Cerró la mesa **María Esther Sáez**, herida grave en los atentados del 11 de marzo de 2004. Tras trece operaciones quirúrgicas y una jubilación anticipada derivada de las secuelas sufridas, compartió una reflexión profundamente humana sobre el perdón y la reconstrucción personal.

Los testimonios pusieron rostro a las cifras y recordaron que detrás de cada atentado existe una huella permanente en la vida de las personas afectadas.

UNA CONCLUSIÓN COMPARTIDA

La clausura estuvo marcada por un mensaje de continuidad y compromiso. Florencio Domínguez recordó que la idea de organizar este curso había surgido años atrás y celebró la consolidación de una iniciativa que ha logrado reunir en un mismo espacio a responsables institucionales, expertos y víctimas, al tiempo que la directora gerente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, **María Zarauz**, agradeció el trabajo de cuantos participaron en la organización del curso.

Las sesiones desarrolladas en El Escorial dejaron una conclusión ampliamente compartida por participantes y asistentes: la desaparición de los atentados no implica el final del terrorismo ni de sus consecuencias.

La amenaza continúa adaptándose a los cambios tecnológicos, sociales y geopolíticos. Aparecen nuevos espacios de radicalización, nuevas formas de extremismo y nuevos desafíos para las democracias.

Frente a ellos, las jornadas reivindicaron una respuesta integral basada en la inteligencia, la cooperación internacional, la educación, la memoria y el respeto a las víctimas.

Porque, como quedó patente a lo largo de todo el curso, la seguridad no depende únicamente de policías, jueces o servicios de inteligencia. También descansa en una sociedad capaz de recordar, comprender y defender los valores democráticos frente a quienes pretenden imponer sus objetivos mediante el miedo y la violencia. Esa fue, en definitiva, la principal lección de El Escorial: el terrorismo cambia de forma, pero la responsabilidad de enfrentarlo sigue siendo una tarea colectiva.

LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS

La mesa de testimonios fue uno de los momentos centrales de la segunda jornada del curso “El terrorismo y la sociedad”. Moderada por Belén Sanz, subdirectora general de Apoyo a Víctimas del Terrorismo, reunió a Alicia Gómez Condado, hija de Francisco Gómez, víctima del atentado de la Cafetería Rolando; Víctor Pavón, superviviente del atentado de El Descanso e hijo de María Cruz García, una de las víctimas; y María Esther Sáez, herida de gravedad en los atentados del 11-M. Tres experiencias distintas, separadas por décadas y por diferentes formas de violencia terrorista, pero unidas por las consecuencias que dejaron en sus vidas y por una misma voluntad: que recordar sirva para comprender y para prevenir el terrorismo.



Alicia Gómez
Hija de Francisco
Gómez Vaquero

ALICIA GÓMEZ: EL PESO DEL SILENCIO

Alicia tenía cuatro años cuando su padre, Francisco, salió de casa para ir a trabajar y no volvió. Era cocinero en la Cafetería Rolando, en la calle del Correo de Madrid, donde el 13 de septiembre de 1974 una bomba acabó con la vida de 13 personas y dejó más de 70 heridos.

TESTIMONIOS

Hablar de aquel día significa para Alicia hablar también del hombre que era su padre antes de convertirse en una víctima del terrorismo. Lo recuerda como una persona joven, cariñosa, alegre y muy familiar, con un gran sentido del humor y pasión por la cocina. Había empezado a trabajar como cocinero después del servicio militar y soñaba con abrir algún día su propio restaurante. Sus dos hijas, Sara y Alicia, eran entonces el centro de su vida. Aquella mañana salió de casa como cualquier otro día y su mujer lo despidió desde el balcón. Un gesto cotidiano que ninguno de los dos imaginó que sería el último.

Durante las primeras horas, la familia pensó que Francisco volvería. Cuando conocieron la magnitud del atentado, comenzaron a buscarlo en distintos hospitales. Finalmente supieron que había fallecido mientras era trasladado en una ambulancia y que había podido ser identificado por su alianza de boda. A partir de ese momento, la vida familiar cambió por completo. En casa quedaron los silencios, la tristeza y una rabia que Alicia, siendo todavía una niña, no sabía explicar.

Con el paso de los años, el silencio se convirtió en una de las cuestiones que más pesaron sobre ella. “El silencio y las mentiras”, explicó al recordar aquella etapa. ETA había negado inicialmente su responsabilidad en el atentado y la familia llegó a pensar durante años que los culpables habían sido otros. No fue hasta 2018, 44 años después, cuando la organización terrorista reconoció el atentado.

Pero las consecuencias fueron más allá de la incertidumbre sobre lo ocurrido. Alicia recordó que su familia tampoco recibió ayuda para afrontar la pérdida. “Nunca tuvimos en ese momento asistencia psicológica, económica, ni un siquiera un ‘cómo estáis’”. Y resumió esta situación con una frase que refleja cómo vivieron aquellos primeros años: “El día que mi padre no volvió a casa, cerramos la puerta y nadie llamó a ella”.

Durante muchos años, ella misma permaneció callada. Fue la recuperación de la historia del atentado y el trabajo de investigación y memoria lo que la llevó a cuestionarse ese silencio. “Me sentí impulsada, empujada a hablar”, contó. A partir de entonces, comenzó a reivindicar públicamente la memoria de su padre y la de las demás víctimas. Para Alicia, “la memoria no es solamente un acto de justicia”, sino también “un compromiso moral con la verdad”.

VÍCTOR PAVÓN: CRECER CON UNA AUSENCIA

La tarde del 12 de abril de 1985, Víctor estaba en la terraza del restaurante El Descanso jugando con unos cochecitos mientras esperaba con sus padres y unos amigos de la familia para entrar a celebrar un cumpleaños. Tenía tres años y medio. Lo siguiente que recuerda es un destello y, después, el polvo, los escombros y los gritos.

Su padre consiguió encontrarlo y ambos entraron en el local para buscar a su madre, que había pasado al interior poco antes para preguntar cuánto faltaba para que les dieran la mesa y para ir al baño. Ella no sobrevivió a la explosión.

Lo que ocurrió después quedó marcado por la falta de explicaciones. Víctor cuenta que nunca habló detenidamente con su familia sobre lo sucedido y que el tema se convirtió en un tabú. “Nunca me

he sentado con mi familia para tratar el tema”, señaló. Mientras tanto, él seguía preguntando por su madre y su padre le decía que “ya vendría”, sin llegar a explicarle que había muerto.

La tragedia también cambió la relación con su padre. Aunque no sufrió heridas físicas, quedó completamente hundido y fueron sus abuelos y otros familiares quienes tuvieron que hacerse cargo de Víctor. Él lo resume de una forma especialmente contundente: “Ese día yo perdí una madre y un padre porque él dejó de ejercer como tal”.

Años después, su experiencia le ha llevado a insistir en que las consecuencias del terrorismo no terminan con las personas que pierden la vida. “La víctima no es solo la persona que fallece, sino todos los que la rodean”, aseguró. También reivindicó la necesidad de que los menores reciban ayuda psicológica y acompañamiento, algo que él y su familia no tuvieron entonces. “No había protocolos para las víctimas”, indicó al hablar de aquella falta de apoyo, especialmente lamentable en el caso de los niños.

Para Víctor, contar ahora lo ocurrido también supone poner palabras a una experiencia que durante años permaneció dentro de su familia. Su testimonio busca recordar que detrás de cada atentado hay también niños que crecen con una pérdida y familias que tienen que aprender a vivir con ella.

MARÍA ESTHER SÁEZ: LAMENTARSE O LUCHAR

Esther recuerda aquella mañana del 11 de marzo desde el interior de un vagón de tren. En él viajaban alrededor de 50 personas y, según explicó, prácticamente todas murieron. Ella sobrevivió, pero sufrió heridas de extrema gravedad.

A diferencia de otros supervivientes, nunca perdió el conocimiento. Recuerda el agujero abierto en el tren, los cuerpos que la rodeaban y la sensación de que alguien había querido acabar con su vida. Pero también recuerda a las personas que entraron en el vagón para rescatarla. Una



Víctor Pavón
Hijo de María
de la Cruz García



María Esther Sáez
Herida en
los atentados del 11-M

de ellas la sacó del tren y permaneció a su lado, dándole ánimo constantemente.

Fue trasladada al Hospital Gregorio Marañón y permaneció cinco días sedada. Cuando despertó, no sabía qué había ocurrido. No podía moverse, había perdido la audición y tenía graves lesiones. Días más tarde, supo que su marido había pasado horas buscando información en hospitales y en IFEMA, sin encontrarla inicialmente porque su apellido estaba mal escrito en las listas de heridos.

La recuperación fue larga y dolorosa. Esther pasó 19 días en cuidados intensivos y tuvo que someterse posteriormente a 13 operaciones. En aquellos primeros días apenas podía comunicarse con su familia. Su marido le llevó dos fotografías de sus hijos, pero al principio ni siquiera los reconoció. “Imaginaos lo que significa para una madre no acordarse de sus propios hijos”, relató.

A partir de ese momento, comenzó a marcarse pequeñas metas y a entender cada prueba médica como parte de su recuperación. Y tomó una decisión que marcó su manera de afrontar lo sucedido: “Si salgo adelante, voy a luchar con todas mis fuerzas para que nadie en el mundo tenga que vivir lo que estoy yo viviendo”.

Esa decisión también ha influido en la forma de educar a sus hijos. “Lo tenía muy fácil enseñarles a odiar, pero yo no quería convertirlos en la misma clase de

personas que me pusieron a mí la bomba”, confiesa Esther. Por eso defiende la tolerancia, el respeto a quien piensa diferente y la convivencia. “No creo en el ojo por ojo”, afirmó.

Su compromiso con ese mensaje la llevó también a participar en el programa Testimonio en las Aulas. Allí, ante los jóvenes, intenta transmitir una idea que resume su forma de responder a la violencia: “Nosotros podemos cambiarlo todo”.

EL TESTIMONIO COMO HERRAMIENTA DE PREVENCIÓN

Esta labor de acercar sus experiencias a los más jóvenes la comparte con Alicia, también participante en Testimonio en las Aulas. Ambas trasladan a los estudiantes lo que supuso la violencia terrorista para ellas y para sus familias, una experiencia que los tres participantes consideraron fundamental para mantener viva la memoria. Coincidieron así en que hablar de lo sucedido con las nuevas generaciones no solo permite conocer sus consecuencias, sino también contribuir a prevenir que vuelvan a repetirse.

Para Alicia, contar su experiencia a los jóvenes también fue una manera de romper el silencio que había acompañado durante tanto tiempo la historia de su padre. Frente a los adolescentes, intenta que comprendan que “detrás de una noticia sobre un atentado hay personas concretas y familias cuya vida cambia para siempre”. Su mensaje parte de una convicción sencilla: ninguna causa, por legítima que pueda parecer, puede justificar la violencia y todo puede defenderse mediante la palabra.

Esther vive esos encuentros como una oportunidad para plantear a los alumnos qué harían si algún día tuvieran delante a las personas que les han causado un daño irreparable. La respuesta, para ella, no puede ser reproducir la misma violencia. También habla de la posibilidad de perdonar, aunque entiende que se trata de una decisión personal. Su objetivo es que “los jóvenes comprendan que tienen capacidad tanto para hacer

el bien como para hacer daño” y que, en última instancia, “son ellos quienes deciden qué camino seguir”, enfatizó.

Víctor, por su parte, quiso poner el acento en el papel de las redes sociales y en cómo pueden dificultar la transmisión de esa memoria. A su juicio, el terrorismo y otros conflictos se abordan con frecuencia desde una perspectiva superficial, sin conocer realmente lo que supone sufrir sus consecuencias. Frente a esa distancia, defendió el valor del testimonio directo, capaz de poner nombre y rostro a una realidad que, de otro modo, corre el riesgo de quedar reducida a cifras o titulares.

UNA HISTORIA QUE NO TERMINA

Para quienes han vivido un atentado, el paso del tiempo no significa que sus efectos desaparezcan. Esther explica que los nuevos ataques pueden hacer regresar recuerdos y provocar episodios relacionados con el estrés postraumático. Las imágenes de aquel 11 de marzo siguen formando parte de su vida y, aunque ha aprendido a convivir con ellas, no dejan de existir.

Los atentados del 11 de septiembre y, especialmente, el 11-M hicieron que Víctor pensara en su propia experiencia y en las familias que buscaban a sus seres queridos. Alicia, por su parte, rememoró los años de violencia de ETA y la reacción de su madre cada vez que se producía un atentado. La especial sensibilidad de Alicia hacia los niños que pierden a sus padres nace de su propia historia y de una infancia marcada por una ausencia que siempre le acompañó.

Los tres testimonios dejaron patente que la violencia terrorista no termina con la explosión ni cuando desaparece de los titulares. Sus consecuencias permanecen en las familias, los recuerdos y las generaciones posteriores. Por eso, para Alicia, Víctor y Esther, contar lo ocurrido es también defender la memoria de quienes sufrieron y transmitir una idea esencial: ninguna causa o convicción justifica atentar contra la vida de otra persona. ●

EXPOSICIÓN EN EL COLEGIO DE HUÉRFANOS



Atentado en la Plaza de la República Dominicana

LA HUELLA IMBORRABLE DE LOS GUARDIAS CIVILES ASESINADOS POR ETA HACE 40 AÑOS

LA ASOCIACIÓN PRO HUÉRFANOS DE LA GUARDIA CIVIL ACOGIÓ LA EXPOSICIÓN *12 VIDAS. UNA HERIDA PERMANENTE*, QUE RINDE HOMENAJE A LOS DOCE AGENTES ASESINADOS EN EL ATENTADO DE LA PLAZA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA EL 14 DE JULIO DE 1986 Y REIVINDICA LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS COMO UN COMPROMISO COLECTIVO FRENTE AL OLVIDO

Hay nombres que nunca deberían convertirse en una cifra. Jóvenes guardias civiles, la mayoría poco más que veinteañeros, salieron la mañana del 14 de julio de 1986 hacia una jornada de prácticas de tráfico. Doce de ellos no regresaron. ETA había preparado en el distrito de Chamartín de Madrid uno de los atentados más devastadores de su historia: un coche bomba cargado con explosivos y metralla que acabó con la vida de los agentes y dejó más de sesenta heridos. Cuarenta años después, sus rostros, sus historias y sus sueños truncados vuelven a ocupar el lugar que les corresponde: el centro de la memoria.

Hasta el 24 de julio, la exposición permaneció en Príncipe de Vergara, 248 (Madrid), una muestra organizada por el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo, que constituye un homenaje a los guardias civiles asesinados y a los heridos, algunos de los cuales arrastran todavía las consecuencias físicas y psicológicas de aquel atentado que marcó para siempre a la Guardia Civil y a la sociedad española.

Fotografías, documentos históricos, objetos personales, testimonios y materiales gráficos conforman un recorrido que trascien-

de la simple narración de los hechos, para poner rostro a las víctimas, recuperar sus historias personales y recordar que detrás de cada atentado existen vidas interrumpidas, familias rotas y heridas que el paso del tiempo no logra cerrar.

El acto inaugural reunió al presidente de la Asociación Pro Huérfanos de la Guardia Civil, el general Jaime Cereceda; al director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, Florencio Domínguez; y al vicepresidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Francisco Javier López, quien intervino en representación

del presidente de la entidad, Juan Benito Valenciano. Entre los asistentes se encontraban familiares de las víctimas, miembros de la Guardia Civil y representantes de distintas instituciones vinculadas a la memoria y el reconocimiento de las víctimas del terrorismo.

CUANDO LA MEMORIA TIENE NOMBRE Y APELLIDOS

La intervención más emotiva de la jornada correspondió al general Jaime Cereceda, cuya propia memoria personal quedó unida para siempre a aquella tragedia.

“Hay días que quedan grabados para siempre en la memoria de una persona. Días que, aunque el calendario siga avanzando, permanecen intactos en nuestro interior”, recordó al inicio de su discurso. Apenas unos días antes del atentado había recibido el despacho de alférez de la Guardia Civil y disfrutaba de su permiso de verano. La noticia de la masacre le sorprendió cuando apenas comenzaba su carrera profesional.

Cereceda confesó que nunca imaginó que la segunda vez que vestiría el uniforme sería para asistir al funeral de doce compañeros asesinados. Cuatro décadas después, dijo, tampoco habría imaginado que le correspondería inaugurar una exposición dedicada a honrar su memoria.

El presidente de la Asociación insistió en el profundo valor humano del proyecto expositivo. “Una fotografía nos mira. Un objeto cotidiano nos habla de una vida interrumpida. Un nombre deja de ser una estadística para convertirse en una persona”, afirmó ante los asistentes.

La exposición, explicó, no es únicamente una recopilación documental. Es un espacio de encuentro con quienes ya no pueden hablar, pero cuya presencia sigue viva en el recuerdo de sus familiares y compañeros.

Durante buena parte de su intervención dirigió sus palabras a las víctimas y a sus familias, especialmente a quienes crecieron sin un padre o una madre debido al terrorismo. Recordó el vacío permanente que deja la ausencia y destacó la fortaleza de quienes han transformado el dolor en un compromiso con la memoria.

“Mientras pronunciemos sus nombres, mientras contemos sus historias y mientras las nuevas generaciones conozcan quiénes fueron, las víctimas seguirán ocupando el lugar que les corresponde: el de la memoria, la dignidad y la justicia”, concluyó.

EL ATENTADO QUE CAMBIÓ UNA ESTRATEGIA TERRORISTA

Tras las palabras de bienvenida, Florencio Domínguez situó el atentado de la plaza de la República Dominicana dentro de la evolución de la estrategia terrorista de ETA durante la década de los ochenta.

El director del Centro Memorial recordó que la organización inició entonces una nueva fase caracterizada por la creación de comandos estables en grandes ciudades y por la utilización sistemática del coche bomba como instrumento de terror masivo.

“En 1985 ETA decide crear células en Madrid y Barcelona y utilizar coches bomba”, explicó. La magnitud del cambio queda

reflejada en los datos aportados por Domínguez: “Entre 1980 y 1984 ETA puso cinco coches bomba. Entre 1985 y 1988, la cifra se elevó a treinta y uno”.

La matanza de la plaza de la República Dominicana representó uno de los ejemplos más brutales de esa nueva estrategia. A las 7:45 de la mañana del 14 de julio de 1986, ETA hizo explotar una furgoneta cargada con 35 kilos de explosivos al paso de un convoy de la Guardia Civil formado por un autobús, un microbús y un vehículo de escolta. Los agentes se dirigían a realizar prácticas de conducción.

Como ya se ha apuntado anteriormente, doce guardias civiles murieron como consecuencia de la explosión y sesenta personas resultaron heridas, entre ellas cuarenta y tres miembros del Instituto Armado. El atentado causó además importantes daños materiales en viviendas, comercios y vehículos de la zona. Fue el ataque más sangriento perpetrado por ETA contra la Guardia Civil.

La exposición reconstruye aquel episodio mediante documentos históricos y materiales que permiten comprender tanto la planificación del atentado como sus devastadoras consecuencias humanas.

“LAS VÍCTIMAS NO SON NÚMEROS EN UNA ESTADÍSTICA”

La inauguración concluyó con la intervención de Francisco Javier López, vicepresidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, quien puso el foco en las personas que se esconden detrás de los datos y las cifras.



EXPOSICIÓN EN EL COLEGIO DE HUÉRFANOS



“Esta exposición nace de un profundo deber de memoria, de gratitud y de justicia”, señaló. “Mira al pasado no para quedarse en él, sino para comprenderlo, transmitirlo y convertirlo en una enseñanza permanente para las generaciones presentes y futuras”.

López recordó que el atentado no sólo acabó con doce vidas, sino que destruyó proyectos vitales y marcó para siempre a decenas de familias.

“Las víctimas no son números en una estadística ni referencias en una página de historia. Fueron personas que tenían familias, amigos, aspiraciones y un compromiso de servicio con España”, afirmó. “La herida causada por el terrorismo no terminó con la explosión”.

Uno de los aspectos más destacados de su intervención fue el reconocimiento a los supervivientes. El vicepresidente de la Fundación recordó que la historia del atentado también pertenece a quienes vivieron aquella explosión y tuvieron que reconstruir sus vidas entre secuelas físicas, estrés post-traumático y recuerdos imborrables.

“Queremos rendir homenaje a quienes aprendieron a convivir con el dolor visible y con el invisible”, señaló. “Su sufrimiento forma parte inseparable de esta historia y merece el mismo reconocimiento y respeto”.

Asimismo, defendió el carácter pedagógico de la muestra, especialmente para las generaciones más jóvenes, que no conocieron los años de violencia terrorista.

“Recordar significa educar. Significa transmitir valores. Significa explicar que ninguna causa política, ideológica o identitaria puede justificar jamás el asesinato, la amenaza o la violencia”, afirmó.

DOCE VIDAS QUE SIGUEN PRESENTES

El recorrido expositivo devuelve la identidad a los agentes asesinados. Muchos apenas llevaban unos meses en la Guardia Civil. Algunos tenían 19 o 20 años. Otros acababan de iniciar una nueva etapa profesional o familiar. Todos compartían una misma vocación de servicio.

Además, la muestra se enmarca en las iniciativas impulsadas para preservar la memoria de uno de los atentados más significativos de la historia reciente de España. Desde 2023, el Ministerio del Interior estableció el 14 de julio como Día de la Memoria y Recuerdo a las Víctimas del Terrorismo en la Guardia Civil, precisamente en recuerdo de los asesinados en la plaza de la República Dominicana.

Ese compromiso con la memoria atraviesa toda la exposición. No se trata únicamente de recordar lo sucedido hace cuarenta años, sino de transmitir a las nuevas generaciones el significado de aquellas vidas truncadas y el valor de quienes defendieron la libertad frente al terrorismo.

Al recorrer la muestra, el visitante descubre que la herida sigue abierta para muchas familias, pero también que la memoria puede

convertirse en una forma de justicia. Porque detrás de cada panel, de cada fotografía y de cada documento permanece una misma convicción: que las víctimas deben seguir ocupando un lugar central en la conciencia colectiva.

12 vidas. Una herida permanente es, en definitiva, mucho más que una exposición. Es un homenaje a quienes fueron asesinados, un reconocimiento a quienes sobrevivieron y una invitación a toda la sociedad para mantener viva una memoria que pertenece a todos. Porque, como se recordó durante la inauguración, el olvido nunca puede ser el destino de las víctimas.

Tras su estancia en el Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil, la exposición se abrió al público en el Centro Cultural Nicolás Salmerón, desde donde llegó al Acuartelamiento de la 1ª zona de la Guardia Civil en Madrid y a Elche en el mes de octubre y posteriormente a Paracuellos del Jarama y Vitoria, ambas en noviembre. ●



14 de julio de 1986

REPÚBLICA DOMINICANA, EL ATENTADO QUE MARCÓ PARA SIEMPRE A LA GUARDIA CIVIL

La mañana del 14 de julio de 1986 quedó grabada de forma indeleble en la historia reciente de España. Eran aproximadamente las 7:45 horas cuando la plaza de la República Dominicana, en Madrid, se convirtió en el escenario del atentado más mortífero sufrido por la Guardia Civil.

Una furgoneta cargada con explosivos, preparada por la organización terrorista ETA, estalló al paso de un convoy oficial en el que viajaban decenas de agentes. La explosión fue el resultado de una operación cuidadosamente planificada que los terroristas habían intentado ejecutar en varias ocasiones anteriores sin éxito. Después de días de seguimiento de los movimientos de los vehículos, eligieron el momento preciso para activar el artefacto, compuesto por unos 35 kilos de explosivos y abundante metralla.

El balance fue devastador. Doce guardias civiles, de entre 19 y 26 años, perdieron la vida como consecuencia directa del ataque. Algunos fallecieron en el acto y otros sucumbieron poco después debido a la gravedad de las heridas sufridas. Junto a ellos, alrededor de sesenta personas, entre miembros del Cuerpo, trabajadores de la zona y viandantes, resultaron heridas, varias de ellas de consideración.

La fuerza de la detonación provocó una enorme destrucción en el entorno. Vehículos destrozados, fachadas arrasadas y viviendas dañadas formaron parte de una escena que conmocionó a la ciudadanía. Los escombros cubrieron buena parte de la plaza y sus alrededores, dejando una huella imborrable en la memoria colectiva del barrio y de la capital.

El convoy atacado estaba integrado por tres vehículos oficiales: un autobús Pegaso con capacidad para 60 plazas, un microbús Avia de 25 plazas y un vehículo todoterreno Land Rover que realizaba funciones de escolta. Los tres habían partido minutos antes

desde la Escuela de Tráfico de la Guardia Civil, situada en la calle Príncipe de Vergara, con destino a la zona de la Venta de la Rubia, donde los alumnos debían realizar prácticas de conducción de motocicletas.

En total, viajaban setenta agentes alumnos pertenecientes a la Agrupación de Tráfico. Los terroristas habían observado durante varios días los desplazamientos del convoy y comprobaron que, pese a las variaciones en los recorridos habituales, la plaza de la República Dominicana constituía un punto de paso obligado antes de incorporarse a la M-30 a través de la calle Costa Rica.

En el instante de la explosión, el vehículo de escolta quedó separado del resto de la comitiva al detenerse en un semáforo situado antes del acceso a la plaza. Esta circunstancia hizo que el impacto principal recayera sobre los autobuses que transportaban a los agentes.

Las consecuencias materiales también fueron enormes. Cerca de medio centenar de vehículos sufrieron daños y alrededor de 290 inmuebles y establecimientos de la zona resultaron afectados. Entre ellos, sobresalió especialmente el edificio situado en el número 8 de la plaza, junto al lugar donde los terroristas habían estacionado el vehículo cargado de explosivos.

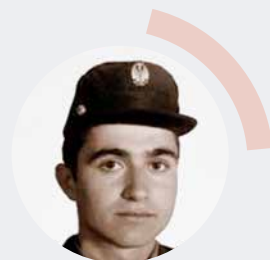
Aquel atentado supuso un antes y un después para la Guardia Civil. Además del profundo dolor causado por la pérdida de doce jóvenes agentes, el ataque llevó a adoptar nuevas medidas de seguridad. Como consecuencia de lo ocurrido, la Academia de Tráfico de la Guardia Civil trasladó posteriormente su actividad al Colegio de Guardias Jóvenes Duque de Ahumada, en Valdemoro, poniendo fin a una etapa marcada por uno de los episodios más trágicos del terrorismo en España. ●

LAS VÍCTIMAS MORTALES



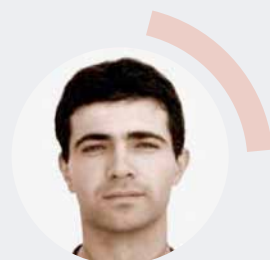
CARMELO BELLA ÁLAMO

(22 años): Natural de Granja de Torrehermosa (Badajoz). Llevaba un año en el cuerpo y estaba destinado en el Destacamento de Tráfico de Arganda.



JOSÉ CALVO GUTIÉRREZ

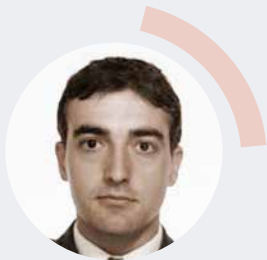
(19 años): Nacido en Barcelona. Ingresó en la Guardia Civil en mayo de 1985 y prestaba servicio en el Destacamento de Barajas.



MIGUEL ÁNGEL CORNEJO ROS

(24 años): Natural de Burjasot (Valencia). Estaba casado y se había incorporado al Instituto Armado un año antes del atentado.

EXPOSICIÓN EN EL COLEGIO DE HUÉRFANOS



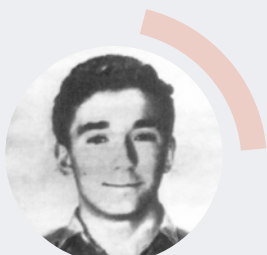
JESÚS MARÍA FREIXES MONTES

(21 años): Era natural de Lérida, donde su padre era concejal independiente en el Ayuntamiento. Sus compañeros le llamaban El Lleida por su defensa del sentimiento y del idioma catalán. Fue enterrado en su lugar de nacimiento.



JESÚS JIMÉNEZ JIMENO

(20 años): Era natural del municipio de Cascante del Río (Teruel). Se había incorporado hacía poco tiempo a la Guardia Civil, y estaba destinado en el Destacamento de Tráfico de Teruel.



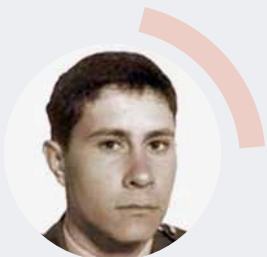
ANDRÉS JOSÉ FERNÁNDEZ PERTIERRA

(20 años): Natural de Gijón (Asturias). Había ingresado en la Guardia Civil solo tres meses y medio antes de ser asesinado.



JOSÉ JOAQUÍN GARCÍA RUIZ

(21 años): Natural de Merindad de Valdivieso (Burgos). Estaba soltero y destinado en el Destacamento de Tráfico de Briviesca-Autopista.



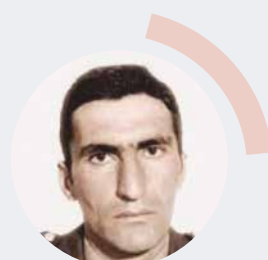
SANTIAGO IGLESIAS GODINO

(20 años): Nacido en Hondón de las Nieves (Alicante). Llevaba poco más de tres meses en el cuerpo; su familia decidió donar sus órganos tras el fallecimiento.



ANTONIO LANCHARRO REYES

(21 años): Natural de Monesterio (Badajoz), donde hoy una calle lleva su nombre en homenaje a su memoria.



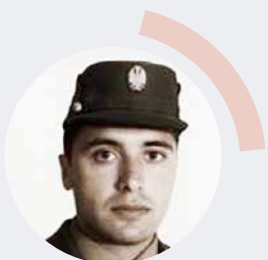
JAVIER ESTEBAN PLAZA

(26 años): Natural de Guadalajara. Falleció el 18 de julio, cuatro días después del atentado, debido a las graves heridas sufridas. Estaba soltero y se formó en la academia de Úbeda.



ÁNGEL DE LA HIGUERA LÓPEZ

(20 años): Natural de Alfacar (Granada). Falleció el 31 de julio tras dos semanas de agonía. Apodado "Ángel Nieto" por su gran afición a las motos, era el menor de siete hermanos.



JUAN IGNACIO CALVO GUERRERO

(25 años): Natural de la Pola de Gordón (León). Falleció el 5 de agosto, siendo la última víctima mortal del ataque. Estaba casado y tenía un hijo de corta edad.

LAS VÍCTIMAS PROCEDÍAN DE OCHO COMUNIDADES AUTÓNOMAS DISTINTAS. EL DESGLOSE POR REGIONES ES EL SIGUIENTE:

- 2 VÍCTIMAS: CASTILLA Y LEÓN, CATALUÑA, COMUNIDAD VALENCIANA Y EXTREMADURA.
- 1 VÍCTIMA: ANDALUCÍA, ARAGÓN, ASTURIAS Y CASTILLA-LA MANCHA.

EXPOSICIÓN EN EL NICOLÁS SALMERÓN



Del 8 al 30 de septiembre

CENTRO CULTURAL NICOLÁS SALMERÓN, SEGUNDA PARADA

La exposición 1986. Plaza de la República Dominicana. 12 vidas, una herida permanente volvió a reunir en Madrid a víctimas, representantes institucionales y miembros de la Guardia Civil para reivindicar la memoria, la verdad y la dignidad de quienes sufrieron el terrorismo de ETA. La muestra invita a conocer uno de los atentados más graves contra la Guardia Civil y reflexionar sobre la importancia de preservar su legado democrático.

Tras su paso por la Asociación Pro Huérfanos de la Guardia Civil, la exposición *1986. Plaza de la República Dominicana. 12 vidas, una herida permanente* recaló en el Centro Cultural Nicolás Salmerón, en el distrito madrileño de Chamartín, donde permaneció abierta al público del 8 al 30 de septiembre con acceso gratuito. La muestra, organizada por la Junta Municipal de Chamartín, el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, la Fundación Víctimas del Terrorismo y la Comunidad de Madrid, tiene como principal objetivo preservar la memoria de las víctimas y acercar a la ciudadanía el contexto y las consecuencias de décadas de terrorismo etarra.

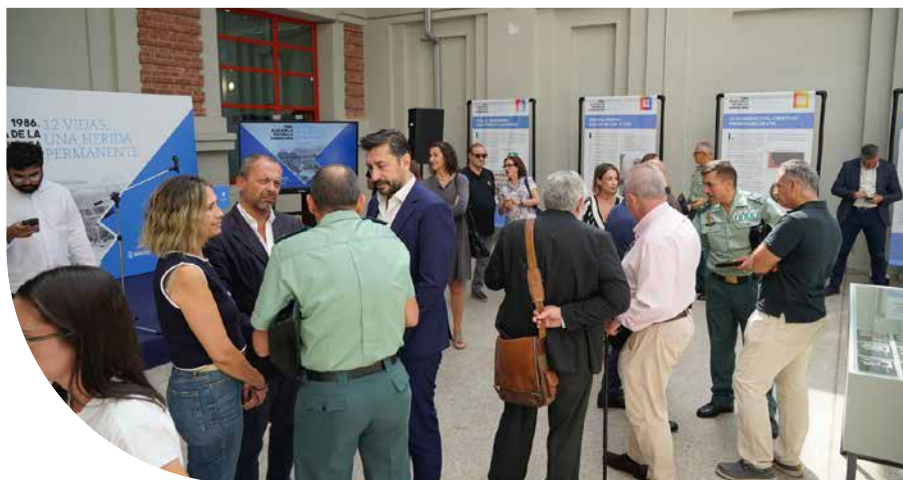
El acto inaugural reunió a representantes institucionales, víctimas del terrorismo y miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Durante la apertura intervino uno de los comisarios de la exposición, Manuel Aguilar, quien destacó la necesidad de mantener viva la memoria de lo sucedido para que las nuevas generaciones conozcan una etapa especialmente dolorosa de la historia reciente de España y comprendan el impacto humano provocado por la violencia terrorista.

Por su parte, el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Juan Benito Valenciano, subrayó que la exposición surge de un compromiso compartido con “la memoria,

la verdad y la dignidad de las víctimas”. A su juicio, la iniciativa ha sido concebida no solo para recordar los hechos, sino también para favorecer su comprensión, transmitirlos a las generaciones más jóvenes y reafirmar los valores democráticos que el terrorismo trató de quebrar.

Valenciano resaltó asimismo el importante componente educativo de la muestra, en línea con las reflexiones planteadas por el comisario. En este sentido, señaló que la exposición ofrece una oportunidad para acercarse a una parte esencial de la historia reciente de España a través del testimonio y la experiencia de quienes padecieron directamente la violencia te-

EXPOSICIÓN EN EL NICOLÁS SALMERÓN



rorista. “Cuarenta años después, seguimos recordando porque sabemos que el olvido nunca puede ser el destino de las víctimas”, afirmó.

EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y LA CONVIVENCIA

La concejala-presidenta del distrito de Chamartín, Yolanda Estrada, incidió también en la importancia de preservar la memoria colectiva y recordó que “hay heridas que no entienden de calendario”. Estrada defendió que las víctimas no pueden quedar relegadas al olvido y reclamó que los más jóvenes conozcan lo ocurrido. “Una democracia que olvida corre el riesgo de olvidar el valor de aquello que las víctimas defendieron: la libertad, la democracia y la convivencia”, señaló.

En la misma línea intervinieron la viceconsejera de Justicia y Víctimas de la

Comunidad de Madrid, Carmen Martín García-Martos, y la directora general de la Oficina de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, Montserrat Torija Nogueras, quienes reafirmaron el compromiso de las instituciones con la memoria, la educación y el reconocimiento permanente a las víctimas.

Finalizadas las intervenciones, los comisarios de la exposición, Manuel Aguilar e Inés Gaviria, realizaron una visita guiada por los 17 paneles y otros objetos de la exposición.

El acto contó además con una amplia representación institucional. Entre los asistentes se encontraban el jefe de la 1.ª Zona de la Guardia Civil, general Francisco Almansa; el jefe de la Agrupación de Tráfico, general Javier Molano; el teniente coronel de la Agrupación de Tráfico, Francisco Herrera; el director general de

Instituciones Penitenciarias, Ángel Luis Ortiz; la directora general de Política Interior, Carmen López; y el director de la Fundación Mutua Madrileña, Lorenzo Cooklin; el director del Centro Memorial Víctimas del Terrorismo, Florencio Domínguez, y la directora-gerente de la Fundación Víctimas, María Zarauz

También acudieron representantes de las Asociaciones y Fundaciones de víctimas del terrorismo y del Ayuntamiento de Madrid, diputados de la Asamblea regional y numerosas víctimas del terrorismo, entre ellas varios heridos en el atentado de ETA perpetrado en la plaza de la República Dominicana, cuya presencia otorgó al acto una especial carga simbólica y emotiva.

LA UNIVERSIDAD FRENTE A LA VIOLENCIA: MEMORIA, AUTOCRÍTICA Y DEFENSA DEL PLURALISMO

El Curso de Verano organizado por la Universidad del País Vasco, el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo reunió en San Sebastián a expertos, académicos y testigos de una etapa marcada por la coacción de ETA. Tres rectores de la UPV/EHU reflexionaron sobre la respuesta de la institución ante el terrorismo y sobre los retos que hoy plantean la intolerancia y la polarización en los campus.



De izquierda a derecha: Joxerramon Bengoetxea, Eva Ferreira y Pello Salaburu

Hubo un tiempo en que dar clase en el País Vasco exigía algo más que vocación académica. Profesores escoltados, docentes obligados a abandonar su tierra y estudiantes familiarizados con un clima de intimidación formaron parte de la realidad que ETA impuso durante décadas también en la universidad.

Aquella experiencia y sus consecuencias centraron buena parte de las reflexiones del Curso de Verano **“La violencia contra la Universidad”**, organizado por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del

Terrorismo, celebrado los días 3 y 4 de septiembre en el Palacio Miramar de San Sebastián.

El encuentro abordó distintas manifestaciones de violencia política e intolerancia sufridas por las instituciones académicas en Europa y España. Sin embargo, el foco principal se situó en el caso vasco, donde la presión terrorista condicionó durante años la vida universitaria y puso a prueba valores esenciales como la libertad, el pluralismo y la convivencia.

Durante la inauguración, el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo,

Juan Benito Valenciano, subrayó el papel de la educación en la construcción de una sociedad comprometida con los valores democráticos y el reconocimiento de las víctimas. “La educación debe desempeñar un papel clave en la construcción de una sociedad que rechace la violencia, que se base en valores cívicos y democráticos, y que reconozca sin ningún tipo de ambigüedad el dolor de las víctimas del terrorismo”.

Valenciano destacó además el valor del diálogo entre instituciones, académicos, docentes y víctimas como herramienta para fortalecer una sociedad más informada, justa y humana.



► Juan Benito Valenciano, presidente de la FVT



► Pello Salaburu, exrector de la UPV/EHU

RECTORES ANTE LA MEMORIA Y EL PRESENTE

Uno de los momentos más destacados del curso fue la mesa redonda que reunió al actual rector de la UPV/EHU, **Joxerramon Bengoetxea**, a la exrectora **Eva Ferreira** y a **Pello Salaburu**, máximo responsable de la universidad entre 1996 y 2000, en algunos de los años más duros de la actividad terrorista.

El diálogo permitió confrontar experiencias de distintas etapas históricas y analizar cómo la institución respondió a episodios de violencia e intolerancia que afectaron a la convivencia universitaria. De la conversación emergieron reflexiones sobre la capacidad de la universidad para reaccionar ante amenazas contra la libertad y el pluralismo.

La frase más contundente llegó de la mano de Salaburu: “La Universidad fue incapaz de enarbolar la bandera de la decencia y reivindicar que este era el sitio donde se piensa y no donde se tira con bala”.

Sus palabras evocaron algunos de los momentos más difíciles vividos por

la comunidad académica vasca. Entre ellos, el asesinato en febrero de 1996 del catedrático de Historia del Derecho y expresidente del Tribunal Constitucional **Francisco Tomás y Valiente**. Días después del atentado, la Universidad del País Vasco organizó en el campus de Leioa un acto de homenaje que fue objeto de intentos de boicot por parte de grupos radicales.

Aquel escenario dio lugar al recordado discurso “**No pasarán**”, pronunciado por Salaburu y convertido con el tiempo en uno de los símbolos de la resistencia de la universidad frente al terrorismo y la intimidación.

La mesa también abordó debates más recientes relacionados con la gestión de la conflictividad política en los campus. Entre ellos se recordó la decisión adoptada el pasado curso por el Rectorado de suspender temporalmente la actividad presencial en el campus de Vitoria ante el riesgo de incidentes durante una convocatoria política. Una medida que generó controversia y provocó críticas de antiguos responsables universitarios y profesores.

Más allá de las diferencias de criterio, el debate evidenció la existencia de distintas sensibilidades sobre cómo deben reaccionar las instituciones académicas cuando la tensión política amenaza la normalidad universitaria.

LA MEMORIA COMO HERRAMIENTA DE FUTURO

Las jornadas sirvieron también para recuperar una realidad que hoy resulta lejana para buena parte del alumnado. Durante años, ETA convirtió a profesores, intelectuales y representantes académicos en objetivos de una estrategia de intimidación destinada a silenciar voces discrepantes. Los campus fueron, con frecuencia, escenarios de tensión donde no siempre resultaba sencillo expresar determinadas opiniones.

La codirectora del curso, la historiadora **Virginia López de Maturana**, defendió la necesidad de mantener viva esa memoria y relacionarla con los desafíos actuales. A su juicio, reflexionar sobre cómo respondieron las instituciones democráticas frente a la violencia ayuda a comprender mejor las controversias con-

temporáneas vinculadas a la intolerancia y la exclusión.

Sin establecer paralelismos simplistas entre contextos distintos, varios participantes coincidieron en la importancia de preservar una cultura universitaria basada en el respeto, el diálogo y la confrontación pacífica de ideas. Esa reflexión atravesó buena parte del programa: cómo responder cuando surgen comportamientos que buscan acallar al discrepante mediante la presión, el miedo o la intimidación.

TESTIMONIOS PERSONALES

La dimensión humana del curso estuvo presente a través de diversos testimonios personales. Entre ellos destacó la conferencia del catedrático de Historia Contemporánea **José María “Txema” Portillo**, titulada *Mis personales años de plomo*.

Portillo recordó las consecuencias que el terrorismo y su entorno provocaron en numerosos docentes y explicó cómo algunos profesores se vieron obligados a abandonar el País Vasco para garantizar su seguridad. Su intervención acercó a las nuevas generaciones experiencias que forman parte de la historia reciente de la universidad, aunque cada vez resulten más desconocidas.

Para López de Maturana, escuchar a quienes vivieron directamente aquella realidad constituye un elemento esencial de iniciativas como esta. No se trata únicamente de analizar los hechos desde la investigación académica, sino también de comprender el impacto personal de las amenazas, la exclusión social y la violencia.

UNA MIRADA MÁS ALLÁ DEL CASO VASCO

El programa incorporó además una perspectiva comparada e internacional. Varias ponencias analizaron episodios de violencia política contra universidades en distintos contextos europeos, desde la Italia de los años de plomo hasta las



► José María Portillo



► Galo Bilbao

agresiones protagonizadas por grupos de extrema derecha contra la Universidad española durante la Transición.

Asimismo, se examinó cómo afectó la presión terrorista a otras instituciones académicas como la Universidad de Deusto, Mondragón Unibertsitatea, la Universidad Pública de Navarra y la Universidad de Navarra, ampliando el



► Mercedes Ramos

análisis más allá de la experiencia de la UPV/EHU.

Las jornadas concluyeron con una convicción compartida por muchos de los participantes: la universidad no solo transmite conocimiento, también tiene la responsabilidad de proteger los valores que hacen posible la convivencia democrática. La defensa de la libertad intelectual, el respeto al pluralismo y la protección de quienes expresan opiniones discrepantes forman parte de esa tarea.

En una sociedad donde el terrorismo es ya un recuerdo lejano para muchos jóvenes, iniciativas como este curso contribuyen a preservar una memoria indispensable. No solo para recordar a quienes sufrieron la violencia, sino también para comprender que la libertad académica y el debate abierto son conquistas que requieren una defensa permanente. La experiencia de la universidad vasca demuestra que la memoria sigue siendo una herramienta esencial para fortalecer el compromiso con los principios democráticos. ●

CURSO DE VERANO EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA

LOS DESAPARECIDOS DEL TERRORISMO: LA MEMORIA FRENTE AL SILENCIO

La desaparición de una persona como consecuencia del terrorismo añade a la violencia del crimen una dimensión especialmente dolorosa: la incertidumbre. Cuando no existe un cuerpo, una explicación concluyente o una verdad plenamente conocida, el sufrimiento de las familias se prolonga durante años e incluso décadas. Sobre esta realidad poco conocida, pero profundamente humana, giró la quinta edición de los Cursos de Verano de la Universidad Pública de Navarra (UPNA), organizada en colaboración con el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Instituto de Investigación Social Avanzada I-Communitas.

La jornada, celebrada en Pamplona, reunió a investigadores, periodistas, escritores y familiares de víctimas con el propósito de reflexionar sobre un fenómeno que trasciende fronteras y épocas: las desapariciones vinculadas a la violencia terrorista. A través de conferencias, diálogos y mesas redondas, el encuentro abordó tanto la dimensión histórica y política del problema como sus consecuencias personales y sociales.

La directora del curso, la profesora e investigadora Marta Rodríguez Fouz, destacó desde el inicio la necesidad de mantener viva la memoria de quienes siguen sin aparecer y de quienes continúan sufriendo las consecuencias de esas ausencias. Recordó que detrás de cada caso existen familias cuya experiencia no termina con el crimen, sino que queda marcada por una espera interminable. En este sentido, subrayó que la labor académica y la construcción de memoria



► Álvaro Baraibar (I-Communitas), Florencio Domínguez (Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo), Begoña Pérez Eransus (UPNA), Juan Francisco Benito (Fundación Víctimas del Terrorismo) y Marta Rodríguez Fouz (UPNA/directora del curso)

democrática solo cobran pleno sentido cuando encuentran una ciudadanía dispuesta a escuchar y a comprender.

La inauguración contó también con la participación de representantes de las entidades organizadoras, que coincidieron en la importancia de romper el olvido y otorgar visibilidad a quienes han padecido una doble victimización: la del asesinato o secuestro y la de la desaparición posterior. El presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Juan Francisco Benito, defendió que hablar de los desaparecidos constituye un acto de justicia y reconocimiento hacia unas

familias que, en muchos casos, siguen buscando respuestas décadas después de los hechos.

Durante las intervenciones se insistió en que el terrorismo no solo buscó causar daño mediante la violencia directa, sino que en ocasiones intentó también borrar las huellas de sus crímenes. La desaparición de las víctimas prolonga el impacto del terror más allá del momento del atentado y dificulta el cierre emocional de quienes quedan atrás. Florencio Domínguez, director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, recordó que mientras el asesinato provoca una



► Lohitzune Zuloaga (UPNA), Lourdes Auzmendi (novia de Eduardo Moreno Bergaretxe), Pilar Muro (viuda de Publio Cordón), Coral Rodríguez Fouz (sobrina de Humberto Fouz Escobero) y Marta Rodríguez Fouz (UPNA)



► En el centro de la imagen, Adolfo García Ortega, autor del libro "Una tumba en el aire"

EL USO DE LA DESAPARICIÓN FORZADA

El componente académico del curso permitió analizar la desaparición forzada como una práctica utilizada históricamente por distintos actores violentos. Las conferencias exploraron este fenómeno como instrumento de control y de poder, así como sus consecuencias en términos de derechos humanos y memoria colectiva. También se dedicó atención a los casos que permanecen abiertos en España y a las dificultades que plantean tanto desde el punto de vista judicial como desde la perspectiva de las víctimas.

La dimensión internacional estuvo presente a través de un diálogo centrado en Irlanda del Norte y en la búsqueda de personas desaparecidas por el IRA durante el proceso de paz. La conversación permitió comparar experiencias y reflexionar sobre los retos que afrontan las sociedades cuando intentan esclarecer hechos ocurridos en contextos de violencia política. Asimismo, se analizaron las dificultades que encuentran los periodistas para informar sobre asuntos marcados por el dolor, el silencio y las tensiones políticas.

Otro de los espacios del curso estuvo dedicado al papel de la literatura y la cultura en la transmisión de la memo-

ria. Diversos autores compartieron sus experiencias al abordar narrativamente casos de desapariciones vinculadas al terrorismo. La literatura, señalaron, puede contribuir a acercar estas historias a nuevas generaciones y ayudar a comprender la dimensión humana de tragedias que a menudo corren el riesgo de convertirse únicamente en cifras o referencias históricas.

LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS

Sin embargo, uno de los momentos más conmovedores de la jornada llegó con la mesa redonda protagonizada por familiares de desaparecidos. Sus testimonios trasladaron el debate desde el ámbito académico al terreno de la experiencia vivida, recordando que detrás de cada expediente existen rostros, nombres y décadas de sufrimiento.

Coral Rodríguez Fouz, sobrina de Humberto Fouz Escobero, compartió la historia de su familia. Humberto desapareció en marzo de 1973 junto a Fernando Quiroga Veiga y Jorge García Carneiro después de desplazarse al sur de Francia. Más de cincuenta años después, sigue sin conocerse el destino de los tres jóvenes. Rodríguez recordó el profundo dolor que provocó aquella ausencia y cómo los familiares tuvieron que convivir, además, con rumores e insinuaciones que cuestionaban los hechos. Para quienes

pérdida devastadora, la desaparición añade una incertidumbre permanente que impide concluir el duelo.

Los participantes alertaron, además, sobre el riesgo que supone el paso del tiempo. A medida que transcurren los años disminuyen las posibilidades de obtener información relevante sobre algunos casos sin resolver. Personas que podrían conocer datos fundamentales fallecen o desaparecen sin haber aportado su testimonio, mientras los familiares envejecen esperando conocer la verdad. De ahí la importancia de seguir investigando y manteniendo abiertos los espacios de reflexión pública.

CURSO DE VERANO PAMPLONA



Recordar a los desaparecidos es una obligación ética y democrática. Mantener viva su memoria supone reconocer el sufrimiento de las familias, defender el derecho a la verdad y evitar que el paso del tiempo termine imponiendo el silencio

esperaban respuestas, la desaparición se convirtió en una herida abierta imposible de cerrar.

También intervino Lourdes Auzmendi, compañera sentimental de Eduardo Moreno Bergaretxe, conocido como Pertur, desaparecido en julio de 1976. Su testimonio puso de relieve el impacto de una desaparición cuya resolución continúa siendo una incógnita. Décadas después, la falta de certezas mantiene vigentes muchas de las preguntas que surgieron en aquellos días.

La tercera voz de la mesa fue la de Pilar Muro, viuda del empresario Publio Cordón, secuestrado por el GRAPO en 1995. Aunque las investigaciones permitieron conocer parcialmente lo ocurrido,

la familia nunca ha podido recuperar sus restos. Muro relató la dureza de una búsqueda prolongada durante años y las consecuencias que genera vivir sin una respuesta definitiva.

Las tres coincidieron en una idea esencial: la desaparición altera radicalmente la manera de afrontar la pérdida. Mientras la muerte permite iniciar un proceso de duelo, la ausencia sin explicación mantiene abiertas expectativas, interrogantes y emociones contradictorias. La esperanza y la desesperación conviven durante años, dificultando la posibilidad de pasar página.

A lo largo del encuentro, los organizadores reivindicaron el papel de la universidad como espacio de conocimiento, pero también como lugar de compromiso cívico.

La investigación sobre las consecuencias de la violencia terrorista no persigue únicamente comprender el pasado, sino ofrecer herramientas para construir una sociedad más consciente de los efectos de la intolerancia y del fanatismo.

La jornada concluyó con una reflexión compartida por buena parte de los participantes: recordar a los desaparecidos es una obligación ética y democrática. Mantener viva su memoria supone reconocer el sufrimiento de las familias, defender el derecho a la verdad y evitar que el paso del tiempo termine imponiendo el silencio. Mientras permanezcan abiertas preguntas sobre lo ocurrido y existan personas esperando respuestas, la sociedad conserva la responsabilidad de seguir buscando, investigando y escuchando.

Porque la memoria no devuelve a quienes faltan, pero sí puede impedir que desaparezcan también de la conciencia colectiva. Y en esa tarea de preservar nombres, historias y dignidad, encuentros como este constituyen una aportación fundamental para que las víctimas sigan ocupando el lugar que les corresponde en la memoria democrática. ●

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES



40 | FUNDACIÓN COVITE

42 | FUNDACIÓN FERNANDO BUESA
BLANCO

44 | FUNDACIÓN MIGUEL ÁNGEL BLANCO

46 | ASOCIACIÓN PLATAFORMA
DE APOYO A LAS VÍCTIMAS
DEL TERRORISMO

47 | ASOCIACIÓN VÍCTIMAS
DEL TERRORISMO

48 | FUNDACIÓN ALBERTO JIMÉNEZ
BECERRILL

51 | FUNDACIÓN RODOLFO BENITO
SAMANIEGO

54 | ASOCIACIÓN 11M AFECTADOS
TERRORISMO

57 | FUNDACIÓN PROFESOR
MANUEL BROSETA

61 | ASOCIACIÓN AESVITE

63 | ASOCIACIÓN VITEPAZ

Los textos que aparecen en esta sección han sido elaborados por las propias asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo. La Fundación Víctimas del Terrorismo no se hace responsable de su contenido.

COVITE REGISTRA 129 ACTOS DE APOYO A ETA EN LOS PRIMEROS SEIS MESES DE 2026

COVITE advierte de que la Korrika ha sido uno de los episodios más graves del año: 23 de los actos registrados están vinculados a esta carrera, en la que se documentaron 38 imágenes de miembros de ETA

El Colectivo denuncia que, pese a la concesión masiva y fraudulenta de terceros grados y artículos 100.2 por parte del Gobierno vasco, la izquierda abertzale sigue exhibiendo públicamente a presos de ETA de forma obscena y provocadora para las víctimas

El Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) ha documentado un total de 129 actos de apoyo a ETA entre enero y junio de 2026 en su Observatorio de la Radicalización, un espacio en la web del Colectivo en el que se registran todos los actos relacionados con la radicalización violenta en el ámbito del terrorismo de ETA. Esta cifra supone una disminución del 23% respecto al mismo periodo de 2025, cuando se contabilizaron 168 actos. No obstante, COVITE advirtió, en un comunicado emitido el pasado 30 de junio, de que este descenso responde, probablemente, al progresivo descenso del número de miembros de ETA en prisión, y a pesar de ello, la legitimación pública de ETA y de sus integrantes continúa plenamente presente en el espacio público vasco y navarro.

La presidenta de COVITE, Consuelo Ordóñez, denunció que “la izquierda abertzale sigue utilizando las calles, las fiestas populares, las manifestaciones y los actos aparentemente culturales para presentar

a los miembros de ETA como referentes políticos o morales. Que el número total de actos haya disminuido respecto de los registrados el año pasado no significa que el problema haya desaparecido. En Euskadi y Navarra se sigue exhibiendo a terroristas condenados por asesinatos, secuestros, atentados y extorsiones como si fueran personas dignas de homenaje”, señaló.

Respecto a la tipología de los actos documentados, COVITE ha registrado 44 manifestaciones a favor de la amnistía o excarcelación de los presos de ETA, 34 pintadas y pancartas de apoyo a ETA o a sus presos, 24 actos de exaltación en fiestas populares, 17 homenajes a miembros de ETA fallecidos, 2 homenajes a miembros de ETA que continúan en prisión, 1 *ongi etorri* público a presos de ETA y 7 actos incluidos en la categoría de “Otros”.

Por territorios, 52 actos tuvieron lugar en Vizcaya, 50 en Guipúzcoa, 13 en Navarra, 3 en Álava, 7 en otras provincias y 4 en

el extranjero. En cuanto a la evolución mensual, marzo fue el mes con mayor número de actos, con 37 registros, seguido de junio, con 28, enero, con 21, febrero, con 19, abril, con 13, y mayo, con 11.

REGRESO DE LOS ONGI ETORRIS

COVITE considera especialmente grave que, por primera vez desde 2022, se haya vuelto a registrar un *ongi etorri* público a presos de ETA. El acto tuvo lugar en San Sebastián, en la madrugada del 19 de enero de 2026, camuflado en el contexto de la Tamborrada, y estuvo dedicado al miembro de ETA Balbino Sáenz Olarra y a otro etarra no identificado. Para el Colectivo, el hecho de que el acto se celebrara de madrugada y aprovechando la fiesta donostiarra por excelencia demuestra “la voluntad deliberada de camuflar la exaltación de terroristas en contextos festivos”.

Balbino Sáenz Olarra fue condenado a 108 años de prisión por el intento de ase-



sinato de los exministros José Barrionuevo y Matilde Fernández, así como por un atentado fallido contra dos furgones de la Policía. La sentencia recogió los delitos de homicidio terrorista en grado de tentativa, depósito de armas y municiones, depósito de explosivos, robo y falsedad documental.

Consuelo Ordóñez recordó que “los *ongi etorris* son uno de los actos más humillantes para las víctimas del terrorismo. Llevábamos desde 2022 sin registrar un *ongi etorri* público. Que este año se haya producido uno, aunque sea camuflado en la Tamborrada, demuestra que la izquierda abertzale no renunció a homenajear a los miembros de ETA a su salida de prisión por una reflexión ética, sino estratégica, debido al alto coste social y político que estaba soportando por el rechazo mayoritario que suscitan este tipo de actos. Con este *ongi etorri* debieron de pensar que, al camuflarse en un contexto festivo en el que había mucha gente, iba a poder rebajar el coste de celebrar estos actos deplorables”, denunció.

LA KORRIKA, UNO DE LOS EPISODIOS MÁS GRAVES DEL AÑO

COVITE destaca que uno de los episodios más graves del primer semestre de 2026 ha sido la utilización de la *Korrika* como escaparate de apoyo a presos y miembros

de ETA. Del total de 129 actos registrados en lo que va de año, 23 están vinculados a la *Korrika*, en la que COVITE y la Fundación Fernando Buesa Blanco documentaron 38 imágenes de miembros de ETA.

Durante la edición de 2026 de la carrera organizada por AEK, las dos entidades constataron la exhibición pública de imágenes de etarras, la cesión del testigo a miembros de ETA y la utilización de menores para portar símbolos o mensajes de apoyo a presos de la banda. Entre los episodios más graves figuraron la cesión del testigo en San Sebastián a los miembros de ETA, Balbino Sáenz, Mikel San Argimiro y Xabier Atristain; la cesión del testigo en Bilbao a la portavoz de SARE, Bego Atxa, y al hijo del miembro de ETA fallecido Kepa del Hoyo; o la utilización, en Pamplona, de un niño que portó el *lekuko* con una camiseta con la imagen del miembro de ETA Patxi Ruiz, asesino de Tomás Caballero.

Para COVITE, estos hechos no son episodios aislados ni inevitables, sino consecuencia directa de la tolerancia de la organización de la *Korrika* ante la instrumentalización de una carrera en defensa del euskera para legitimar a ETA y a sus presos. “Mezclar la legítima defensa de una lengua con la exaltación de terroristas condenados por asesinatos y

otros crímenes gravísimos es indecente, inmoral y profundamente ofensivo para las víctimas”, afirmó Ordóñez.

EXHIBICIÓN PÚBLICA DE PRESOS DE ETA PESE A LOS PRIVILEGIOS PENITENCIARIOS

COVITE también denunció que la izquierda abertzale sigue exhibiendo públicamente a presos y expresos de ETA incluso cuando muchos de ellos han accedido a terceros grados o a artículos 100.2. Para el Colectivo, esta realidad demuestra que la concesión de estos privilegios penitenciarios se está produciendo de manera fraudulenta, sin que los presos acrediten un verdadero arrepentimiento ni una ruptura real con el entorno político y social que legitima a ETA.

“Es imposible sostener que un preso de ETA está arrepentido mientras su entorno político lo sigue exhibiendo como un referente y reclamando su excarcelación por considerarlo un ‘preso político’”, ha señalado Consuelo Ordóñez. “La izquierda abertzale sigue presumiendo de su vínculo con los presos de ETA, y el Gobierno vasco sigue concediendo terceros grados y artículos 100.2 como si ese vínculo no existiera. Es una burla a las víctimas y una prueba evidente del trato de favor del que están disfrutando los presos de ETA”, añadió. ●

“¡CUÁNTA EMPATÍA CON LOS PRESOS DE ETA *y cuánto olvido para sus víctimas!*”



Las fiestas populares que cada verano se celebran en Euskadi y Navarra han vuelto a poner sobre la mesa una cuestión pese al paso de los años desde el final de la violencia terrorista de ETA: la presencia en espacios festivos de pancartas, carteles y mensajes de apoyo a los presos de la organización terrorista. Y ante este escenario, la Fundación Fernando Buesa ha denunciado lo ocurrido en las fiestas de La Blanca de Vitoria-Gasteiz.

El pasado mes de agosto, nuestra Fundación difundió imágenes de distintas pan-

cartas y carteles colocados en el recinto de las *txosnas* de las fiestas vitorianas denunciando que, “un año más”, se repetía la presencia de numerosos mensajes de apoyo a los presos de ETA en el que también había peticiones de amnistía. Y pusimos el acento no solamente en el contenido de esas pancartas, sino también en el hecho de que aparezcan en espacios públicos y festivos que son compartidos por el conjunto de la ciudadanía y sobre todo por jóvenes.

La posición de nuestra Fundación parte de una consideración fundamental: la

defensa de la memoria de las víctimas y la deslegitimación del terrorismo constituyen elementos imprescindibles para construir una convivencia democrática. Por ello, creemos que es especialmente preocupante que quienes fueron condenados por delitos relacionados con la violencia de ETA sean presentados únicamente desde la perspectiva de su condición de presos, sin cuestionar directamente los crímenes por los que cumplen o han cumplido condena. A nuestro juicio, no es compatible con una sociedad plenamente democrática que los espacios



festivos estén “plagados” de pancartas de apoyo a quienes durante décadas asesinaron, secuestraron, hirieron, extorsionaron y amenazaron en nombre de ETA.

En todo caso, nuestra recurrente denuncia no se circunscribe a Vitoria-Gasteiz y se suma a la que este mismo verano también ha realizado COVITE que ha detectado 33 situaciones similares en otras fiestas de pueblos y ciudades de Euskadi y Navarra, y que, en nuestra opinión, se siguen manteniendo ante la indiferencia de una parte de la sociedad y, especialmente, de las instituciones.

Nuestra crítica tiene además una dimensión ética. Para la Fundación Fernando Buesa, la convivencia no puede construirse desde el silencio sobre el pasado, sino desde el reconocimiento de lo ocurrido y desde una reflexión crítica sobre la violencia ejercida por ETA y su entorno. En este sentido, reclamamos una “autocrítica sincera” tanto de quienes participaron directamente en la violencia como de quienes la apoyaron, reflexión que resulta imprescindible para avanzar hacia una verdadera convivencia sana.

Para nuestra Fundación, mantener viva la memoria de las víctimas y trabajar por la deslegitimación del terrorismo de ETA no significa reabrir heridas, sino honrar a quienes las sufrieron y asumir el compromiso de que su dolor no caiga en el olvido. Significa apostar, con la mirada puesta en el futuro, por una sociedad construida en la defensa de la libertad, la convivencia y los valores democráticos. ●

MANIFIESTO



XXIX
ANIVERSARIO
Miguel Ángel Blanco

Tu legado
NOS
Compromete

FUNDACIÓN
Miguel Ángel Blanco



PARQUE ESPÍRITU DE ERMUA, LAS ROZAS (VIZCAYA)

Han pasado 29 años. La misma edad que tenía Miguel Ángel Blanco cuando ETA lo secuestró y asesinó. Un joven de Ermua, concejal del Partido Popular, que iba a trabajar un 10 de julio cuando la organización terrorista decidió darle un plazo de 48 horas a su vida, a su futuro.

Sus asesinos tienen nombre: Javier García Gaztelu, Txapote; Irantzu Gallastegui; y José Luis Geresta. No vamos a olvidarlos.

Como tampoco vamos a olvidar lo que ocurrió en las calles. Alrededor de dos millones y medio de españoles participaron en alguna de las manifestaciones que se convocaron en toda España durante aquellos días. En Bilbao, medio millón de personas salieron juntas: la mayor manifestación contra ETA de la historia. Gritaron: “Sin pistolas no sois nada”.

Trazaron la línea más importante de nuestra historia reciente: la que separa a los demócratas de los terroristas. Y la sostuvieron con dignidad y sin rendirse.



De esa resistencia cívica nació algo que ningún terrorista supo prever. Nació el Espíritu de Ermua. Y ese espíritu es el legado de Miguel Ángel Blanco.

Un legado que no pertenece al pasado. Un legado que nos interpela hoy, directamente, a cada uno de nosotros.

UN LEGADO QUE NOS COMPROMETE

Nos compromete a defender la verdad de lo que ocurrió. ETA fue una organización terrorista que durante más de cincuenta años asesinó, secuestró, extorsionó y persiguió a quienes pensaban diferente.

Durante demasiados años en España hubo personas que vivieron señaladas, escoltadas y amenazadas. Personas que tuvieron que mirar debajo del coche cada mañana o cambiar las rutinas de sus hijos.

Mientras tanto, los terroristas decidían quién merecía vivir y quién debía morir.

ETA fue derrotada gracias al sacrificio de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, a la independencia de la Justicia y a la resistencia cívica de la sociedad española.

Pero también fue derrotada por miles de personas anónimas que jamás ocuparán titulares ni aparecerán en libros de historia. Personas que siguieron adelante pese al miedo. Concejales amenazados. Periodistas señalados. Profesores, jueces, empresarios, policías, vecinos y ciudadanos corrientes que defendieron la libertad desde la normalidad de sus vidas.



Olvidar o manipular esa historia, relativizar o blanquear el terrorismo, es pervertir la democracia que nos ampara y humillar a las víctimas.

Porque la verdad no es negociable. No lo fue cuando más nos costaba defenderla, y no puede serlo ahora. Las víctimas del terrorismo no pedimos venganza. Pedimos que se diga la verdad, que se haga justicia, que se respete la memoria de quienes lo perdieron todo.

El legado de Miguel Ángel Blanco nos compromete a no apartar la mirada de lo que está ocurriendo ahora mismo. Porque esa verdad que tanto nos costó defender sigue siendo atacada hoy, de otras formas y con otros instrumentos.

A lo largo de este año, los presos de ETA han alcanzado su mayor nivel de beneficios penitenciarios. Sin arrepentimiento, sin colaboración con la Justicia, sin un solo gesto hacia las víctimas. Y más de 300 asesinatos siguen sin resolverse.

Su legado nos compromete a recordar que EH Bildu, heredero político de quienes mataron a Miguel Ángel Blanco, no condena su asesinato ni ningún otro. Un partido que lleva terroristas con delitos de sangre en sus listas electorales y que nunca ha realizado la más mínima autocrítica.

Un partido que impulsa la mayoría de los homenajes a presos de ETA cada verano

en las fiestas del País Vasco y Navarra. Solo en el verano de 2025 se celebraron 135 homenajes a presos de ETA. Y esto no es libertad de expresión, es humillación a las víctimas del terrorismo.

Homenajes a los asesinos, impunidad para sus crímenes, silencio ante las víctimas. Esa es la realidad que vivimos 29 años después.

Su legado, nos compromete a exigir justicia. Los asesinos deben cumplir sus condenas, sin atajos, sin alegaldades. La justicia no puede negociarse ni puede ser moneda de cambio en ningún pacto de gobierno.

Y NOS COMPROMETE A COMBATIR LA DESMEMORIA.

La sociedad española tiene la obligación moral de transmitir a las nuevas generaciones lo que ocurrió. No para alimentar el enfrentamiento, sino para que el olvido no abra la puerta a la manipulación. Y aquí queremos hablar directamente a los jóvenes, a quienes no vivieron aquellos días de julio de 1997.

Que los jóvenes sepan que Miguel Ángel Blanco no es solo un símbolo. Era una persona. Un hombre joven, bueno y valiente, que se sentía orgulloso de ser vasco y español sin complejos y, por eso, ETA lo eligió. Porque no tenía miedo.

Porque su sola existencia desmentía el relato de los fanáticos.

Que sepan que en julio de 1997 otros jóvenes como ellos salieron a la calle sin que nadie los convocara. Que llenaron plazas en Ermua, en Bilbao, en Madrid, en toda España. Que escribieron su nombre en carteles. Que lloraron por alguien a quien no conocían. Que esa respuesta —espontánea, masiva, sin miedo— fue el momento más importante de la historia reciente de nuestra democracia. Y que esa historia es también la suya.

Tiene que saber que no se puede reescribir la verdadera historia, que no se pueden blanquear a los asesinos y convertir a los verdugos en víctimas. Que frente a ese relato falso, el mejor instrumento es conocer la verdad.

Hoy, como cada año, miles de ciudadanos y decenas de municipios de toda España le recuerdan. El nombre de Miguel Ángel Blanco vuelve a sonar en plazas y ayuntamientos de toda España. Y este acto nos recuerda que somos una sociedad que no olvida, que no se rinde, que sabe que la libertad tiene un precio que otros pagaron.

Su legado no es una página del pasado. Es la página que cada generación tiene la obligación de leer, entender y defender. Y por ello, su legado nos compromete un año más. ●

APAVT asiste al homenaje a las víctimas

DEL ATENTADO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA EN SU 40º ANIVERSARIO

La Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo (APAVT) estuvo presente en el acto de homenaje y reconocimiento a las víctimas del atentado de la República Dominicana de Madrid, celebrado con motivo del 40º aniversario de este ataque terrorista.

En representación de APAVT asistió su vicepresidente, José Ignacio Herce, quien quiso acompañar a las víctimas y a sus familiares en una jornada marcada por el recuerdo, el reconocimiento y la defensa de la memoria de quienes sufrieron la violencia terrorista.

El acto sirvió para rendir homenaje a las víctimas de uno de los atentados más graves cometidos en Madrid, así como para trasladar el apoyo y el cariño de la sociedad a todas las personas afectadas por aquel crimen.

Desde APAVT se considera fundamental seguir participando en este tipo de homenajes, que permiten mantener viva la memoria de las víctimas del terrorismo y recordar la importancia de preservar los valores de verdad, dignidad y justicia.

La asociación continuará acompañando a las víctimas y a sus familias, impulsando iniciativas de reconocimiento y trabajando para que el testimonio de quienes sufrieron el terrorismo permanezca siempre presente en la sociedad. ●



APAVT asiste a la Jornada en Recuerdo y Homenaje

A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO CELEBRADA EN EL SENADO



La Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo (APAVT) estuvo presente en la Jornada en Recuerdo y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo, celebrada el pasado 23 de junio en el Senado de España con motivo del Día Nacional de las Víctimas del Terrorismo.

En representación de APAVT asistieron su vicepresidente, José Ignacio Herce, y el vocal de la asociación, Vicente Grande, quienes quisieron acompañar a las víctimas y mostrar el compromiso de la entidad con la memoria, la dignidad y el reconocimiento de quienes han sufrido la violencia terrorista.

El acto reunió a representantes institucionales, miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, juristas, expertos y víctimas del terrorismo, en una jornada destinada a recordar a todas las víctimas y a reflexionar sobre la importancia de preservar su memoria en la sociedad.

Durante el encuentro se abordaron cuestiones relacionadas con la verdad, la justicia, la memoria y el papel de las víctimas en la defensa del Estado de Derecho. La jornada permitió, además, poner en valor la necesidad de seguir escuchando a las víctimas y de mantener vivo su testimonio frente a cualquier intento de olvido o blanqueamiento del terrorismo.

Desde APAVT se considera fundamental participar en este tipo de actos institucionales de recuerdo y homenaje, que contribuyen a reforzar el reconocimiento público a las víctimas del terrorismo y a trasladar a la sociedad la importancia de no olvidar lo ocurrido.

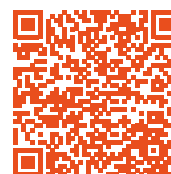
La asociación continuará trabajando para acompañar a las víctimas y sus familias, defender su memoria y promover iniciativas que mantengan vivos los principios de verdad, dignidad y justicia. ●

► ASOCIACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

LA HOJA DE RUTA DE SÁNCHEZ Y EL APOYO DE BILDU LLEVAN A PAROT A LA CALLE

Desde la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT) denunciamos la concesión del tercer grado penitenciario al etarra Henri Parot, una decisión que nos acaba de ser notificada y que supone cruzar una nueva línea en la política penitenciaria que desde hace años venimos denunciando.

PUEDES LEER
AQUÍ EL
COMUNICADO
COMPLETO:



LA AVT ES LA
ASOCIACIÓN
MAYORITARIA
DE VÍCTIMAS
CON MÁS
DE 4.900
ASOCIADOS/AS

El espacio que actualmente se nos ofrece en esta revista es sin duda insuficiente para la cantidad de actividades e iniciativas que llevamos a cabo. Por tanto, nos vemos obligados a compartir el siguiente QR donde podréis ver todo el trabajo de la asociación.

ENLACE
A LA
WEB DE
LA AVT:



CARRERA VIRTUAL AVT
"Por ellos, por todos"

#10KMPORLASVÍCTIMAS | #5KMPORLASVÍCTIMAS

24-25
OCTUBRE 2026

iRegístrate aquí!

MÁS INFORMACIÓN: WWW.AVT.ORG / 91 594 07 99

Organiza: Asociación Víctimas del Terrorismo

Patrocina:

Zaragoza, Gobierno de Navarra, Gobierno de La Rioja, Gobierno de Madrid, Gobierno de Aragón, Gobierno de Cataluña, Gobierno de Valencia, Gobierno de Baleares, Gobierno de Canarias, Gobierno de Extremadura, Gobierno de Castilla-La Mancha, Gobierno de Castilla y León, Gobierno de Galicia, Gobierno de Asturias, Gobierno de Cantabria, Gobierno de País Vasco, Gobierno de Navarra, Gobierno de La Rioja, Gobierno de Madrid, Gobierno de Aragón, Gobierno de Cataluña, Gobierno de Valencia, Gobierno de Baleares, Gobierno de Canarias, Gobierno de Extremadura, Gobierno de Castilla-La Mancha, Gobierno de Castilla y León, Gobierno de Galicia, Gobierno de Asturias, Gobierno de Cantabria, Gobierno de País Vasco.



La Fundación Alberto Jiménez-Becerril

ENTREGA SU XII PREMIO CONTRA EL TERRORISMO A MARÍA SAN GIL

María San Gil recibió el XII Premio contra el terrorismo de la Fundación Alberto Jiménez-Becerril, durante un acto que tuvo lugar el 26 de junio, en el Salón Colón del Ayuntamiento de Sevilla. Así, la entidad sevillana reconoció la labor que San Gil ha ejercido para defender los valores democráticos y la memoria, dignidad y justicia de las víctimas del terrorismo.

El acto, que estuvo presidido por el presidente de honor y alcalde de Sevilla, José Luis Sanz, y el presidente de la Fundación, Alberto Jiménez-Becerril García, contó con la presencia de numerosas autoridades civiles y militares, entre los que se incluyen Jaime Mayor Oreja, exministro del Interior; Teresa Jiménez-Becerril, hermana de Alberto y adjunta al Defensor del Pueblo; Francisco Toscano, delegado del Gobierno en Sevilla; Patricia del Pozo, consejera de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía; y Álvaro Martín, presidente de la Audiencia Provincial de Sevilla, además de víctimas del terrorismo y representantes de las Fuerzas y Cuerpos de seguridad del Estado.

Tras la bienvenida del gerente de la Fundación, Enrique Algar, y la proyección de un vídeo con los actos principales que organiza la institución sevillana a lo largo del año, intervino su presidente, Alberto Jiménez-Becerril García. Su discurso destacó el compromiso con la sociedad de la premiada, marcado tras haber vivido en primera persona el asesinato de su compañero de partido, Gregorio Ordóñez, el 23 de enero de 1995: “María San Gil se vale de su experiencia personal, como testigo de la historia del terrorismo de ETA, para mantener viva la memoria de los “héroes de la democracia” ante las nuevas generaciones. Para ella es muy importante que los jóvenes conozcan lo que ha sido ETA y sus consecuencias en la sociedad española y en las miles de vidas rotas, entre asesinados, heridos, secuestrados, amenazados y forzados al exilio”, explicó Jiménez-Becerril, quien usó una cita de la propia San Gil para corroborar su valentía y los motivos por los que recibe este premio: “No se puede ser valiente para unas cosas y cobarde para otras”.

También intervino Teresa Jiménez-Becerril, con quien la premiada ha defendido la dignidad de las víctimas del terrorismo durante muchos años: “Muchas María San Gil hubiera necesitado el País Vasco para defender la vida frente a los asesinos de ETA. Mucha sangre y mucho dolor nos habríamos ahorrado si hubiera habido más personas como tú. Gracias, María, por no haberte rendido entre tanta miseria moral que te rodeaba. Por eso, sé que este premio no puede estar en mejores manos”.

Una vez finalizada la intervención de Jiménez-Becerril, el secretario de la Fundación, Fernando Gómez, leyó el acta del Patronato en el que se decidió conceder este galardón a María San Gil, quien subió al atril del Salón Colón para agradecer el reconocimiento y dedicar unas palabras a Alberto Jiménez-Becerril, “un buen hijo y un ciudadano comprometido”. De hecho, San Gil retrocedió a la noche del 30 de enero de 1998, en la que sus primeros pensamientos fueron hacia los hijos de Alberto y Ascen.



La Fundación Alberto Jiménez-Becerril y la Universidad Loyola se unen para llevar

LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO A LAS AULAS

El discurso de la premiada también hizo hincapié en no olvidar los nombres de los asesinos, debido a los crímenes que cometieron y por los que deben pagar ante la Justicia: “No podemos olvidar los nombres de las víctimas. Todas las víctimas son importantes, toda vida es sagrada, pero en la historia de ETA ha habido asesinatos que se nos han quedado grabado en la piel y el de Alberto y Ascen es uno de ellos, por lo que debemos tener claro quiénes fueron sus asesinos”.

Para cerrar el acto, el presidente de honor de la Fundación y alcalde de Sevilla, José Luis Sanz, dijo sobre María San Gil que su trayectoria es “un ejemplo de integridad, valentía y compromiso con la libertad, defendiendo sin concesiones la dignidad de las víctimas del terrorismo, la memoria de quienes fueron asesinados y los valores democráticos de quienes sustentan nuestra convivencia. España le debe gratitud”.

Por último, el discurso del alcalde también mencionó el ejemplo de Alberto y Ascensión, cuyas vidas representan unos valores de concordia que siguen vivos en Sevilla y el resto del país: “Nunca los olvidaremos”. ●



Con el propósito de mantener viva la memoria y construir un futuro basado en el respeto y la convivencia, la Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez-Becerril y la Universidad Loyola formalizaron una importante alianza estratégica. El 22 de julio, el presidente de la Fundación, Alberto Jiménez-Becerril, y el rector de la Universidad Loyola, Fabio Gómez-Estern, firmaron un convenio de colaboración para llevar a cabo

una serie de actividades educativas conjuntas destinadas a la sensibilización de los alumnos de este centro universitario de referencia.

El objetivo central de este nuevo marco de actuación es promover y divulgar los valores democráticos, la defensa inquebrantable de los derechos humanos y el respeto a la pluralidad entre las nuevas generaciones. Desde ambas instituciones se considera prioritario que los



El objetivo central de este nuevo marco de actuación es promover y divulgar los valores democráticos, la defensa inquebrantable de los derechos humanos y el respeto a la pluralidad entre las nuevas generaciones

En sesiones posteriores de este mismo ciclo celebradas en el campus universitario, también intervinieron María del Mar Blanco, Cristina Cuesta, José Manuel Sánchez y Teresa Jiménez-Becerril, quien incidió en la importancia de recordar a quienes padecieron la violencia terrorista y evitar el olvido de aquellas injusticias. Estas colaboraciones han contado históricamente con la implicación del cuerpo docente de Loyola, destacando la participación de profesores como Pedro Rivas, quien ha analizado desde un punto de vista académico el contexto de las víctimas y la violencia. En paralelo, las instalaciones de la universidad también han dado espacio a la divulgación de esta realidad a través de muestras como la exposición *Fotógrafos por la Libertad y la Paz*.

Al institucionalizar esta relación a través del nuevo convenio, la Fundación Alberto Jiménez-Becerril y la Universidad Loyola aseguran un cauce formal y estable para seguir educando desde la memoria. De este modo, se garantiza que el sacrificio de todas las víctimas del terrorismo se transforme en una herramienta pedagógica de primer nivel, orientada a formar ciudadanos y futuros profesionales firmemente comprometidos con la libertad, la justicia y la dignidad humana. ●

jóvenes universitarios adquieran una comprensión profunda sobre la historia reciente de nuestro país y asuman un compromiso firme y cívico frente a cualquier tipo de violencia, radicalización o discurso de odio.

Para lograr esta meta, el acuerdo establece una metodología basada en el impacto humano y el aprendizaje directo. A lo largo del desarrollo del convenio, el proyecto llevará a las aulas de la Universidad Loyola testimonios reales y vivencias en primera persona. Concretamente, se contará con la participación activa de dos perfiles clave: por un lado, víctimas del terrorismo que relatarán su experiencia y personalizarán las consecuencias de la violencia; y por otro, profesionales expertos en materia antiterro-

rista, que aportarán su visión técnica e institucional sobre el esfuerzo colectivo para proteger el Estado de derecho y las libertades.

La firma de este convenio supone la consolidación de la estrecha colaboración que ya existía entre ambas entidades. La Universidad Loyola ha sido previamente sede de iniciativas organizadas por la Fundación, como el ciclo de conferencias “Palabras de Libertad”. En dichas jornadas, que nacieron con la finalidad de dar a conocer a los jóvenes las consecuencias del terrorismo en España, el propio presidente de la institución, Alberto Jiménez-Becerril, pudo acercar a los universitarios la historia personal de sus padres, Alberto y Ascen, y el impacto que su asesinato tuvo en el futuro familiar.

UN OTOÑO PARA **ENCONTRARNOS,** **REFLEXIONAR Y RECORDAR**



¿DE QUÉ COLOR
ES UN BESO?

UN MUSICAL PARA TODA LA FAMILIA LLENO DE EMOCIONES



Con la llegada del otoño comienza para la Fundación Rodolfo Benito Samaniego uno de los periodos más intensos de nuestro calendario. Son meses de encuentros, de aprendizaje y de participación, en los que distintas generaciones vuelven a encontrarse alrededor de unos mismos valores: los derechos humanos, la convivencia, la tolerancia, la solidaridad y la memoria.

Como cada año, hemos preparado un conjunto de actividades dirigidas a públicos diferentes, pero unidas por una

misma voluntad: contribuir, desde la sociedad civil, a construir una sociedad más justa, más tolerante y comprometida con la dignidad de todas las personas. Queremos adelantar algunas de las citas que nos esperan durante los próximos meses e invitarles, desde ahora, a acompañarnos

APRENDER Y DEBATIR SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS

Una de las actividades más consolidadas de la Fundación es nuestro curso anual de formación en derechos humanos, de-

sarrollado en colaboración con la Universidad de Alcalá. A lo largo de sus distintas ediciones, el curso ha abordado algunos de los grandes desafíos de nuestro tiempo: violencia, grupos vulnerables, medios de comunicación, medio ambiente, educación, interculturalidad, cooperación, salud, libertad de conciencia, deporte o terrorismo. Esta trayectoria ha convertido el curso en un espacio estable de encuentro entre estudiantes, profesores, especialistas y ciudadanos interesados en los derechos humanos. En 2026 centraremos nuestra atención en uno de los grandes

► FUNDACIÓN RODOLFO BENITO SAMANIEGO



fenómenos de la sociedad internacional contemporánea: las migraciones.

El curso permitirá reflexionar sobre las migraciones internacionales desde una perspectiva global e interdisciplinar, prestando atención a sus diferentes escenarios, a sus causas y consecuencias y, especialmente, a las situaciones de vulnerabilidad que pueden afrontar las personas migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo.

Hablaremos de dignidad, derechos, integración, protección internacional, trata de personas, discriminación y convivencia. También abordaremos la necesidad de combatir los discursos simplistas que presentan la migración como una amenaza y de distinguir adecuadamente entre los procesos migratorios y fenómenos como el terrorismo o la violencia extremista.

Queremos que sea, como en anteriores ediciones, un curso para escuchar, aprender y debatir. Habrá conferencias, mesas de expertos, comunicaciones de los participantes y espacios de diálogo entre profesores y alumnos. La actividad se desarrollará en la Universidad de Alcalá durante los meses de octubre o noviembre, en una sesión concentrada de dos jornadas.

Además, la Fundación quiere mantener su compromiso con la formación especializada de los jóvenes. Por ello, en el marco del curso se entregarán dos becas de ma-

trícula a estudiantes del Máster en Derechos Fundamentales del Instituto de Derechos Humanos “Gregorio Peces-Barba” de la Universidad Carlos III de Madrid.

Con esta iniciativa queremos que la formación en derechos humanos no sea únicamente un espacio de reflexión, sino también una oportunidad concreta para apoyar a quienes desean convertir ese conocimiento en su futuro profesional y académico.

UNA NUEVA CITA CON LA CONVIVENCIA Y LA TOLERANCIA

Noviembre nos traerá también una de las actividades con mayor tradición de la Fundación: la XXII Conferencia “Convivencia y Tolerancia en la Sociedad Actual”.

Desde 2005, este ciclo anual ha permitido escuchar y dialogar con personalidades procedentes de ámbitos muy diversos: la universidad, la cultura, el periodismo, la justicia, la cooperación o las instituciones públicas. Cada edición aborda una cuestión concreta de actualidad, pero todas comparten una misma preocupación: cómo podemos mejorar nuestra convivencia y fortalecer los valores democráticos.

En esta ocasión contaremos con José Luis Rey Pérez, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad Pontificia Comillas (ICADE), para reflexionar sobre los de-

rechos de los animales y nuestra relación con ellos. Se trata de un debate que nos invita a mirar más allá de las cuestiones estrictamente jurídicas y a preguntarnos por nuestra responsabilidad hacia otros seres vivos, por los límites de nuestra actuación y por el modelo de sociedad que queremos construir.

La conferencia tendrá lugar el miércoles 18 de noviembre de 2026, a las 19:00 horas, en la Sala de Conferencias Internacionales del Edificio Rectorado de la Universidad de Alcalá.

Como viene siendo habitual, después de la intervención del ponente habrá un espacio de diálogo con los asistentes. Para nuestra Fundación estas conferencias no son simplemente actos académicos. Son, ante todo, encuentros. Queremos que quienes asistan puedan escuchar, preguntar, compartir opiniones y participar en una conversación abierta sobre los problemas que afectan a nuestra sociedad.

Por eso invitamos especialmente a nuestros amigos, colaboradores, simpatizantes y lectores de esta revista a reservar esta fecha y acompañarnos.

LOS NIÑOS TAMBIÉN CONSTRUYEN CONVIVENCIA

Y cuando el año se acerque a su final llegará una de las actividades más queridas



Cada trabajo es una oportunidad para expresar qué significan para ellos palabras como respeto, amistad, solidaridad, convivencia o tolerancia

de la Fundación: el XXI Festival Infantil por la Tolerancia. Durante los meses de noviembre y diciembre, los colegios participantes del Corredor del Henares volverán a convertirse en protagonistas de un proyecto que utiliza la creatividad como herramienta para educar en valores.

El Festival es mucho más que un concurso. Los niños y niñas pueden participar a través del dibujo y de otras manifestaciones artísticas como la música, la poesía, el relato, el canto o el baile. Cada trabajo es una oportunidad para expresar qué significan para ellos palabras como respeto, amistad, solidaridad, convivencia o tolerancia.

La experiencia acumulada durante todos estos años nos confirma que educar en valores también significa dar a los más pequeños la oportunidad de expresarlos con su propia voz y creatividad.

El gran momento llegará con el acto de entrega de premios, que tendrá lugar en el Teatro Salón Cervantes de Alcalá de Henares y volverá a combinar la celebración de los niños participantes con una representación teatral infantil. Este año disfrutaremos, además, del estreno de

¿De qué color es un beso?, de la compañía T-Gracia, colaboradora habitual de la Fundación durante los últimos años.

El teatro, los premios y los trabajos de los escolares se unirán así en una jornada concebida para celebrar la participación y, al mismo tiempo, transmitir un mensaje de convivencia y respeto. Pero el Festival tiene también otra dimensión que para nosotros resulta esencial: la memoria. Hablar de tolerancia con los niños significa también explicarles que las diferencias nunca pueden justificar la violencia y que la convivencia democrática exige respeto hacia los demás. Significa mantener viva la memoria de Rodolfo Benito Samaniego y de todas las víctimas del terrorismo, recordando que detrás de cada víctima existe una persona, una familia y una historia que merecen ser conocidas y recordadas.

La memoria, para nuestra Fundación, no es únicamente mirar hacia el pasado. Es una forma de construir el futuro. Desarrollaremos cuatro actividades con un mismo compromiso y una misma razón de ser: un curso universitario, dos becas de formación, una conferencia abierta a la sociedad y un festival dirigido especialmente a los niños.

La Fundación Rodolfo Benito Samaniego nació vinculada al recuerdo de Rodolfo y al compromiso de transformar ese recuerdo en una defensa activa de los valores democráticos. Desde entonces, hemos procurado que la memoria se convierta en compromiso: compromiso con los derechos humanos, con la educación, con la tolerancia y con una sociedad en la que la violencia nunca pueda ser una respuesta aceptable. Por eso, nuestras actividades buscan siempre mirar hacia delante: formar y aprender; dialogar y escuchar; educar y recordar.

Queremos que un estudiante pueda encontrar en nuestros cursos herramientas para comprender mejor el mundo; que una conferencia pueda generar una pregunta o abrir un debate; que un niño pueda descubrir, a través de un dibujo, una canción o una obra de teatro, que convivir significa respetar al otro. Y queremos, también, seguir recordando.

Este otoño volvemos a abrir nuestras puertas. Os invitamos a acompañarnos en la Universidad de Alcalá, a participar en nuestro curso de derechos humanos, a compartir la XXII Conferencia "Convivencia y Tolerancia en la Sociedad Actual" y a celebrar con nosotros el Festival Infantil por la Tolerancia. Serán meses para encontrarnos, para reflexionar y para recordar.

Y, sobre todo, para seguir construyendo sociedad juntos. ●

► ASOCIACIÓN 11M AFECTADOS TERRORISMO



Fotos, cuadros y testimonios del 11-M:

UNA EXPOSICIÓN DIDÁCTICA PARA RECORDAR Y COMPRENDER

Con la idea de preservar y transmitir la memoria de lo sucedido, la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo ha creado la exposición didáctica **FOTOS, CUADROS Y TESTIMONIOS DEL 11-M**, una propuesta que busca explicar de manera accesible lo sucedido el 11 de marzo de 2004 y, sobre todo, acercar al visitante a sus consecuencias.

La exposición se articula en torno a tres fuentes: las fotografías de **MADRID IN MEMORIAM**, las obras de la colección **TRAZOS Y PUNTADAS PARA EL RECUERDO**, y los testimonios de víctimas y familiares de la Asociación, muchos de ellos recogidos en la revista **11MAGINA**. Esta triple mirada —artística, fotográfica y testimonial— permite construir un relato que va más allá de la mera reconstrucción de los atentados.

TRES FORMAS DE RECORDAR

Madrid in Memoriam es un proyecto independiente impulsado por los hermanos Adán y David Burgos con el objetivo de preservar la memoria del 11-M desde

una perspectiva ciudadana. El archivo reúne cerca de 2.000 fotografías de unos 200 autores, profesionales y ciudadanos anónimos que quisieron dejar constancia de lo que estaban viviendo.

Son imágenes seleccionadas para evitar el sensacionalismo. En ellas encontramos flores, velas, abrazos, colas para donar sangre, manifestaciones y gestos de solidaridad. No muestran directamente el horror, sino las huellas que dejó y,

especialmente, la respuesta de una sociedad conmocionada. El proyecto ha sido reconocido por su valor documental y pedagógico y constituye hoy un importante archivo visual de aquellos días.

Trazos y Puntadas para el Recuerdo reúne más de 200 obras donadas por ciudadanos, artistas profesionales y personas anónimas como expresión de duelo, solidaridad y apoyo. Pintura, escultura, grabado, fotografía, *patchwork*, poesía y música forman parte de esta colección, cuyo propio nombre alude a los trazos de las obras visuales y a las puntadas de





las piezas textiles, como símbolo de una memoria construida entre todos.

Desde 2014, distintas selecciones de esta colección han recorrido varias ciudades. Las obras representan diferentes momentos emocionales: el impacto del atentado, la respuesta social, la reconstrucción personal y el compromiso con la memoria. El arte se convierte así en una forma de acompañamiento y recuerdo.

A estas dos miradas se suma una tercera, especialmente importante: **la voz de las víctimas**. Sus testimonios permiten comprender que el 11-M no terminó cuando acabaron las operaciones de emergencia ni cuando desaparecieron las cámaras de televisión. Sus consecuencias permanecen en las vidas de quienes sobrevivieron, de quienes perdieron a familiares y de quienes

tuvieron que afrontar durante años las secuelas físicas y psicológicas del terrorismo.

UN RECORRIDO PARA COMPRENDER

La exposición tiene un carácter esencialmente didáctico. Sus contenidos comienzan situando el 11-M en el contexto del terrorismo en España y en el mundo antes de 2004 y continúan con la explicación del cuádruple atentado.

El recorrido aborda después la reacción de la ciudadanía: las manifestaciones de repulsa y las numerosas expresiones de solidaridad que surgieron inmediatamente después de la tragedia. A continuación se detiene en el proceso judicial y en la identificación de los responsables.

Pero la expo-didáctica incorpora también otros aspectos necesarios para comprender toda la dimensión del 11-M: la difusión de **mentiras, bulos y fake news**, y las consecuencias que tuvieron en una sociedad sometida a una enorme conmoción; el duelo prolongado y el trauma psicológico; y, finalmente, un espacio *in memoriam* dedicado a las víctimas mortales.

De esta manera, el visitante no encuentra únicamente una cronología de los hechos. Encuentra un recorrido que parte del contexto previo y llega hasta las consecuencias que, muchos años después, continúan formando parte de la vida de las víctimas.

La propuesta está formada por **24 paneles de 170 por 90 centímetros**, que

► ASOCIACIÓN 11M AFECTADOS TERRORISMO

integran textos explicativos, 27 imágenes de obras de *Trazos y Puntadas*, 27 fotografías de *Madrid in memoriam*, 16 testimonios de víctimas y diferentes ilustraciones, portadas y dibujos.

LA CIUDADANÍA COMO PROTAGONISTA

Uno de los aspectos que atraviesa toda la exposición es la respuesta de la sociedad. Frente a la violencia terrorista, miles de ciudadanos respondieron con solidaridad. Donaciones de sangre, ayuda espontánea, acompañamiento, flores, velas y manifestaciones de rechazo fueron algunas de las formas en que la ciudadanía expresó su dolor y su compromiso.

Esa respuesta constituye también una parte fundamental de la memoria del 11-M. Por eso las fotografías de *Madrid in Memoriam* resultan tan importantes: muchas fueron tomadas por perso-

nas anónimas que decidieron conservar aquello que estaban viviendo. La memoria se convirtió así en una tarea colectiva.

Algo semejante ocurre con *Trazos y Puntadas*. Personas que no se conocían entre sí aportaron obras creadas desde el dolor, la solidaridad o la necesidad de expresar aquello que las palabras no siempre podían explicar. El resultado es una colección que convierte el arte ciudadano en una forma de memoria compartida.

UNA EXPOSICIÓN PARA LAS NUEVAS GENERACIONES

Veintidós años después del 11-M, transmitir lo ocurrido supone un reto. Para quienes no vivieron aquel día, la fecha puede convertirse en una referencia histórica alejada de la experiencia humana que hubo detrás.

Por eso tiene también una función pedagógica. Las fotografías permiten acercarse a los acontecimientos desde la mirada de quienes estuvieron allí; las obras artísticas muestran cómo fueron procesados emocionalmente; y los testimonios permiten escuchar directamente a quienes sufrieron sus consecuencias.

La exposición no pretende únicamente recordar el atentado, sino ayudar a comprender qué significa ser víctima del terrorismo y qué supone reconstruir una vida después de una experiencia traumática. Al mismo tiempo, recuerda la importancia de distinguir los hechos de los bulos y de mantener una mirada crítica ante la manipulación y la desinformación.

MEMORIA Y COMPROMISO

Esperamos que *FOTOS, CUADROS Y TESTIMONIOS DEL 11-M* siga contribuyendo a preservar un relato digno y fiel de lo sucedido el 11 de marzo de 2004. Una memoria que no se limite a recordar los hechos, sino que mantenga presentes a quienes los sufrieron. Porque recordar es un deber cívico. Y una sociedad democrática tiene la responsabilidad de conocer su historia, honrar a sus víctimas y transmitir su memoria a las generaciones siguientes. ●



La Fundación Profesor Manuel Broseta

RENUEVA SU CONFIANZA EN **VICENTE GARRIDO MAYOL** COMO PRESIDENTE

La Fundación Profesor Manuel Broseta celebró su reunión ordinaria de Patronato y renovó su confianza en Vicente Garrido Mayol al frente de la institución. Garrido Mayol, catedrático de Derecho Constitucional de la Facultad de Derecho de la Universitat de València, preside la Fundación desde 2018.

En la misma sesión se renovaron los cargos de vicepresidente, que recae en Bruno Broseta Dupré, y de secretario

general, ejercido por Mariano Vivancos Comes. La reunión contó con la presencia de la consellera de Justicia y Administraciones Públicas de la Generalitat Valenciana, Nuria Martínez Sanchís, así como de Carla González Ricarte, responsable de Relaciones Institucionales de El Corte Inglés en la Comunitat Valenciana, y de Gema Serra, en representación del Colegio de Registradores de la Propiedad y Mercantiles. Asistieron igualmente Mario Olivares Latorre, CEO de Oli-

vares Consultores, y Vicente Carbonell, entre otros patronos. El Ayuntamiento de Valencia y la Diputación de Valencia estuvieron asimismo representados en el acto.

En la sesión se repasaron los proyectos y actividades previstos para los próximos meses. La Fundación prevé celebrar en breve varios actos de relevancia, sobre los que irá facilitando información puntual a los medios. ●



La Fundación Profesor Manuel Broseta entrega

EL XXIX PREMIO DE ESTUDIOS JURÍDICOS UNIVERSITARIOS A INÉS CORTELL CERDÁ

Luis María Cazorla reivindicó la educación, el esfuerzo y la meritocracia como motores del progreso social durante el acto celebrado en el Ilustre Colegio de Abogados de Valencia

La Fundación Profesor Manuel Broseta celebró el 2 de julio, en el Ilustre Colegio de Abogados de Valencia, el solemne acto de entrega del XXIX Premio de Estudios Jurídicos Universitarios, un reconocimiento que distingue cada año la excelencia académica y la calidad investigadora de los estudiantes de Derecho.

La ceremonia estuvo presidida por Luis María Cazorla Prieto, presidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España; el presidente de la Fundación Profesor Manuel Broseta, Vicente Garrido Mayol; y José Soriano Poves, decano del Ilustre Colegio de Abogados de Valencia y presidente de la Real Academia Valenciana de Jurisprudencia y Legislación.

En esta XXIX edición, el premio fue concedido a Inés Cortell Cerdá, en reconocimiento a una brillante trayectoria académica, avalada por 29 matrículas de honor durante sus estudios de Derecho, así como por la calidad de su monografía, titulada “Remedios por el incumplimiento de prestaciones accesorias en las sociedades de capital”.

Uno de los momentos más destacados del acto fue la intervención de Luis María Cazorla, quien ofreció un emotivo testimonio personal sobre su infancia y juventud en Novelda (Alicante). El presidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España evocó sus orígenes familiares, recordando que sus padres eran agricultores, y reivindicó la educación como la gran herramienta de transformación personal y colectiva.



Durante su intervención, defendió que el estudio, el esfuerzo, el sacrificio y la disciplina constituyen los pilares sobre los que debe asentarse una sociedad que aspire al progreso, subrayando que la formación continúa siendo el gran ascensor social que permite a cualquier persona desarrollar su talento con independencia de su origen. En este sentido, puso su propia trayectoria como ejemplo de cómo el mérito y la dedicación le permitieron acceder, mediante el sistema de oposiciones, a las más altas responsabilidades del Estado.

Por su parte, el presidente de la Fundación Profesor Manuel Broseta, Vicente Garrido Mayol, destacó que este premio representa el firme compromiso de la Fundación con la promoción de la excelencia universitaria y con el reconocimiento del talento de las nuevas generaciones de juristas, contribuyendo a preservar el legado intelectual, académico y humano del profesor Manuel Broseta Pont.

El jurado encargado de otorgar el galardón estuvo presidido por José Soriano Poves e integrado por Carmen Llobart Pérez, magistrada de la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de la Comunitat Valenciana; Alfonso Maldonado Rubio, notario de Valencia; Pilar Estellés Peralta, profesora de Derecho Civil de la Universidad Católica de Valencia y vicepresidenta de la Sociedad Valenciana de Bioética; y Carlos Balaguer Corral, abogado y director gerente de Delgado Abogados. Como secretario del jurado actuó Fernando García Mengual, vicesecretario de la Fundación Profesor Manuel Broseta y letrado de Les Corts Valencianes.

Con casi tres décadas de trayectoria, el Premio de Estudios Jurídicos Universitarios se ha consolidado como uno de los principales reconocimientos al talento jurídico universitario en la Comunitat Valenciana, distinguiendo cada año a aquellos estudiantes que, además de acreditar un expediente académico sobresaliente, realizan una aportación de especial calidad al estudio y la investigación del Derecho. ●

La Fundación Broseta entrega

EL XXIV PREMIO CONVIVENCIA A EDMUNDO GONZÁLEZ Y MARÍA CORINA MACHADO EN UN ACTO CELEBRADO EN EL SENADO

La Fundación Profesor Manuel Broseta entregó el 13 de julio, en el salón de plenos noble del Senado de España, el XXXIV Premio Convivencia al diplomático venezolano Edmundo González, distinción concedida también a la líder opositora venezolana María Corina Machado, ausente en el acto, por el jurado del galardón, presidido por el exministro Jordi Sevilla, al valorar en ambos “una vía pacífica al cambio y la transformación de Venezuela”.

Edmundo González recibió el galardón y los diplomas acreditativos del Premio Convivencia de manos del presidente del Senado de España, **Pedro Rollán**; del presidente de la Generalitat, **Juanfran Pérez Llorca**; y del presidente de la Fundación Profesor Manuel Broseta, **Vicente Garrido Mayol**. La lectura del acta del premio corrió a cargo del secretario general de la Fundación, **Mariano Vivancos Comes**.

Aunque no pudo estar presente, María Corina Machado remitió un mensaje que fue leído durante el acto por **Tomás Arias**, asesor jurídico de la galardonada.

El presidente del jurado del Premio Convivencia, **Jordi Sevilla**, manifestó su apoyo total a la democracia en Venezuela. El exministro comenzó su intervención afirmando “me siento libre en esta tribuna”, y reivindicó la necesidad de alcanzar una democracia libre y plena para el país venezolano.

EDMUNDO GONZÁLEZ: “LA CONVIVENCIA ES UNA DECISIÓN QUE UNA SOCIEDAD RENUEVA DÍA TRAS DÍA”

En su intervención, el galardonado pidió el primer aplauso para la ausente María Corina Machado y destacó el valor institucional del Senado como sede del acto. Afirmó que “la convivencia es una decisión que una sociedad renueva día tras día”, y subrayó que la libertad pertenece a todos, que la justicia hace posible una paz duradera y que el respeto a las instituciones hace posible la libertad de cualquier ciudadano. En este punto, evocó la figura de Manuel Broseta y su defensa de la democracia y las instituciones como garantía de la libertad de todos, recordando que “una sociedad sobrevive cuando el poder acepta límites”.

González advirtió que la democracia se debilita cuando dejan de existir prin-

► FUNDACIÓN PROFESOR MANUEL BROSETA

cipios compartidos, y señaló que en Venezuela se han debilitado el valor de la palabra, la confianza en las instituciones y el vínculo que une a toda una sociedad. Reconstruir el país, afirmó, exigirá recuperar tanto las instituciones como la confianza entre los venezolanos. Sobre la oposición que representa junto a María Corina Machado, destacó que “nuestra fortaleza ha consistido en compartir la visión de que Venezuela merece estar por encima de cualquier interés personal”, y subrayó que “la reconstrucción ya no admite demora”.

El galardonado se refirió también a los recientes terremotos que han sacudido Venezuela, señalando que “las tragedias revelan la capacidad de un Estado para proteger la vida y cuidar de sus ciudadanos” y que gobernar significa anticiparse. Pese al dolor causado por estos episodios, concluyó, se pudo ver lo mejor del pueblo venezolano.

PALABRAS DE GARRIDO MAYOL, PÉREZ LLORCA Y ROLLÁN

Por su parte, el presidente de la Fundación, Vicente Garrido Mayol, defendió que “para hablar de democracia es necesario el pluralismo, los partidos, las elecciones libres y periódicas con la pertinente observancia internacional, el reconocimiento de los derechos fundamentales y, en especial, el de expresión, y la separación de poderes”. “Eso es lo que los galardonados quieren para su Venezuela, para nuestra Venezuela”, afirmó, “porque todos nos sentimos venezolanos, y más ahora, cuando la catástrofe natural nos ha producido desgarros en nuestros corazones”.

Juanfran Pérez Llorca, president de la Generalitat, dedicó un primer recuerdo a las miles de víctimas de los terremotos que han sacudido Venezuela, y evocó la firmeza con la que España afrontó el terrorismo en su propia historia para señalar que Venezuela tiene ante sí la misma responsabilidad: luchar por una democracia que exige un esfuerzo renovado cada día. Trazó además un paralelismo entre la lucha de Manuel Broseta y la de



► Foto de familia durante la entrega del XXXIV Premio Convivencia en el Senado de España.

María Corina Machado y Edmundo González para concluir que “jamás se puede limitar a un pueblo que quiere vivir en libertad”, y afirmó que “la libertad siempre encuentra su camino, como ocurrió en España y como ocurrirá en Venezuela”, subrayando que los galardonados son valedores de esa vía pacífica y democrática.

El presidente del Senado, Pedro Rollán, reflexionó sobre el hecho de que términos como convivencia y concordia formen parte hoy de ese “elenco reivindicativo”, señal, dijo, de que “algo no estaremos haciendo del todo bien”. Recordó la figura de Manuel Broseta Pont como senador y la exposición que acoge actualmente la Cámara sobre el terrorismo, con una sección dedicada a los tres senadores asesinados por ETA: Enrique Casas, Manuel Broseta y Manuel Giménez Abad. Subrayó que el Senado es una institución elegida directamente por el pueblo —“Hugo Chávez la eliminó en Venezuela”, recordó— y evocó que en ese mismo salón de plenos se reunieron hace más de dos siglos las Cortes de Cádiz, estableciendo un paralelismo con un acto en el que, dijo, se reivindican la libertad, la democracia y la paz para un país hispanoamericano amigo como Venezuela.

La entrega, prevista inicialmente para el pasado 15 de enero, quedó aplazada por circunstancias sobrevenidas y ajenas a la Fundación. Ha sido esta la cuarta ocasión en la historia del Premio Convivencia en que el galardón se entrega fuera del Palau de la Generalitat de Valencia, tras las entregas a S.M. el Rey Juan Carlos I (2007), Nicolas Sarkozy (2008) y Javier Solana (2010).

SOBRE LA FUNDACIÓN PROFESOR MANUEL BROSETA

La Fundación Profesor Manuel Broseta, constituida el 16 de julio de 1992 por impulso de la Confederación Empresarial Valenciana en memoria del catedrático Manuel Broseta Pont, asesinado ese mismo año por la banda terrorista ETA, hizo entrega de este galardón a pocos días de cumplirse 34 años desde su fundación. Desde sus inicios, la Fundación centra su actividad en el Premio Convivencia —que distingue a personas, entidades o colectivos que destacan en la defensa de la libertad, la justicia, la convivencia, el respeto y el pluralismo ideológico— y en la organización de seminarios y jornadas de estudio jurídico. La preside actualmente el catedrático de Derecho Constitucional Vicente Garrido Mayol. ●

► ASOCIACIÓN AESVITE

Un semestre de crecimiento, **HOMENAJE Y COMPROMISO CON LAS VÍCTIMAS EN MADRID Y GALICIA**

La Asociación AESVITE (Asociación Española de Víctimas del Terrorismo) ha completado un primer semestre de 2026 de intensa actividad, consolidando su presencia tanto en la Comunidad de Madrid como en Galicia. Nuestro objetivo principal sigue siendo el apoyo integral a las víctimas, prestando especial atención a aquellas pertenecientes a las Fuerzas de Seguridad y Fuerzas Armadas, y colaborando estrechamente con las instituciones para garantizar una atención especializada.

El presidente, Javier Porras Gómez, recibe la Cruz de Oficial de Isabel la Católica, por su gestión en pro de las víctimas Internacionales

A continuación, resumimos los hitos más destacados de nuestra labor durante estos meses:

1. CONSOLIDACIÓN E INICIO DE ACTIVIDADES EN GALICIA (2019- 2026)

Desde nuestra fundación en Galicia en 2019, AESVITE ha trabajado incansablemente en la promoción de actividades en el ámbito de la Comunidad Gallega. La creciente demanda de las víctimas, y más concretamente de aquellas que formaron parte de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, nos ha llevado a ampliar nuestra red de colaboradores externos para ofrecer tratamientos médicos y psicológicos especializados, un reto que hemos asumido con el máximo compromiso.

2. FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL EN MADRID (MARZO-JUNIO 2026)

En el mes de marzo, mantuvimos reuniones de trabajo clave con la viceconsejera de Jus-



ticia y la subdirectora del Comisionado de la Comunidad de Madrid. El objetivo fue presentar nuestros proyectos y actividades, enfocados en la atención a las víctimas acogidas a la Ley de Víctimas de la Comunidad de Madrid.

Este compromiso se reafirmó el **23 de marzo**, con nuestra participación en la **presentación del “Ciclo de Testimonios de Víctimas de Terrorismo en Colegios e Institutos”** en Madrid. El acto contó con



► ASOCIACIÓN AESVITE



la presencia del consejero de la Presidencia, Miguel Ángel García Martín; la viceconsejera, María del Carmen Martín García-Matos; y la subdirectora del Comisionado, Sonia Ramos Piñeiro, arropados por las principales asociaciones de víctimas del terrorismo.

Posteriormente, el **26 de junio**, miembros de AESVITE asistieron a los actos de homenaje a las víctimas celebrados en el **Congreso de los Diputados**, una jornada de reconocimiento y recuerdo.

3. HOMENAJES A LA ARMADA Y A LA GUARDIA CIVIL EN GALICIA (ABRIL-JUNIO 2026)

En el mes de **abril**, homenajeamos a varias víctimas del terrorismo pertenecientes a la **Armada Española**, con un especial recuerdo a sus familias.

Ya en junio, participamos activamente en la **Gala de la Fundación Gallega Contra el Narcotráfico**, celebrada el día **19**, don-

de se rindió homenaje a las víctimas del terrorismo. El acto contó con la presencia de altos mandos de la Policía Nacional y de la Guardia Civil en Galicia, y se guardó un minuto de silencio en memoria de las víctimas.

4. CONTACTOS INSTITUCIONALES Y MILITARES EN MADRID Y GALICIA (MAYO-JUNIO 2026)

La labor de representación y sensibilización continuó con una agenda intensa:

19 de Mayo (Madrid): Nuestro presidente, Javier Porras, mantuvo un encuentro con María del Mar Blanco, con quien compartió los proyectos y líneas de acción de AESVITE.

07 de Junio (Galicia): AESVITE fue invitada a los actos de la **Brigada Aero-transportable Galicia VII (BRILAT)** en homenaje a las víctimas y a los caídos. El acto fue presidido por el general, Andrés González, y contó con la presencia del

teniente general, Carlos Jesús Melero Claudio y el comisario provincial, entre otras autoridades. También estuvieron presentes colaboradores de AESVITE, como José Manuel.

5. BALANCE Y FUTURO: LA NECESIDAD DE UNA LEY DE VÍCTIMAS EN GALICIA 1. IMPULSO A LA LEY DE VÍCTIMAS EN GALICIA (JUNIO 2026)

La actividad en Galicia ha sido prioritaria durante estos meses. Tras años de trabajo en la promoción de actividades en la comunidad, la creciente demanda de atención, especialmente por parte de víctimas pertenecientes a los Cuerpos de Seguridad, ha hecho necesaria la ampliación de nuestra red de colaboradores externos para ofrecer tratamientos médicos y psicológicos especializados.

En esta línea, el 22 de junio, representantes de AESVITE mantuvieron una reunión de trabajo clave con el Gobierno Gallego, concretamente con la Dirección Xeral de Relacións Institucionais e Parlamentarias. El objetivo del encuentro fue sentar las bases para la creación de una mesa de trabajo con las asociaciones, con el fin de impulsar y poner de manifiesto la necesidad urgente de una **Ley de Víctimas de Galicia**. Las reuniones se desarrollaron en buena sintonía, y desde la Xunta se mostraron receptivos a apoyar los actos y la memoria de las víctimas en la región.

Previamente, el 19 de junio, AESVITE estuvo presente en la Gala de la Fundación Gallega Contra el Narcotráfico, donde se rindió homenaje a las víctimas del terrorismo con la presencia de altos cargos de la Policía Nacional y la Guardia Civil en Galicia, guardándose un minuto de silencio.

En AESVITE, seguimos trabajando, día a día, por la memoria, la dignidad y la justicia de todas las víctimas del terrorismo.

www.aesvite.es / aesvite@gmail.com ●



► ASOCIACIÓN VITEPAZ

PREMIOS VITEPAZ 2026



► Nuestro Presidente con los todos los premiados en el Acto.

► Entrega de la Gran Cruz a Francisco Javier López Ruiz.

El 25 de junio tuvo lugar, en la Real Casa de Postas, el acto de Memoria y Reconocimiento a las Víctimas del Terrorismo y la imposición de Medallas de Vitepaz, Cruces y Grandes Cruces de la Lealtad, unos reconocimientos que venimos entregando anualmente desde 2018 en el marco de los Premios Vitepaz. Este año, el acto se celebró en la Comunidad de Madrid, en la sede de la Consejería de Presidencia, Justicia y Administración Local.

Con estas distinciones, se reconoce públicamente a personas e instituciones que se han distinguido por su trabajo y dedicación, en los valores y principios de cercanía, apoyo, servicio y lealtad a las víctimas del terrorismo y sus familias, motivo por el cual la Asociación les concede estas condecoraciones.

Este año, la Cruz de la Lealtad a las Víctimas del Terrorismo recayó en los poli-

“El Guardia Civil no debe ser temido, sino de los malhechores, ni temible sino de los enemigos del orden”

cías nacionales **José Luis Usero García** y **Miguel Ángel Herrera Vélez**, así como en el oficial **José Damián Rodrigo Sánchez**, en reconocimiento a su vocación policial, honestidad, compromiso, honor policial, disciplina y solidaridad con todos los ciudadanos, y muy especialmente con las víctimas del terrorismo.

Del mismo modo, fueron condecorados con la citada Cruz de la Lealtad los guardias civiles **Eduardo Perales Pérez** y **Domingo Jesús Medina León**, así como el cabo primero **José Manuel Sarria Castellanos**. A todos ellos les es de aplicación el artículo 6.º de la Cartilla del Guardia Civil, redactada por el propio duque de Ahumada, fundador del Cuer-

po, que recoge los principios que deben guiar la actuación de los agentes:

Procurará ser siempre un pronóstico feliz para el afligido y que a su presentación, el que se creía cercado de asesinos se vea libre de ellos; el que tenía su casa presa de las llamas, considere el incendio apagado; el que ve a su hijo arrastrado por corriente de las aguas, lo crea salvado y, por último, siempre debe velar por la propiedad y seguridad de todos”.

Con la Gran Cruz de la Lealtad a las Víctimas del Terrorismo fue distinguido Francisco Javier López Ruiz, guardia civil retirado víctima de un atentado terrorista, vicepresidente de la Asociación de Fuerzas

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES

► ASOCIACIÓN VITEPAZ

► El magistrado Juez de Menores y Vigilancia Penitenciaria de la Audiencia Nacional José Luis Castro de Antonio, premiado con la Gran Cruz de la Lealtad por su trayectoria profesional.



► Haciendo entrega de la Gran Cruz al consejero de Presidencia, Justicia y



► Llegada a acto de los consejeros de la Comunidad de Madrid, saludos a los asistentes y presentaciones de autoridades.



► Nuestro presidente, Alfonso Sánchez, entregando la Gran Cruz de la Lealtad al consejero de Vivienda, Transportes e Infraestructuras, Jorge Rodrigo Domínguez.



► El coronel De Miguel, condecorado con la Gran Cruz de la Lealtad, dirigiéndose a los presentes.

y Cuerpos de Seguridad del Estado Víctimas del Terrorismo y, asimismo, vicepresidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo. La distinción reconoce su lucha constante contra el terrorismo y su encomiable labor con los jóvenes en colegios, institutos y universidades, como parte de la labor de las víctimas educadoras para la prevención de la radicalización terrorista.

Junto a él, recibió también la Gran Cruz de la Lealtad a las Víctimas del Terrorismo el coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, Carlos de Miguel García, prestigioso mando de la Guardia Civil que ha dedicado buena parte de su trayectoria profesional a la lucha contra el terrorismo y a la defensa y apoyo a las víctimas.

En el ámbito de la Justicia, fue igualmente distinguido con la Gran Cruz el magistra-

do juez de Menores y Vigilancia Penitenciaria de la Audiencia Nacional, José Luis Castro de Antonio, en reconocimiento a su trayectoria y a su labor en favor de las víctimas del terrorismo al frente del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria.

La Gran Cruz fue concedida asimismo al consejero de Vivienda, Transportes e Infraestructuras de la Comunidad de Madrid, Jorge Rodrigo Domínguez, quien recibió la distinción de manos del presidente de la asociación, Alfonso Sánchez, por su constante defensa del colectivo de víctimas y por el apoyo que la Comunidad de Madrid brinda anualmente a su memoria y dignidad.

Finalmente, y con el acto presidido por el consejero de Presidencia, Justicia y Administración Local de la Comunidad de Madrid, Miguel Ángel García Martín, la

Gran Cruz de la Lealtad le fue entregada también a él, en reconocimiento a su constante trabajo en favor de las víctimas, especialmente por la puesta en marcha de diferentes modificaciones de la Ley de Víctimas de la Comunidad de Madrid, siempre orientadas a mejorar la protección del colectivo, así como por el impulso del futuro Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo en la Comunidad de Madrid y por su participación en numerosos actos de memoria y recuerdo de las víctimas en esta comunidad autónoma.

Con una foto de familia, la interpretación del himno nacional y un vino español, pusimos el broche final a esta magnífica jornada, que compartimos con cargos públicos, víctimas del terrorismo y ciudadanos, todos unidos en un día tan especial y emotivo. ●

[illegible]

► TES-SAT 2026

EUROPOL ALERTA DE UNA AMENAZA TERRORISTA MÁS FRAGMENTADA EN EUROPA Y DESTACA EL PAPEL DE ESPAÑA

Europol publicó el 13 de julio su informe anual sobre la situación y las tendencias del terrorismo en la Unión Europea (EU TE-SAT 2026), que analiza la actividad terrorista registrada durante 2025. El documento alerta de una amenaza cada vez más difícil de detectar, marcada por la actuación de individuos que operan solos o en pequeños grupos y por procesos de radicalización cada vez más vinculados a internet.

El informe contabiliza **45 atentados terroristas en la Unión Europea** durante ese año: 22 fueron consumados, 20 frustrados y tres fallidos. En total, seis personas murieron como consecuencia de estos ataques. El terrorismo yihadista concentró buena parte de la actividad, con **24 atentados y 347 detenciones**.

ESPAÑA, ENTRE LOS PAÍSES CON MÁS DETENCIONES

España destaca especialmente por el número de arrestos relacionados con el terrorismo. Según los datos de Europol, durante 2025 se produjeron **117 detenciones por delitos terroristas**, de las cuales **100 estuvieron relacionadas con el yihadismo**.

Esta cifra situó a España como el país de la Unión Europea con más detenciones por terrorismo yihadista, por delante de Francia, que registró 64. En territorio español se contabilizó además un atentado yihadista consumado durante ese año.

Las cifras también reflejan detenciones vinculadas a otras formas de terrorismo. España registró tres arrestos rela-



Según los datos de Europol, durante 2025 se produjeron 117 detenciones por delitos terroristas, de las cuales 100 estuvieron relacionadas con el yihadismo



cionados con la extrema derecha, dos con el terrorismo de extrema izquierda y anarquista y otros dos vinculados a movimientos etnonacionalistas o separatistas.

Una de las principales conclusiones del informe es la dificultad creciente para identificar a los responsables antes de que actúen. Muchos de los ataques fueron preparados por individuos sin una estructura organizada detrás o por grupos muy pequeños.

En los atentados consumados aparecen métodos que no requieren una gran planificación ni un acceso complicado a armamento. Entre ellos figuran los ataques con armas blancas, armas de fuego, incendios y vehículos.

En el caso del terrorismo yihadista, ocho de los nueve atentados consumados fueron ataques con arma blanca y uno se produjo mediante el atropello de personas con un vehículo. Los objetivos fueron, en numerosos casos, personas escogidas al azar en lugares públicos.

INTERNET, UN ESPACIO CLAVE PARA LA RADICALIZACIÓN

Europol sitúa internet como uno de los principales espacios en los que se desarrollan actualmente los procesos de radicalización. Las redes sociales, plataformas de videojuegos, foros y aplicaciones de mensajería permiten acceder a propaganda extremista y establecer contacto con otros usuarios.

El organismo europeo también advierte de que estos procesos pueden trasladarse desde espacios abiertos de internet a canales privados, donde resulta más complicado detectar las actividades de los usuarios.

La inteligencia artificial añade una nueva dimensión a esta amenaza. Según Europol, estas herramientas pueden utilizarse para generar o modificar contenidos

Las conclusiones de Europol dibujan así una amenaza menos vinculada a grandes organizaciones jerarquizadas y más relacionada con individuos aislados, pequeñas células y comunidades digitales

propagandísticos, ampliar su difusión y facilitar determinadas tareas relacionadas con la actividad extremista.

Otro de los aspectos que destaca el informe es la participación de jóvenes en actividades relacionadas con el terrorismo. De las 486 personas detenidas por delitos terroristas en la UE durante 2025, 130 tenían 18 años o menos.

En el ámbito yihadista, 108 de las 347 personas arrestadas eran menores o tenían 18 años. Europol advierte de que la exposición temprana a contenidos violentos y extremistas en internet puede acelerar los procesos de radicalización.

El organismo señala además que algunos jóvenes pueden entrar en contacto con comunidades extremistas a través de plataformas digitales y posteriormente trasladar esas relaciones al mundo físico.

UNA AMENAZA MÁS DIFÍCIL DE IDENTIFICAR

El informe también señala que los perfiles de los radicalizados son cada vez menos homogéneos. Algunos individuos combinan discursos procedentes de distintas corrientes extremistas con teorías conspirativas, contenidos violentos o mensajes de carácter misógino.

A este escenario se suman los acontecimientos internacionales, que pueden ser utilizados por grupos extremistas para alimentar sus discursos y favorecer nuevos procesos de radicalización.

Las conclusiones de Europol dibujan así una amenaza menos vinculada a grandes organizaciones jerarquizadas y más relacionada con individuos aislados, pequeñas células y comunidades digitales. Para las fuerzas de seguridad, esta transformación supone un reto añadido: detectar las señales de radicalización y determinar cuándo una persona puede pasar del consumo de propaganda a la preparación de un ataque.

En este contexto, los datos de España muestran una actividad especialmente elevada en materia de detenciones por terrorismo yihadista, aunque las cifras de Europol también reflejan que la amenaza afecta a distintos tipos de extremismo y presenta características diferentes según cada país. ●

Antonio Fidel Holgado Rodríguez

GUARDIA CIVIL HERIDO EN EL ATENTADO DE ETA
EL 14 DE JULIO DE 1986 EN MADRID

*“El terrorismo no me ha
vencido, encontré la fuerza
para seguir adelante, para
luchar y para llegar hasta
el final del camino”*

► Texto: Ana García

Cuarenta años después, Antonio todavía recuerda aquel autobús: la explosión, la metralla, el humo y a sus compañeros heridos. Tenía 19 años cuando el atentado de ETA en la plaza de la República Dominicana de Madrid acabó con la vida de 12 jóvenes guardias civiles y dejó decenas de heridos. Él sobrevivió, pero las secuelas de aquel día le han acompañado durante décadas. Hoy continúa contando su historia para mantener viva la memoria de quienes no pudieron sobrevivir.



¿QUÉ RECUERDOS TIENE DE SU INFANCIA Y JUVENTUD?

Tengo muy buenos recuerdos de mi infancia. Éramos una familia unida, en la que me inculcaron valores como el respeto a los demás, la educación, el espíritu de sacrificio y la honradez. El entorno social en el que crecí también era magnífico. Quizá por todo ello, siempre he sido una persona con muchas inquietudes. Me gustaba mucho tocar la guitarra y practicar deportes de montaña, sobre todo escalada. Era un joven muy extrovertido, con muchas ganas de vivir, de hacer cosas y con muchos proyectos e ilusiones por delante.

¿POR QUÉ DECIDIÓ INGRESAR EN LA GUARDIA CIVIL?

Con 18 años terminé mis estudios y, como tenía que realizar el servicio militar obligatorio, decidí hacerlo como voluntario especial en la Guardia Civil Auxiliar. Desde el principio tuve intención de continuar mi carrera profesional y, más adelante, acceder a los grupos de rescate de montaña. Me atraía la posibilidad de ayudar a personas que estuvieran en dificultades, pero también todo aquello que para mí representaba la institución y mi forma de entender el servicio a los demás.

Con 19 años me puse por primera vez el uniforme verde y sentía que tenía todo un futuro por delante. Mi vida estaba llena de sueños.

HAN PASADO CUATRO DÉCADAS DESDE EL ATENTADO. CUANDO PIENSA EN AQUEL DÍA, ¿QUÉ ES LO PRIMERO QUE LE VIENE A LA MEMORIA?

Los primeros recuerdos me vienen en forma de imágenes, como fotogramas: el autobús, su interior, el entorno y todo lo

que viví en aquellos momentos. Son recuerdos que aparecen como *flashbacks*.

Era un día normal. Estábamos en la Escuela de Tráfico de la Guardia Civil en Madrid, en la calle de Príncipe de Vergara, y teníamos programadas unas prácticas de motocicleta. Lo habitual era hacer un trayecto similar, aunque algunas veces cambiábamos algo el recorrido.

Desde allí nos desplazábamos hasta un campo de maniobras del Ejército, donde hacíamos las prácticas con las motos de campo. Ese día, precisamente, nos tocaba hacerlo.

¿CÓMO FUE EL MOMENTO DE LA EXPLOSIÓN?

Yo iba sentado junto al pasillo, en el lado izquierdo del autobús, entre la mitad y la parte trasera. No llegué a percibir la explosión. Cuando recuperé el conocimiento, tenía todo el cuerpo lleno de sangre. Había perdido momentáneamente la visión del ojo derecho. Tenía un trozo de metal clavado en el párpado superior y otro en el labio, además de cristales y metralla por todo el cuerpo.

Los que estábamos heridos, pero aún podíamos mantenernos en pie, salimos del autobús y cogimos las pistolas. Incluso introdujimos una bala en la recámara porque no sabíamos qué había ocurrido ni qué nos podía esperar afuera. Salimos por la parte delantera y, unos asientos más adelante, encontramos a uno de nuestros compañeros, que tenía la parte superior de la cabeza completamente destrozada. Era el mayor de nosotros: tenía 25 años, estaba casado y esperaba su primer hijo.

Cuando nos dimos cuenta de la magnitud del atentado, decidimos volver a entrar. El autobús estaba completamente destrozado. Había agujeros provocados por la metralla, por tuercas y tornillos que habían entrado como si fueran proyectiles.

Una nube blanca lo cubría todo, olor a goma y gasóleo quemado. Atravesamos aquella nube y llegamos a la parte trasera del vehículo. Lo que vimos fue terrible: cuerpos de compañeros mutilados y llenos de sangre. Nos sacaron del autobús agarrándonos por la espalda. No pudimos hacer nada por ellos.



“Me construí una coraza para intentar que nada pudiera hacerme daño”

TESTIMONIO

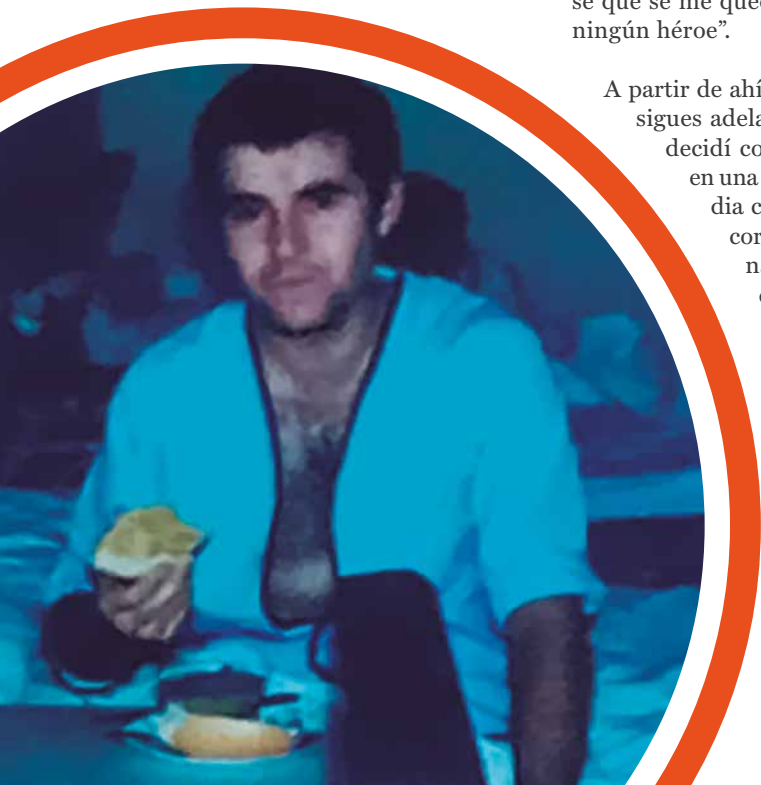
¿QUÉ OCURRIÓ DESPUÉS?

Salí del autobús y unos 200 metros después, me caí al suelo. Me recogieron dos policías locales, me quitaron la pistola y lo primero que les pregunté fue si había perdido el ojo derecho. Tenía un fuerte traumatismo en la cara, pero me dijeron que no lo había perdido. Me llevaron en el coche patrulla al hospital La Paz, donde quedé ingresado.

¿CUÁNDO COMENZÓ A SER CONSCIENTE DE LA MAGNITUD DE LO QUE HABÍA SUCEDIDO?

Al principio estaba en estado de *shock*. Sabía que había fallecido mucha gente, pero no fue hasta que estuve ingresado en el hospital cuando empecé a asimilar realmente lo ocurrido. Allí fui enterándome de que algunos compañeros habían fallecido y, poco a poco, fui tomando conciencia de lo ocurrido.

“Tienes 20 años y piensas que esas cosas les pueden ocurrir a otros”



¿ERAN USTED Y SUS COMPAÑEROS CONSCIENTES DEL RIESGO QUE IMPLICABA SER GUARDIA CIVIL EN AQUELLA ÉPOCA?

Sí, éramos conscientes de la amenaza. Los años ochenta fueron una época muy dura. Un mes antes del atentado había habido otro ataque en Madrid contra la Guardia Civil, en el que murieron varios compañeros. Sabíamos que podíamos ser un objetivo, pero tienes 20 años y piensas que esas cosas les pueden ocurrir a otros. Llevábamos apenas unos meses fuera de la Academia y nos tocó a nosotros.

DESPUÉS DEL ATENTADO COMENZÓ LA RECUPERACIÓN. ¿CÓMO FUERON AQUELLOS PRIMEROS MESES Y CÓMO AFRONTÓ SU REGRESO A LA GUARDIA CIVIL?

Lo más difícil fue tomar conciencia de lo que realmente había sucedido y preguntarme por qué habían intentado atentar contra mí. Después, poco a poco, todo se normalizó. Te reincorporabas a tu destino y nadie te preguntaba cómo estabas ni si necesitabas apoyo psicológico. Parecía que sufrir un atentado terrorista formaba parte de los riesgos de ser guardia civil. Recuerdo, además, que un mando me dijo una frase que se me quedó grabada: “No eres ningún héroe”.

A partir de ahí, tienes que decidir si sigues adelante o te marchas. Yo decidí continuar. Me convertí en una especie de “superguardia civil”. Me construí una coraza para intentar que nada pudiera hacerme daño y me refugié en mi zona de confort, dedicándome en cuerpo y alma a mi profesión. En aquel momento pensé que esa era la manera de seguir adelante, de dejar atrás lo ocurrido y centrarme únicamente en mi trabajo.

¿CUÁNDO COMPRENDIÓ QUE NECESITABA AYUDA?

Con el tiempo, las heridas físicas fueron curándose, pero quedaron las del alma. Aparecieron la culpa, la vulnerabilidad, la desconfianza... Durante años ni siquiera hablé del atentado. Incluso coincidí con compañeros que también lo habían sufrido y nunca hablábamos entre nosotros de lo ocurrido.

Pero llegó un momento en que comprendí que necesitaba ayuda profesional. Fue 28 años después del atentado, alrededor de 2010, cuando volví a Baeza para celebrar las bodas de plata de la promoción. Aquel reencuentro hizo que los recuerdos y las pesadillas regresaran con más fuerza.

En 2013 inicié un tratamiento psiquiátrico y psicológico y, en 2017, pasé el tribunal médico. Dejé de estar en activo y fui diagnosticado de un trastorno de estrés postraumático crónico e irreversible, de origen traumático como consecuencia directa del atentado.

¿QUÉ LE AYUDÓ A AFRONTAR LO VIVIDO?

Mi familia fue clave. Primero mis padres y, posteriormente, mi mujer y mi hijo, que han sido fundamentales para mí. También mi psicóloga y mi psiquiatra. Llevo años en tratamiento y sigo trabajando en ello.

No puedo olvidar lo que vi. Esos recuerdos y esas vivencias siempre van a estar ahí, pero ahora puedo gestionarlos de una manera diferente. He aprendido técnicas de relajación y herramientas para afrontar los pensamientos intrusivos. Los recuerdos siguen existiendo, pero ya no tienen el mismo poder sobre mí.

PARTICIPA EN CHARLAS EN CENTROS EDUCATIVOS DANDO SU TESTIMONIO. ¿POR QUÉ DECIDIÓ CONTAR SU HISTORIA A LOS MÁS JÓVENES?

Desde 2017 decidí dar este paso porque creo que es importante que los jóvenes conozcan de primera mano lo que supuso el terrorismo y las consecuencias que dejó en quienes lo vivimos.

“Después del miedo a morir queda el miedo a vivir”

Al principio piensan que van a escuchar una historia antigua. Les cuento cómo era mi vida antes de entrar en la Guardia Civil, lo que ocurrió aquel día, lo que vino después y cuál es mi situación actual. Cuando llego al atentado y les explico con detalle lo que viví, les cambia la cara. Muchos no tienen una idea real de lo que supuso el terrorismo.

Lo más bonito viene después, cuando podemos intercambiar impresiones.

¿HA CAMBIADO LA PERCEPCIÓN DEL TERRORISMO CON EL PASO DE LOS AÑOS?

Creo que en la sociedad existe una tendencia a olvidar. El terrorismo formó parte de nuestra vida durante muchos años y, con el paso del tiempo, puede parecer algo muy lejano.

Me preocupa que, con los años, pueda darse una visión de ETA alejada de lo que vivimos quienes sufrimos su violencia. Vi a compañeros asesinados y sufrí directamente las consecuencias de aquellos atentados. Nosotros no decidimos ser víctimas, fueron los terroristas quienes decidieron convertirnos en víctimas.

Por eso creo que es importante preservar la memoria de lo ocurrido y evitar que se distorsione con el paso del tiempo.

¿QUÉ SIGNIFICAN PARA USTED LOS HOMENAJES Y LOS ACTOS EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS?

Para mí tienen una importancia enorme. Siempre intento reivindicar la memoria



de mis compañeros y, en general, de todas las víctimas del terrorismo. Quiero que se reconozcan su dignidad y su memoria.

También considero fundamental que la justicia sea real y no un mero trámite. Las víctimas durante mucho tiempo hemos permanecido en silencio y la sociedad tiene una deuda con nosotros. El olvido no puede formar parte de esa memoria.

¿QUÉ NECESITAN TODAVÍA LAS VÍCTIMAS Y QUÉ QUEDA POR HACER?

Hay iniciativas y leyes de protección de las víctimas que considero positivas, pero algunas todavía necesitan desarrollarse y aplicarse de verdad. También hacen falta más recursos para los actos de memoria y las actividades educativas.

DESPUÉS DE TODO LO OCURRIDO, ¿QUÉ HA CAMBIADO EN SU VIDA Y QUÉ PERMANECE?

Ha cambiado muchísimo. Me costó salir del fondo en el que estaba, pero ahora valoro la vida de otra manera. Intento

disfrutar al máximo de mi familia y de mis amigos. Después de todo lo ocurrido, perdí muchas relaciones, pero me quedé con pocas personas que considero verdaderamente importantes. El terrorismo no me ha vencido. He bajado al infierno, he tocado fondo, he querido morir y he querido olvidar. Pero encontré la fuerza para seguir adelante, luchar y llegar hasta el final del camino.

PARA TERMINAR, ¿QUÉ MENSAJE LE GUSTARÍA DEJAR?

Quiero que se conozca el sufrimiento que hay detrás de un atentado. Porque después del miedo a morir queda el miedo a vivir. Las heridas físicas pueden curarse, pero las psicológicas permanecen durante años. La violencia no lleva a ninguna parte y sus consecuencias no terminan cuando acaba un atentado.

Si algo quiero transmitir es que siempre puede haber un camino para volver a vivir.

Y, sobre todo, quiero que se recuerde a quienes murieron. Para ellos y para todas las víctimas del terrorismo reivindico: honor, dignidad, reconocimiento y justicia. ●

UNIVERSIDAD DE NAVARRA, 19 Y 20 DE OCTUBRE

LA VIDA DESPUÉS

DIANE FOLEY, MADRE DEL PERIODISTA ASESINADO POR EL ISIS JAMES FOLEY, Y LOS REPORTEROS MARC MARGINEDAS, JACOBO GARCÍA Y JON SISTIAGA PARTICIPARÁN COMO PONENTES EN ESTA EDICIÓN

V JORNADA CONTAR EL TERROR

La vida después

Lunes 19 y martes 20 de octubre de 2026

**Facultad de Comunicación
Universidad de Navarra**

Organizan:

FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

UNIVERSIDAD DE NAVARRA FACULTAD DE COMUNICACIÓN

Gobierno de Navarra

Nafarroako Gobernua

MÁS INFORMACIÓN

Las aulas de la Facultad de Comunicación de la Universidad y el Museo Universidad de Navarra acogen en Pamplona, los días 19 y 20 de octubre, la quinta edición de la Jornada Contar el Terror, en esta ocasión bajo el título “La vida después”, y de nuevo con presencia de víctimas del terrorismo, periodistas experimentados en la cobertura de terrorismo y profesionales del mundo del cine y el documental.

Una iniciativa, impulsada por la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, y organizada por la Universidad de Navarra, que reúne a víctimas, periodistas, cineastas y estudiantes con el objetivo de reflexionar sobre la importancia de dar voz a las personas afectadas por el

terrorismo y de abordar su relato desde el rigor, la responsabilidad y el respeto.

La inauguración tendrá lugar el 19 de octubre a las 19:00 horas, en el Auditorio del Museo Universidad de Navarra. La sesión de bienvenida contará con la participación del presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Juan Benito, el director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, Florencio Domínguez, y la decana de la Facultad de Comunicación, Ruth Guitérrez Delgado.

A continuación, Diane Foley, autora del libro *American Mother*, y directora de la James W. Foundation, fundación creada en honor a su hijo James Foley, periodista asesinado por el ISIS en Siria, y Marc Marginedas, (COM’ 90), periodista de *El*

Periódico, ex corresponsal y premio Brajnovic, mantendrán una conversación moderada por María Jiménez Ramos, profesora de la Facultad de Comunicación.

La jornada continuará el 20 de octubre a las 9:30 horas con un diálogo entre Jacobo García, reportero de *El País* y autor de *Años luz*, obra galardonada con el Premio Anagrama de Crónica, y María Pilar Martínez Costa, profesora de la Facultad de Comunicación.

Posteriormente, se proyectará el documental de Netflix *Miguel Ángel Blanco: Las 48 horas que lo cambiaron todo*. Tras la proyección, tendrá lugar un coloquio con Jon Sistiaga, periodista y director del documental, y Lucía Gastón, profesora de la Facultad de Comunicación. ●

PATRIA

(edición 10 aniversario con cantos tintados)

SINOPSIS:

Edición conmemorativa del último gran fenómeno de las letras en lengua española, a los diez años de su publicación. Enriquecido con un texto nuevo del autor.

“Pocos libros consiguen emocionarme, pero al llegar a la última página noté cómo se me humedecían los ojos”. *The Sunday Times*

“¿Es Aramburu el Tolstói del País Vasco, autor de una *Guerre y paz* en español que explora el dolor de cuarenta años de terrorismo separatista sin sentido?”. *The Guardian*

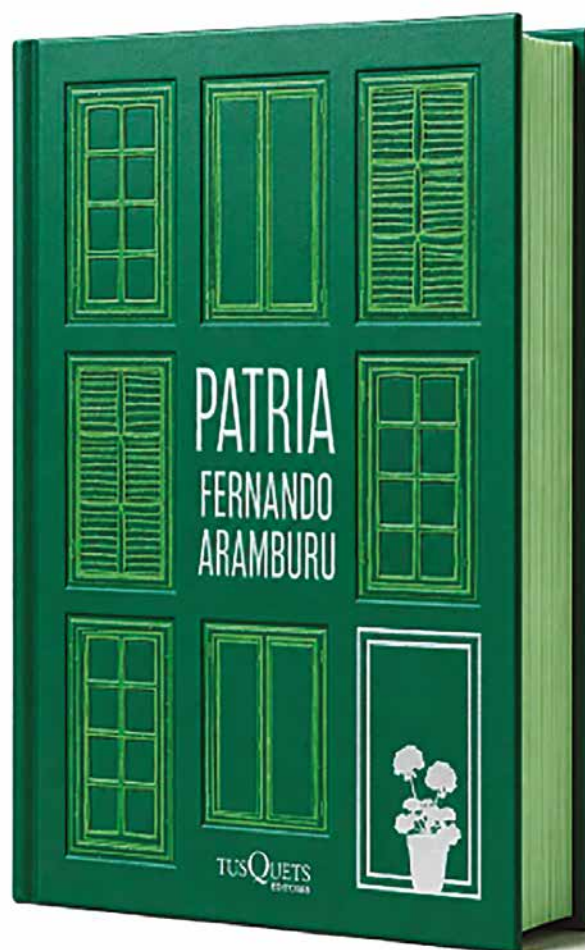
“Una obra de enorme fuerza... Que te hace recordar cuán abrumadora y poderosa puede ser la literatura”. *Die Zeit*

“Vale cada una de sus páginas”. *Vogue (Alemania)*

“Aramburu narra con maestría grandes acontecimientos de manera íntima”. *Stern*

“Es difícil leer *Patria* y no conmoverse”. *Corriere della Sera*

Cuando ETA anuncia el abandono de las armas, Bittori se dirige al cementerio para contarle a la tumba de su marido, el Txato, asesinado por los terroristas, que ha decidido volver a la casa donde vivieron. ¿Podrá convivir con quienes la acosaron antes y después del atentado que trastocó su vida y la de su familia? ¿Podrá saber quién fue el encapuchado que un día lluvioso mató a su marido, cuando volvía de su empresa de transportes? Por más que llegue a escondidas, la presencia de Bittori alterará la falsa tranquilidad del pueblo, sobre todo de su vecina Miren, amiga íntima en otro tiempo, y madre de Joxe Mari, un terrorista encarcelado y sospechoso de los peores temores de Bittori. ¿Qué pasó entre esas dos mujeres? ¿Qué ha envenenado la vida de sus hijos y sus maridos tan unidos en el pasado? Con sus desgarros disimulados y sus convicciones inquebrantables, con sus heridas y sus valentías, la historia incandescente de sus vidas antes y después del cráter que fue la muerte del Txato, nos habla de la imposibilidad de olvidar y de la necesidad de perdón en una comunidad rota por el fanatismo político. ●



AUTOR: Fernando Aramburu

EDITORIAL: Tusquets Editores

AÑOS: 2026

EXPOSICIÓN ABIERTA HASTA EL PRÓXIMO 1 DE NOVIEMBRE EN LA SEDE DEL MEMORIAL

NARRAR LA HERIDA: LA LITERATURA QUE PRESERVA LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DE ETA

El Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo inauguró el pasado 21 de julio, en su sede de Vitoria, la exposición *Narrar la herida. Las víctimas de ETA y la literatura*, presentada por la comisaria de la muestra y profesora de la Universidad de Navarra, **Roncesvalles Labiano**; el director del Memorial, **Florencio Domínguez**; y los escritores **Fernando Aramburu**, **Luisa Etxenike** e **Irati Goikoetxea**.



La fecha coincidió con el décimo aniversario de la puesta en marcha del Memorial y de la publicación de *Patria*, la novela de Fernando Aramburu que marcó un antes y un después en la representación literaria de las víctimas del terrorismo. Durante la presentación, Florencio Domínguez destacó la extraordinaria proyección internacional de la obra, traducida a 35 idiomas, entre ellos el coreano. “¿Quién ha visto que un libro sobre ETA

haya sido traducido al albanés, al árabe, al estonio, al japonés y a otros 30 idiomas más, como ha ocurrido con *Patria*?”, se preguntó. Para el director del Memorial, los libros “contribuyen al mantenimiento de la memoria colectiva sobre la lacra del terrorismo”.

La presencia de **Raúl Guerra Garrido** ocupa un lugar destacado en la exposición. Roncesvalles Labiano lo definió

como “un pionero que escribía sobre lo que veía, y escribía y vivía contra ETA y al lado de sus víctimas”. La comisaria subrayó que tanto él como Fernando Aramburu, Luisa Etxenike, Irati Goikoetxea y muchos otros autores pusieron “palabras allí donde a menudo hubo silencio” y contribuyeron a que las víctimas de ETA no sean solo un número o una referencia histórica. Recordó, asimismo, que “la literatura nos muestra adónde conducen



la intolerancia, la deshumanización y la justificación de la violencia”.

La escritora donostiarra **Luisa Etxenike**, cuya obra ha abordado ampliamente las consecuencias humanas del terrorismo, explicó que en algunas de sus novelas ha adoptado el punto de vista de las víctimas de ETA: “He querido darles una voz capaz de liberarse de la tiranía exclusiva del terrorismo”. Por su parte, **Iratzi Gokoetxea** analizó el tratamiento que la literatura en euskera ha dispensado al terrorismo y a sus víctimas, tradicionalmente más ausentes que los miembros de la banda terrorista. Una carencia sobre la que reflexiona en *Herriak ez du barkatuko* (*El pueblo no perdonará*), novela marcada además por una experiencia personal: el asesinato de su padre a manos de ETA. La autora confesó sentirse satisfecha de que su obra “haya llegado a espacios donde muchas personas habían dado la espalda al dolor de las víctimas e incluso habían llegado a justificar la violencia”.

La presentación contó también con la participación de **Fernando Aramburu**, quien explicó que su proyecto literario *Gentes vascas* nació de su compromiso con las víctimas del terrorismo tras el asesinato del senador socialista **Enrique Casas**, a manos de los Comandos Autónomos Anticapitalistas en 1984. “Me marcó muy fuertemente, me causó una conmoción muy potente. Vi cómo introducían su féretro en la Casa del Pueblo del barrio de Gros y, en ese momento, quizá de manera ingenua, adopté un

La exposición reúne ejemplares de la novela en distintos idiomas, incluida una edición en braille, así como materiales de trabajo, cuadernos de notas, bocetos de personajes y escenas que permiten conocer el proceso de gestación de la obra

compromiso personal que he mantenido desde entonces”, recordó.

Antes de ese episodio, Aramburu ya había vivido de cerca la violencia. Una bomba explotó cerca de su domicilio en el barrio donostiarra de Ibaeta, dejándole sin luz mientras trabajaba en un poema. Aquella experiencia le hizo comprender que lo que estaba escribiendo “era insuficiente y no tenía que ver con lo que estaba ocurriendo fuera”. Esas vivencias

acababan cristalizando en obras como *Los peces de la amargura* y *Años lentos*, antecedentes de *Patria*, cuya publicación cumple ahora diez años.

Desde los últimos años del franquismo hasta la actualidad, numerosos escritores han imaginado y recreado historias relacionadas con el terrorismo de ETA. Algunos han explorado, además, la experiencia de quienes lo sufrieron directamente. Coincidiendo con el décimo aniversario de *Patria* (2016), la novela que situó a las víctimas de ETA en las listas de los libros más vendidos, la exposición ofrece un recorrido por la literatura relacionada con la violencia terrorista en Euskadi y, especialmente, por la obra de aquellos autores que han dedicado una atención preferente a las víctimas.

La muestra pretende reflejar cómo la ficción se ha acercado progresivamente a sus experiencias y poner en valor la contribución de estas obras a la construcción de la memoria del terrorismo. Como señaló Luisa Etxenike, la literatura permite ver aquello que a veces resulta difícil o incómodo mirar. A través de novelas y relatos, las víctimas aparecen de forma concreta y cercana, invitando al lector a contemplar heridas de las que demasiadas veces se apartó la mirada. Porque mirar constituye el primer paso para reconocer y reconocernos.

El recorrido expositivo reúne obras en euskera y castellano que abordan el terrorismo en Euskadi desde distintas perspectivas. Desde las primeras narraciones



“la purga de mi corazón” y que constituye una de las expresiones más profundas de su solidaridad con las víctimas.

Fernando Aramburu ocupa igualmente un espacio relevante a través del proceso creativo de *Patria*, convertido ya en un fenómeno literario internacional. La exposición reúne ejemplares de la novela en distintos idiomas, incluida una edición en *braille*, así como materiales de trabajo, cuadernos de notas, bocetos de personajes y escenas que permiten conocer el proceso de gestación de la obra. El recorrido se completa con algunos de los reconocimientos recibidos por el escritor.

La literatura en euskera también tiene una presencia destacada. En muchas de estas obras, ETA aparece como elemento central, mientras que las víctimas permanecen en un segundo plano o directamente ausentes. Precisamente esa carencia es objeto de reflexión en autores como **Ramón Saizarbitoria** e **Irati Goikoetxea**, cuyas obras contribuyen a ampliar el espacio literario dedicado a quienes sufrieron la violencia terrorista.

La exposición permanecerá abierta en la sala de exposiciones temporales del Memorial, situada en la segunda planta, hasta el próximo **1 de noviembre**, dentro del horario habitual del espacio museístico.

UN DIÁLOGO CON FERNANDO ARAMBURU EN TORNO A MAITE

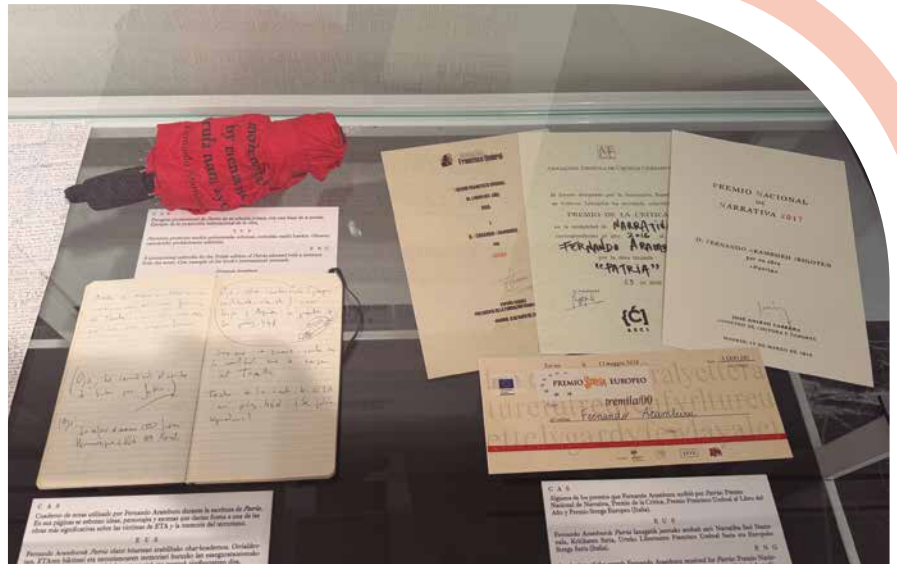
La jornada continuó por la tarde con un diálogo literario entre Florencio Domínguez y Fernando Aramburu ante un numeroso público reunido en la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa de Vitoria. El encuentro sirvió para presentar *Maite*, la última novela del escritor donostiarra, y para conmemorar el décimo aniversario de *Patria*.

Ambientada en San Sebastián durante los cuatro días de julio de 1997 en los que ETA secuestró, torturó y asesinó al concejal del PP **Miguel Ángel Blanco**, la novela relata la historia de dos hermanas, Maite y Elene, y de una madre que ha sufrido un ictus. Se trata de un reencuentro familiar marcado por los silencios, las omisiones y la dificultad para afrontar tanto la verdad íntima como la tensión social que las rodea. Aramburu construye así una obra de gran intensidad emocional, poblada por personajes retratados “con hondura psicológica y profunda humanidad”.

Según explicó el autor, una novela “contiene la partitura para que quien la lea monte esa historia en su cabeza”. En *Maite* busca un equilibrio entre ficción y realidad, aunque admite que la parte histórica exige un compromiso absoluto con la verdad y una rigurosa labor de documentación.

centradas en los militantes y en los propios integrantes de ETA, ya fuera como protagonistas, perpetradores o víctimas, hasta textos más recientes que incorporan la voz de quienes padecieron la violencia.

Entre los autores destacados figura **Raúl Guerra Garrido (1935-2022)**, considerado un pionero por su compromiso literario y cívico. Su trayectoria está representada por títulos como *Lectura insólita de El Capital* (1977), *La carta* (1990) o *La soledad del ángel de la guarda* (2007), obra que el propio escritor definió como



La literatura en euskera también tiene una presencia destacada. En muchas de estas obras, ETA aparece como elemento central, mientras que las víctimas permanecen en un segundo plano o directamente ausentes

Durante el coloquio surgió inevitablemente la comparación con *Patria*. Aramburu bromeó señalando que parte de la responsabilidad corresponde a su editor, que recuerda constantemente en las fajas promocionales que se trata del “autor de *Patria*”, induciendo así a la comparación. Sin embargo, aseguró que no le preocupa:



“Me las he ingeniado para que *Patria* no siga siendo una sombra sobre mi trabajo ni lo condicione”.

El escritor explicó que las novelas de la serie *Gentes vascas*, publicadas por Tusquets, constituyen un proyecto narrativo mucho más amplio. Mientras *Patria* es para él un ciclo cerrado, construido por capítulos, *Gentes vascas* persigue componer un gran fresco colectivo de una época a través de libros independientes protagonizados por ciudadanos corrientes.

También destacó el papel de las mujeres en su obra. “Las mujeres vascas son mandonas, valerosas y peleonas”, afirmó

con humor, señalando que esos rasgos se reflejan especialmente en el personaje de la madre de *Maite*.

Otra de las cuestiones abordadas fue la distancia geográfica. Residente en Alemania desde 1985, Aramburu considera que observar la realidad desde fuera también aporta ventajas. “No estoy seguro de que esa distancia sea un obstáculo porque con internet ya no hay obstáculos”, afirmó. El escritor compartió además algunos detalles de su rutina de trabajo, basada en una férrea disciplina diaria que, por su meticulosidad, llegó a comparar con la del filósofo Immanuel Kant en Königsberg. ●

Agradecemos la colaboración prestada a:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



CONSEJERÍA DE FAMILIA,
JUVENTUD Y POLÍTICA SOCIAL



Agencia EFE; Agencia Europa Press; Agencia Servimedia; Antena 3 Televisión; cadenas de radio COPE, Onda Cero, SER y RNE; diarios ABC, El Mundo, El País, El Correo, La Razón; Ministerio de Defensa; Ministerio de Fomento; Radio Televisión Española (RTVE); Telecinco; Telemadrid y Sociedad Estatal de Correos y Telegráfos

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.



DIRECCIÓN GENERAL DE
MEMORIA Y CONVIVENCIA

AYUDAS

A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

La Oficina de Atención a las Víctimas de la Dirección General de Memoria y Convivencia del Gobierno de Navarra pone a disposición de las víctimas del terrorismo una publicación que contiene información de las ayudas y recursos existentes a los que pueden tener acceso.

pazyconvivencia.navarra.es/ayudas

oficina.atencion.victimas@navarra.es

Teléfono 848 426522